ACADEMIA DIPLOMÁTICA DEL PERÚ "JAVIER PÉREZ DE CUÉLLAR"

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN DIPLOMACIA Y RELACIONESINTERNACIONALES

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN DIPLOMACIA Y RELACIONESINTERNACIONALES

TEMA DE INVESTIGACIÓN:

Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz como una herramienta de Política Exterior Peruana

El caso de la participación peruana en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) como una herramienta para incrementar su prestigio e inserción internacional

PRESENTADO POR:

Juan Carlos Arosemena Granados

Asesor Temático: Ministro (SDR) David Málaga Ego Aguirre

Asesor Metodológico: Dra. Milagros Revilla Izquierdo

Lima, 2 de noviembre de 2017

RESUMEN

El presente trabajo explora las relaciones a nivel de prestigio e inserción internacional que ha generado el Perú a raíz de su participación en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). De igual forma, se busca evaluar si el Perú ha cobrado relevancia en Haití como resultado de su involucramiento en la MINUSTAH. Asimismo, estudia las formas cómo el prestigio se materializa en la asignación de altos cargos civiles y militares en las OMP. También, analiza la relevancia internacional de un país al momento de buscar ser elegido parte del Consejo de Seguridad.

Palabras clave: OMP, MINUSTAH, Prestigio, Inserción Internacional, Soft Power

ABSTRACT

This paper explores the prestige and international insertion relations that Peru has generated as a result of its participation in the United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH). Similarly, it seeks to assess whether Peru has become relevant in Haiti as a result of its involvement in MINUSTAH. It also studies the ways in which prestige materializes in the assignment of high civil and military positions in the PMOs. In addition, it analyzes the international relevance of a country when is seeking to be elected as part of the Security Council.

Keywords: PKO, MINUSTAH, Prestige, International Insertion, Soft Power

A Liam, desde que naciste todo cambió.

Eternamente agradecido.

Siempre tú en mi corazón.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a Alexandra por el amor y la paciencia mostrada. En segundo lugar, a mi papá y a mi mamá por todo su esfuerzo y dedicación. A mi hermano, por su cariño y ayuda. En tercer lugar, a toda mi familia que siempre me apoyó. En cuarto lugar, a los "gansos", a los "muñequitos", al team "Yorch", a "el Comisario" y a mis amigos de la quincuagésima quinta promoción ADP por su compañerismo y camaradería. Por los momentos de felicidad que nunca podré olvidar. En quinto lugar, al Ministro SDR David Málaga por los consejos y el asesoramiento. De igual forma, a la Dr. Milagros Revilla por la constante asistencia en la preparación de la presente tesis. Finalmente, a todas las personas que me ayudaron durante este arduo y largo camino. Mención especial a Freddy Salas que me brindó su amistad desinteresada y hoy ya no está físicamente, pero siempre estará espiritualmente. ¡Gracias totales!

LISTA DE SIGLAS

AGCI: Agencia de Cooperación Internacional de Chile

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CARICOM: Comunidad del Caribe

CAECOPAZ: Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz

CECOPAZ: Centro de Entrenamiento y Capacitación para Operaciones de Paz

CELAC: Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

CS: Consejo de Seguridad

DOMP: Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz

FENU I: Primera Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

FENU II: Segunda Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

FMP: Fuerza Multinacional Provisional

FNUOS: Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación

FPNUL: Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano

GANUPT: Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición

IDH: Índice de Desarrollo Humano

MINUEE: Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea

MINURSO: Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental

MINUSCA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana

MINUJUSTH: Misión de Apoyo a la justicia en Haití

MINUSTAH: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití

MMP: Misión de Mantenimiento de la Paz

MONUC: Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

MONUSCO: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

OMP: Operación de Mantenimiento de la Paz

ONU: Organización de las Naciones Unidas

ONUCA: Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en Centroamérica

ONUCI: Operación de las Naciones Unidas en Côte D'ivoire

ONUVT: Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua

PNH: Policía Nacional de Haití

UNAMID: Operación Híbrida de las Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur

UNASUR: Unión de Naciones Suramericanas

UNFICYP: Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre

UNIMOG: Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para Irán e Iraq

UNISFA: Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei

UNMIL: Misión de las Naciones Unidas en Liberia

UNMIS: Misión de las Naciones Unidas en Sudán

UNMISS: Misión de Asistencia de las Naciones en la República de Sudán del Sur

UNOGIL: Grupo de Observación de las Naciones Unidas en Líbano

UNTAET: Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla n°1: Participación latinoamericana en la Mantención de la paz de la ONU……...21

Tabla n°2: Participación latinoamericana en actuales misiones de Naciones Unidas (incluyendo Tropas, Observadores Militares y Policía Civil) ……22

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico n°1: Países sudamericanos contribuidores a las operaciones de paz 2001 - 2012 …….....5

Gráfico n°2: Porcentaje de la fuerza armada total que contribuyó a las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, como un múltiplo del promedio mundial……...25

Gráfico n°3: Croquis de la zona de amortiguamiento o separación en la cual participó el Batallón Perú en la meseta del Golán……..30

Gráfico n°4: Recursos financieros percibidos de noviembre de 2004 a diciembre de 2010……69

Gráfico n°5: Recursos financieros percibidos de enero de 2011 a abril del 2015……69

Gráfico n°6: Personal uniformado de Perú en las operaciones de paz de la ONU, 1990-2016……..71

Gráfico n°7: Intercambio comercial Perú - Haití, 2003-2011 (EN MILES DE US$)…….103

Gráfico n°8: Intercambio comercial Perú - Haití, 2012-2016 (EN MILES DE US$)…….103

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN……3

CAPÍTULO I……10

LA PARTICIPACIÓN PERUANA EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ

1. Antecedentes……10
2. El significado de la participación peruana en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la búsqueda de consecución de sus objetivos……...14
3. Importancia de su participación……20
4. Papel y logros de su participación……..……..…….28
5. Beneficios y desafíos de su participación ……31

CAPÍTULO II……...36

HAITÍ COMO ÚNICO PAÍS DE LA REGIÓN RECEPTOR DE UNA OPERACIÓN DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ: EL CASO DE LA MISIÓN DE ESTABILIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN HAITÍ (MINUSTAH)

1. La relación bilateral entre Haití y los algunos Estados claves de la región americana de injerencia en la MINUSTAH……37

    1.1. Relación de Haití con los Estados Unidos de América…….38
    1.2. Relación de Haití con Brasil…….44
    1.3. Relación de Haití con Uruguay……48
    1.4. Relación de Haití con Chile……..52
    1.5. Relación de Haití con Perú……...57

2. El Perú y su involucramiento en la MINUSTAH……59

    2.1. Los motivos de la participación del Perú en la MINUSTAH……62

2.2. Balance del cumplimiento de los objetivos por los cuales el Perú participa en la MINUSTAH……67

CAPÍTULO III…….73

ACRECENTAMIENTO DEL PRESTIGIO DEL PERÚ Y AMPLIACIÓN DE SU INSERCIÓN INTERNACIONAL A TRAVÉS DE SU PARTICIPACIÓN EN LA MINUSTAH

1. La relación entre la participación en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el prestigio internacional…….73
2. La relación entre la participación en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la inserción internacional…….84
3. Prestigio e inserción del Perú en la arena internacional a raíz de su participación en la MINUSTAH…….91
4. Tentativa de comprobación de un incremento de notoriedad del Perú en Haití a raíz de la participación peruana en la MINUSTAH…….102

CONCLUSIONES……..109

RECOMENDACIONES……114

BIBLIOGRAFÍA……116

INTRODUCCIÓN

Las operaciones de mantenimiento de la paz simbolizan la voluntad de la comunidad internacional hacia la paz

Javier Pérez de Cuéllar

Toda investigación responde a una situación problemática. En ese sentido, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) fue creada mediante la Carta de las Naciones Unidas firmada el 24 de octubre de 1945 en San Francisco. Su origen se da como respuesta a las guerras mundiales que venían azotando a la humanidad. Así, uno de los principales objetivos de la ONU es el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional. Este es un objetivo de todos los Estados partes, pero principalmente es labor de uno de los órganos principales de la ONU, entiéndase el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Dicho órgano cuenta con una amplia gama de medidas para velar por la seguridad y paz global. Una de estas es el establecimiento de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP). "El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) es la institución encargada de dirigir las operaciones y trabaja para crear las condiciones adecuadas para una paz duradera en un país desgarrado por un conflicto" (Naciones Unidas Mantenimiento de la paz, s.f.).

Acorde a las Naciones Unidas:

> El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se basa en ventajas singulares, como la legitimidad, la distribución de la carga y la capacidad de desplegar y mantener efectivos militares y de policía en cualquier lugar del mundo, integrándolos con el personal de paz civil, para promover el cumplimiento de mandatos multidimensionales. El personal de paz de las Naciones Unidas inspira seguridad y aporta el apoyo político y de consolidación de la paz necesaria para ayudar a los países a realizar la difícil transición inicial desde una situación de conflicto a otra de paz. (Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz , s.f.)

En los últimos años, el Consejo de Seguridad ha adoptado la práctica de invocar el Capítulo VII de la Carta al autorizar el despliegue de las OMP en contextos volátiles después de conflictos en los que el Estado es incapaz de mantener la seguridad y el orden público (Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, pág. 13). Asimismo, en ciertos casos, las OMP han actualizado sus mandatos dependiendo de la situación de cada país. En el caso haitiano se estableció la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) el 1 de junio de 2004 por resolución S/RES/1542 (2004). "La MINUSTAH trabaja en el país para cumplir su mandato de establecer un entorno seguro y estable en el que se pueda desarrollar un proceso político, fortalecer las instituciones del Gobierno de Haití, apoyar la constitución de un estado de derecho, y promover y proteger los derechos humanos" (MINUSTAH, s.f.).

Hasta marzo de este año, son 124 los países que actualmente contribuyen con enviar fuerzas (policiales, expertos militares o tropas). En este contexto, en mayo de este año los 160 cascos azules peruanos pertenecientes a la Compañía de Infantería Perú que retornaron de la MINUSTAH fueron recibidos en el Ministerio de Defensa. Así la participación peruana llegó a su fin después de 13 años. Cabe resaltar que esta no es la primera vez que el Perú participa en una OMP. En el 2012, su contribución fue de moderada para baja si era comparada con sus vecinos, teniendo en cuenta su tamaño y población (Ver gráfico 1). Aunque las contribuciones son relativas y varían año tras año. Así, para el 2016, "Perú fue el quinto contribuyente más grande de las Américas" (Sánchez W. , 2017). No obstante, no deja de llamar la atención que, si es quinto a nivel americano, fue puesto 48 a nivel mundial (Sánchez W. , 2017).

Aparte, en 2017, el Perú ocupa el puesto 39 de 133 países en el Ranking de Poder Militar[1]. Así, Perú está a nivel regional solo detrás de Brasil (17), México (34) y

[1] Si bien no se especifica que dentro de los 50 factores para elaborar el ranking se tome en consideración la participación en las OMP, es necesario tener en cuenta este Ranking para hacernos una idea de lo que cada país es capaz militarmente. Además, muchos de los

Argentina (35), pero está mejor clasificado que Colombia (40), Venezuela (45), Chile (47), Bolivia (61), Ecuador (70) y Uruguay (104) (Global Fire Power, s.f.). Es de resaltar que algunos de los mayores contribuidores mundiales a las OMP como Etiopía (41), Bangladesh (57), Nepal (97) y Ghana (101) se encuentran detrás de Perú en este Ranking (Global Fire Power, s.f.). Dicho esto, se puede hacer considerables esfuerzos por ascender como país contribuidor, ya que brinda una serie de beneficios para el Estado peruano a nivel interno y externo.

Gráfico 1

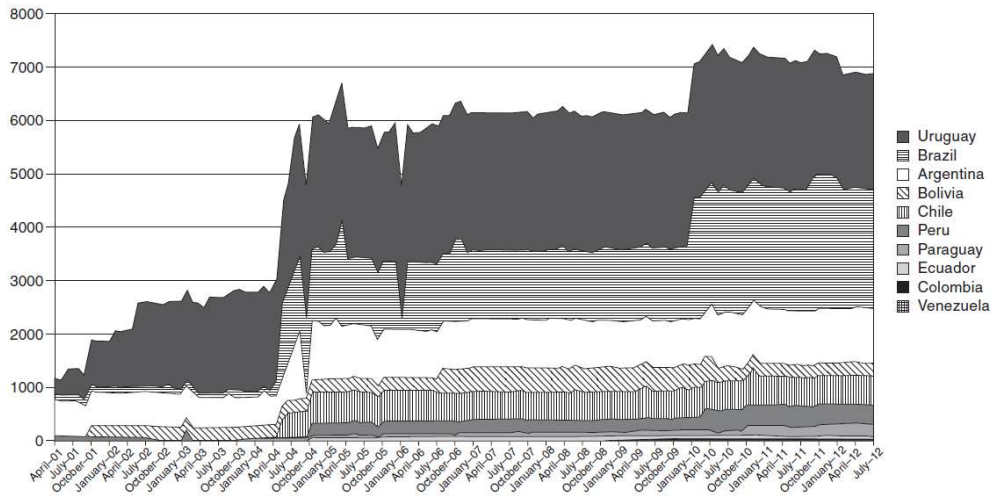


Figure 0.1 South American contributions to peace operations, 2001–2012.

(Kenkel, 2013, pág. 7)

Asimismo, desde hace algunos años, el Perú aspira a posicionarse como una potencia regional emergente en los ámbitos bilateral y multilateral. Este es el Primer Objetivo Estratégico del sector de Relaciones Exteriores en su Plan Estratégico Sectorial Multianual del 2015 al 2021. Además, la Visión institucional del Ministerio de RREE explicita: "El Perú es una potencia regional emergente, cuya política exterior, sustentada en los valores democráticos y en el Derecho Internacional, lo ha convertido en un actor influyente de América Latina, con

---

mayores contribuidores de tropas a nivel mundial a las OMP no son clasificados del todo bien en el Ranking de poder militar. Esto desliza un patrón por el cual aquellos Estados han visto beneficioso involucrarse en las OMP. De lo contrario no lo harían.

proyección a la región de la Cuenca del Pacífico, en el tratamiento de los principales temas de la Agenda Internacional" (Ministerio de Relaciones Exteriores, pág. 25). No obstante, pese a que otros países participan en las OMP como una herramienta de política exterior para insertarse en el sistema mundial o "porque su participación cumple con varios objetivos de su política exterior y por ende de interés nacional" (Do Céu Pinto, 2014, pág. 391), este no parecer ser el caso peruano. Es cierto que los motivos de la participación de cada país en las OMP son diferentes yendo "desde la persecución de intereses políticos y económicos, la mejora de su status hasta consecución de ventajas financieras" (Do Céu Pinto, 2014, pág. 391). De igual manera, esta autora sugiere que Estados pequeños[2] participan en las OMP para buscar relevancia internacional. Parafraseando lo mencionado por ella, dentro de los objetivos de política exterior portuguesa se encuentra el de incrementar su prestigio en la esfera internacional y de igual manera su influencia en los Organismos Internacionales como las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales de seguridad (Do Céu Pinto, 2014, pág. 391).

A raíz de esto, no se ha establecido si las OMP en las que el Perú ha venido participando han contribuido a mejorar su inserción internacional o a generar prestigio internacional. En este caso, esta tesis plantea evaluar el caso de la MINUSTAH y determinar si gracias a la participación peruana en esta misión el Perú ha podido incrementar su prestigio e influencia y si ha coadyuvado a su inserción internacional. Además, se tratará de establecer un incremento de prestigio e influencia tanto a nivel bilateral sobre Haití.

Dicho esto, la pregunta general a la cual esta tesis aspira a responder es la siguiente: ¿Cómo puede el Perú, a través de su participación en las OMP, lograr prestigio internacional y mejorar su inserción internacional? ¿Cómo el Perú está ganando notoriedad en Haití a través de su participación en la MINUSTAH?

[2] Si bien es cierto no existe una definición consensuada del significado de Estado Pequeño, autores como Vital; Steinmetz y Widel; y Hey consideran a un Estado pequeño como aquel con población entre 10 y 15 millones. (Do Céu Pinto, 2014, pág. 403)

Para esto, las preguntas específicas que ayudarán a responder la pregunta principal son cuatro: en primer lugar, ¿cuál ha sido la historia de las relaciones entre el Perú y Haití?; en segundo lugar, ¿por qué el Perú se propuso participar en la MINUSTAH? ¿ha cumplido con los objetivos que se planteó?; en tercer lugar, ¿qué relación se plantea a nivel de las Relaciones Internacionales entre la participación en las OMP y el incremento de prestigio e inserción internacional?; en cuarto lugar, ¿qué tan relevante ha sido el Perú para Haití? ¿se incrementó esto a raíz de la participación peruana en la MINUSTAH?

Así, las dos primeras preguntas se responden en el capítulo dos. En ese mismo capítulo se hace una comparativa con países de la región que han participado en la MINUSTAH tanto a nivel de relaciones diplomáticas y a nivel de su participación en la MINUSTAH. Las dos últimas preguntas se desarrollan en el capítulo tercero. Por un lado, se establece la relación entre la participación en las OMP y el incremento de prestigio e inserción internacional. Por otro lado, se espera determinar una relación causal entre la participación peruana en la MINUSTAH y un incremento de notoriedad peruana en Haití. Asimismo, el primer capítulo hace referencia a los antecedentes peruanos de participación en las OMP, importancia, logros y beneficios. Esto es muy importante porque sitúa al lector en el contexto previo a la actual participación.

El objetivo general de esta tesis no puede ser otro que determinar si el Perú a través de la participación peruana en las OMP ha ganado relevancia y prestigio internacional, y establecer si se ha mejorado su inserción internacional. De igual manera, comprobar si el Perú ha cobrado relevancia en Haití.

Para esto los objetivos específicos son los que siguen: describir la historia de las relaciones bilaterales entre el Perú y Haití; establecer los motivos por los que el Perú se propuso participar en la MINUSTAH, y determinar si el Perú ha venido cumpliendo con los objetivos que se planteó en la MINUSTAH; identificar la

relación que se da a nivel de las Relaciones Internacionales entre las OMP y el incremento de prestigio internacional; y entre las OMP y el mejoramiento de inserción internacional; y por último, determinar qué tan relevante ha sido el Perú para Haití y verificar si se incrementó su relevancia a raíz de la participación peruana en la MINUSTAH.

La justificación de esta tesis se plantea tanto a nivel general y a nivel particular. Así, en términos generales, hay diversas tesis que analizan las participaciones de diversos Estados en las OMP. Cada Estado cuenta con sus propios intereses y de igual manera sus objetivos son diferentes. Los enfoques varían de igual forma como varían la cantidad de Estados y sus participaciones estudiadas. Asimismo, no deja de llamar la atención que, por un lado, aquellos Estados con Índice de Desarrollo Humano (IDH) medio o bajo como Bangladesh, Etiopía o Nepal[3] son los más grandes contribuidores de tropas a las OMP; y que, por otro lado, no están muy bien posicionados en el Ranking de Poder Militar. En el ámbito sudamericano, el Perú al 31 de agosto de 2017 se posicionó como el cuarto mayor contribuidor sudamericano de las OMP por detrás de Brasil, Argentina y Uruguay (Naciones Unidas Mantenimiento de la paz, s.f.). Sin embargo, este no siempre fue el caso, ya que como se verá desarrollado la participación peruana experimentó una disminución sustancial en los ochentas y noventas.

Sobre el caso peruano, existen tesis que han analizado la participación peruana desde distintos enfoques y con distintos objetivos. Así, en el contexto de la Academia Diplomática del Perú, Figueroa, en 2014, elaboró su tesis acerca de las Implicancias de la participación del Perú en las Operaciones de Mantenimiento de Paz de la Organización de las Naciones Unidas. Su análisis "muestra que la participación del Perú efectivamente suscitó implicancias positivas en la estabilización de situaciones de conflicto o de inestabilidad política y económica; así como en los campos económico, a través de los reembolsos efectuados por esa

[3] A junio de 2017, Bangladesh cuenta con 7013 efectivos; Etiopía con 8221 y; Nepal 5202. Por otro lado, Perú ese mismo mes cuenta con 234 personas.

organización; de capacitación, por medio de la preparación recibida por nuestro personal militar para su participación; de fortalecimiento de la confianza mutua, a través del relacionamiento suscitado entre los efectivos militares de los distintos países y acuerdos celebrados; y de prestigio" (Figueroa, 2014, pág. I). Este autor no se detiene en hacer uso de un determinado paradigma para su investigación. De igual manera, Soto, en 2016, escribió acerca de la Participación peruana en Operaciones de Paz de Naciones Unidas: Problemas, Perspectivas y oportunidades. Su tesis "analiza la situación histórica y actual de la participación peruana en Operaciones de Mantenimiento de La Paz y brinda un aporte que apunta hacia el mejoramiento de dicha participación" (Soto, 2016, pág. IV). Él escogió el enfoque teórico del idealismo para orientar su pesquisa. Así, no se pretende agotar más lo estudiado.

No obstante, al no haber estudios sobre la participación peruana en las OMP cuyo enfoque trate de dar cuenta del incremento de influencia o prestigio internacional y el mejoramiento de la inserción peruana en el ámbito internacional; esta tesis plantea identificar si la MINUSTAH ha servido para alcanzar estos fines. De igual forma, se pasará a analizar qué provecho se puede continuar obteniendo en vista de los objetivos de política exterior y de los intereses nacionales.

CAPÍTULO I

La participación peruana en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz

1. Antecedentes

El mantenimiento de la paz por partes de las Naciones Unidas comenzó su accionar en mayo de 1948 cuando el Consejo de Seguridad autorizó el despliegue del Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua (ONUVT) en Oriente Medio (región de Palestina) cuya vigencia sigue hasta la actualidad. Su objetivo es supervisar las cesaciones fuego, los acuerdos de armisticio, evitar que incidentes aislados alcancen mayores proporciones y ayudar a otras operaciones de mantenimiento de la paz en la zona a cumplir sus mandatos (Naciones Unidas, Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua, s.f.). No obstante, la primera Operación de Mantenimiento de la Paz etiquetada así (*peacekeeping mission*) fue la Primera Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (FENU I) desplegada en 1956 a raíz de la Crisis de Suez y establecida para garantizar y supervisar la cesación de las hostilidades, incluyendo la retirada de las fuerzas armas de Francia, de Israel y Estados Unidos del territorio egipcio y, una vez concluida la retirada, servir de zona tapón entre las fuerzas egipcias y las fuerzas israelíes. Asimismo, la última misión en ser creada es la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) cuya creación data de abril de 2014.

Desde entonces ha habido 71 misiones y actualmente (a junio del 2017) son 15 las misiones en curso. En estas últimas el personal desplegado es de 112 294 agentes entre personal uniformado, personal civil y voluntarios de la ONU. Asimismo, son 127 los países que aportan contingentes uniformados. Por otro lado, desde 1948 las víctimas mortales son 3599 donde 1815 pertenecen a las operaciones actuales. Su presupuesto de julio de 2016 al 30 de junio de 2017 es de alrededor de 7870 millones de dólares (Naciones Unidas, Ficha informativa de las operaciones de mantenimiento de la paz, s.f.).

No obstante, las OMP han cambiado durante el tiempo. Algunos autores como Wood y Sorenson clasifican a la evolución de las OMP en tres grandes periodos: el fin de la Segunda Guerra mundial y la formación de las Naciones Unidas hasta la mitad de 1980, desde la mitad de 1980 hasta el fin de la Guerra Fría, y desde la post Guerra Fría hasta entonces (Wood & Sorenson, 2005, pág. 1). Es de suma importancia resaltar que la Carta fundacional identifica el principal rol de las Naciones Unidas como el mantenimiento de la paz y seguridad internacional, aunque no se hace misión explícita a las OMP (*peacekeeping*). En cambio, el mantenimiento de la paz surgió como una respuesta a la hostilidad de la Guerra Fría entre las superpotencias, y sus principios y prácticas se establecieron y definieron conforme se fueron estableciendo las OMP (Wood & Sorenson, 2005, pág. 1).

En el primer periodo, la conceptualización de mantenimiento de paz (peacekeeping) evolucionó y las OMP fueron generalmente no coercitivas, imparciales y apoyadas por el Consejo de Seguridad de la ONU, además de ser aceptadas por las partes involucradas, y desplegadas después de que el cese de hostilidades haya ocurrido entre las partes. Asimismo, se evitó el despliegue de fuerzas de los cinco miembros del Consejo para mantener la imparcialidad y evitar algún interés especial hasta la participación francesa en 1978 en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano (FPNUL) (Wood & Sorenson, 2005, pág. 2). Las motivaciones nacionales de los Estados para ser partícipes de las OMP varían acorde a los países. Así, continuando en la línea de Wood y Sorenson, Canadá en este periodo participó como una forma de justificar sus Fuerzas Armadas y distanciarse de los Estados Unidos. Los países nórdicos lo hicieron para incrementar su influencia internacional y a la vez reducir la posibilidad de una confrontación entre los superpoderes. Fiji utilizó las OMP como una oportunidad de incrementar los ingresos y el entrenamiento de sus fuerzas militares (Wood & Sorenson, 2005, pág. 2).

El segundo periodo, la cooperación reemplazó a la confrontación y el estancamiento en el Consejo de Seguridad de la ONU comenzó a menguar. Se pusieron en marcha diversas OMP. Por ejemplo, en Namibia, las tropas de la ONU realizaron una variedad de trabajos fuera de los límites del mantenimiento de la paz tradicional,

convirtiendo al GANUPT (Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Período de Transición) en la primera de las OMP de segunda generación. Fue en este período de "transición", donde se comenzó a otorgar mayor credibilidad a las Naciones Unidas y a su papel en la mediación de los conflictos (Wood & Sorenson, 2005, pág. 2).

En el último periodo, después de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) el mantenimiento de la paz cambió. Se aprobaron más misiones de observación y misiones dirigidas hacia crecientes conflictos entre Estados. Solo en tres años (1988 a 1991) se crearon 10 misiones de observación que es una cantidad similar a las 13 creadas en cuarenta años (1948 a 1988). Sobre todo, el concepto del mantenimiento de la paz se expandió y se modificó. Así, los miembros permanentes de Consejo de Seguridad (CS) empezaron a participar en las OMP, por ejemplo, Francia y Reino Unido. Segundo, las OMP incrementaron su rol como respuesta a conflictos interestatales más que intraestatales. Tercero, el Consejo de Seguridad empezó a aprobar a las OMP bajo el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas que permite el uso de la fuerza. Finalmente, el derecho a intervenir por razones humanitarias fue aceptada como una nueva justificación para las OMP de la ONU (Wood & Sorenson, 2005, págs. 2-3).

Respecto al caso peruano, el Perú participó por primera vez en la Misión del Grupo de Observación de las Naciones Unidas en Líbano (UNOGIL) en junio de 1958. Después el Perú aportó a la paz mundial enviando oficiales y suboficiales en la Segunda Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas II (FENU II) en noviembre de 1973. Este fue conocido como el “Batallón Perú” el cual estuvo en operaciones hasta marzo de 1974. Esta misión a su vez, como relata T2 Infante de Marina Edsson Evaristo, significó la primera misión peruana en la cual hubo bajas con un total de 3 agentes.

En esta misma línea, el citado autor elaboró un recuento de las misiones en la cual hubo presencia peruana. Estas son las siguientes: Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) de junio de 1974 hasta julio de 1975; Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para Irán e Iraq

(UNIMOG) de agosto de 1988 a febrero de 1991; Grupo de Asistencias de las Naciones Unidas para el Período de Transición (UNTAG) de abril de 1989 a marzo de 1990; Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) en dos ocasiones las cuales fueron entre 1991 a 1992 y del 2012 a 2014; Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) de diciembre de 1999 hasta junio de 2010, aunque es importante resaltar que en esta última fecha por orden del Consejo de Seguridad dadas las mejores condiciones se pasó a llamar Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y de igual manera fue la primera vez en que dos agentes peruanas participaron; Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) de octubre de 1999 a 2001; Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (MINUEE) de julio de 2000 a 2008; Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) de setiembre del 2002 a abril del 2007; Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB); Misión de las Naciones Unidas en Sudán (UNMIS) de abril del 2005 hasta julio de 2011; y por último, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) de octubre de 2003 al 2014 (Evaristo, 2016).

Respecto a las misiones con actual participación peruana son las siguientes: Misión de las Naciones Unidas en Côte D'ivoire (ONUCI) desde 2004 hasta la actualidad[4]; Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) desde el 2004 hasta el 2017 que lamentablemente reporta la pérdida de un agente peruano; Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) desde julio de 2010 hasta la actualidad; Misión de Asistencia de las Naciones en la República de Sudán del Sur (UNMISS) desde julio de 2011 hasta la actualidad; Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) desde junio del 2011 hasta hoy; Operación Híbrida de las Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) de julio de 2007 hasta la actualidad; y finalmente; la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) desde

[4] Cabe resaltar que el mandato de la ONUCI finalizó el 30 junio de 2017.

noviembre de 2015 hasta la actualidad con la Compañía de Ingeniería Perú (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, s.f.)

2. El significado de la participación peruana en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la búsqueda de consecución de sus objetivos

El artículo 43 de la Carta de las Naciones Unidas estipula que: "Todos los Miembros de las Naciones Unidas, con e1 fin de contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, se comprometen a poner a disposición del Consejo de Seguridad, cuando éste lo solicite, y de conformidad con un convenio especial o con convenios especiales, las Fuerzas Armadas, la ayuda y las facilidades, incluso el derecho de paso, que sean necesarias para el propósito de mantener la paz y la seguridad internacionales" (Carta de las Naciones Unidas, 2016). Empero, algunos Estados no han contribuido con este punto mientras que otros sí. Hay Estados que han contribuido económica y financieramente, hay otros que lo han hecho con tropas. Dentro de este último grupo, son algunos Estados los que contribuyen con un mayor número de tropas y son otros los que contribuyen con unos cuantos observadores.

De igual forma, es importante resaltar que el mantenimiento de la paz (*peacekeeping*) fue originalmente propuesto por Canadá como una medida política para preservar el acuerdo de cese al fuego entre dos ejércitos hostiles (Sotomayor, 2010). Woodhouse y Duffey en su manual del *Peacekeeping and International Conflict Resolution* del *Peace Operations Training Institute* definen al mantenimiento de la paz (*peacekeeping*) como: "Una operación en la que participan personal militar, pero sin poderes coercitivos, emprendidos por las Naciones Unidas para ayudar a mantener o restaurar la paz y la seguridad internacional en las zonas de conflicto" (Woodhouse & Duffey, 2008, pág. 122).

Sin embargo, todo aquel que haya leído la Carta de las Naciones Unidas con detenimiento se dará cuenta que el mantenimiento de la paz (*peacekeeping*) no está

mencionado en esta. De hecho, muchos entienden el mantenimiento de la paz como comprendido entre el capítulo VI y el capítulo VII, así Dag Hammarskjöld describía a las OMP como "Capítulo 6 ½ iniciativas". Por ende, quedaría comprendida entre el capítulo VI que propone la solución a las disputas por los medios políticos diplomáticos y jurídicos; y el capítulo VII que empodera al Consejo de Seguridad incluido el uso de la fuerza de ser necesario para restaurar la paz y la seguridad internacional (Woodhouse & Duffey, 2008, pág. 123).

Fue también el Secretario General Dag Hammarskjöld junto al Presidente de la Asamblea General entre 1952 y 1953, Lester Pearson, quienes establecieron cinco principios que definen la esencia del mantenimiento de la paz (peacekeeping). Estos son los siguientes: en primer lugar, el principio de consentimiento de las partes de la controversia para el establecimiento de la misión; en segundo lugar, el principio del no uso de la fuerza salvo en defensa propia; en tercer lugar, el principio de las contribuciones voluntarias de contingentes de países neutrales para participar en la fuerza; en cuarto lugar, el principio de imparcialidad; en último lugar, el principio de control de las OMP por el Secretario General. Aunque estos principios de cierta forma han sido desafiados después del fin de la guerra fría, no obstante, han probado ser duraderos durante más de 30 años (Woodhouse & Duffey, 2008, pág. 123).

El Perú es uno de aquellos Estados que ha contribuido con enviar tropas y observadores a las OMP. El Perú a través de un Memorando de Entendimiento con las Naciones Unidas firmado el 2003 reafirmó su compromiso respecto a una contribución peruana al Sistema de Acuerdos de Fuerzas de Reserva de las Naciones Unidas. Como dice dicho instrumento: “[Tanto el Gobierno de la República del Perú como las Naciones Unidas] reconociendo la necesidad de hacer más expeditiva la provisión de ciertos recursos a las Naciones Unidas, con el objeto de ejecutar efectivamente en tiempo y forma, los Mandatos de las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas autorizadas por el Consejo de Seguridad, reconociendo además que las ventajas de ofrecer recursos para Operaciones de Mantenimiento de la Paz contribuye a aumentar la flexibilidad y a reducir costos” (Memorando de Entendimiento entre el Perú y la ONU, 2003).

Así, para responder sobre el significado de la participación peruana en las OMP es pertinente analizarla desde dos perspectivas, por un lado, desde la perspectiva de defensa misma, y por otro lado, desde la perspectiva de las relaciones exteriores, ya que el mantenimiento de la paz implica estos dos ámbitos.

Respecto a lo primero, el ex viceministro de Políticas para Defensa Librado Orozco declaró en agosto del 2016 que las OMP "permiten al Perú fortalecer su posición en la gobernanza global. Agregó que también elevan el profesionalismo e interoperabilidad de nuestros efectivos" (Correo, 2016). De igual forma, el Libro Blanco en el Capítulo III (Política de Estado para la Seguridad y la Defensa Nacional) establece en el Objetivo 5 (Protección y promoción de los intereses nacionales en ámbito internacional) referido a los Objetivos y políticas del Estado para la Defensa Nacional ocho políticas para la Protección y promoción de los intereses nacionales en ámbito internacional. Los más relevantes para esta tesis son los siguientes: a. participar en la toma de decisiones que afecten los intereses nacionales, así como en foros de seguridad y defensa, a nivel mundial, hemisférico y regional; c. contribuir a la paz mundial, hemisférica y regional en concordancia con el Derecho Internacional y los intereses nacionales; y finalmente d. fortalecer y respaldar la diplomacia peruana, con un Poder Nacional que promueva y defienda los intereses nacionales (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 66).

En ese mismo libro, el Capítulo VII (Proyección Internacional de las Fuerzas Armadas) se establece que el Perú como miembro de la comunidad internacional formula una política exterior de Estado que abarca varios ámbitos entre los cuales está el sector defensa. Conforme a esto "La labor de las Instituciones Armadas en el ámbito regional y mundial, contribuye a la Seguridad y Defensa, brindando una imagen de profesionalismo que prestigia al país a través de su interrelación con las Fuerzas Armadas de los países de la Región y con organismos de Seguridad y Defensa internacionales. Esta contribución incluye la implementación de medidas de confianza, la consecución de interoperabilidad, participando en operaciones multinacionales y de mantenimiento de paz. Incluye la realización de actividades que contribuyen a proyectar la imagen del Perú en el ámbito internacional, tales son

los cruceros de instrucción al extranjero y expediciones antárticas, entre otras" (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 112). Así, presenta la Política de Participación del Perú en Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Parafraseando lo expuesto en el Libro Blanco, la política peruana de participación en las OMP se sustenta en las políticas de Estado y en el Acuerdo Nacional que apoyan la participación de las Fuerzas Armadas en las OMP que sean convocadas por la ONU. La participación peruana es un objetivo de la política exterior y es de interés nacional, aparte de permitir al Estado peruano desempeñar un rol relevante en el ámbito internacional. Además, el profesionalismo del sector defensa se está incrementado. También, la participación en las OMP fomenta la cooperación internacional y las medidas de confianza mutua. De igual manera, se resalta que el Memorando de Entendimiento arriba mencionado es concordante con la Política de Defensa Nacional de disponer de Fuerzas Armadas en condiciones de contribuir al Mantenimiento de la Paz Internacional. Estas participan solo en OMP que no impliquen el uso de la fuerza coercitiva. Es el Presidente de la República quien decide sobre el envío de estas fuerzas. Por último, son las Fuerzas Armadas a través de sus representantes quienes a través de sus representantes en el Comité Multisectorial de Operaciones de Paz, participan en la negociación con la ONU para definir el tipo de misión de paz y su participación (buques, helicópteros, contingentes, observadores, transporte, etc.) (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 113).

En esta misma línea, el Embajador Allan Wagner cuando fue Ministro de Defensa y siendo Perú miembro no permanente del Consejo de Seguridad escribió en un artículo lo siguiente respecto a la contribución del Perú al mantenimiento de la paz: "La participación peruana en las Misiones de Mantenimiento de la Paz (MMP) en el marco de las Naciones Unidas constituye un aporte de nuestro país a la paz y seguridad internacionales, pero, al mismo tiempo, nos trae aparejados múltiples beneficios, entre ellos: nuestro personal adquiere una valiosa experiencia que le permite potenciar sus capacidades y destrezas profesionales, así como fortalecer los conocimientos doctrinarios adquiridos en materias como el derecho internacional humanitario y los derechos humanos; promueve la cooperación y camaradería entre

los integrantes de las Fuerzas Armadas en los ámbitos regional y mundial; proyecta una imagen positiva de nuestras Fuerzas Armadas tanto a escala internacional como nacional, y por último, pero no menos importante, permite mejorar la capacidad operativa de nuestro material y equipo militar a través de los reembolsos de Naciones Unidas a los países participantes en las MMP en virtud de los "acuerdos de arrendamiento". En un mundo globalizado –en el que la variable de la cooperación debe sustituir crecientemente a la del conflicto– nuestro país debe continuar brindando su aporte a la consolidación de un auténtico sistema multilateral de paz y seguridad que destierre las hipótesis de guerra y más bien aliente la certidumbre del desarrollo" (Wagner, 2006, pág. 7).

Respecto a la perspectiva de las relaciones exteriores, el Embajador José García Belaunde y Ministro de Relaciones Exteriores escribió en el mismo medio lo siguiente a propósito de la participación peruana en el Consejo de Seguridad: "Para el país, su participación en el Consejo representa un reconocimiento de la comunidad internacional a las iniciativas peruanas para la promoción de la paz y seguridad en la región, a su participación desde 1958 en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a la capacidad de la diplomacia peruana en el sistema multilateral. Es un período corto para asimilar temas, procedimientos y prácticas; corto para aportar en una institución tan dinámica. No obstante, el Perú ha asumido la responsabilidad de demostrar una especificidad como interlocutor latinoamericano, con un bagaje multicultural, valores de democracia y defensa de derechos humanos y con la perspectiva de país de mediano desarrollo relativo. El Perú aporta además a los grandes temas transversales. Hemos propuesto llevar a cabo un debate sobre el tema de los niños y los conflictos armados. Asimismo, tenemos el compromiso de participar más activamente en las operaciones de mantenimiento de la paz y apoyar con decisión los trabajos de la recientemente constituida Comisión de Consolidación de la Paz" (García, 2006, pág. 2).

El mismo Embajador García Belaunde sustentó ante el Congreso de la República ese mismo año, en un contexto del Perú como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, que dentro de los lineamientos de política multilateral estaban: "el

fortalecimiento del sistema de operaciones de establecimiento y mantenimiento de la paz; y, la reforma integral de las Naciones Unidas para dotar de mayor peso específico a la Asamblea General, al ECOSOC, al Consejo de Derechos Humanos y a la propia Secretaria General" (García, Sustentación del Proyecto de Presupuesto del Sector Relaciones Exteriores 2007, 2006, pág. 5). Esto solo respecto a la política peruana respecto a las Naciones Unidas.

La página web del Ministerio de Relaciones Exteriores en su sección sobre asuntos multilaterales y globales subraya que este ministerio aboga en el ámbito mundial por la promoción y el mantenimiento de la paz y seguridad internacional. Resalta los principales desafíos de la paz y seguridad como los conflictos armados, las crisis humanitarias y algunos problemas globales como el terrorismo y el extremismo violento, el narcotráfico, el cambio climático. Además, hace hincapié que el Perú contribuye a los esfuerzos que desarrolla las Naciones Unidas para la promoción de la paz y la seguridad internacional cooperando activamente con las operaciones para el mantenimiento de la paz. Enfatiza que uno de los principales logros del multilateralismo a nivel global y hemisférico es la cooperación para fomentar la gobernanza democrática. Señala, finalmente, que el Perú promueve y apoya los esfuerzos orientados al fortalecimiento de la democracia, la vigencia del Estado de Derecho y la institucionalidad, indispensables para el desarrollo de nuestros pueblos (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017).

De igual manera, el Ministerio señala que la política exterior peruana trabaja en torno a cinco objetivos estratégicos y 31 políticas de Estado del Acuerdo Nacional (con especial énfasis en los objetivos establecidos en la Sexta Política). Por un lado, el primero de estos objetivos estratégicos es posicionar al Perú a nivel regional y global, como potencia regional emergente en los ámbitos bilateral y multilateral. Dentro de esto, la acción estratégica sectorial 1.11. busca incrementar la capacidad de interlocución e influencia del Perú en el ámbito bilateral y en los foros multilaterales, tanto regionales como globales. Para esto, la Cancillería como institución procura ampliar la participación del Perú y fortalecer su capacidad de negociación en los foros y organismos multilaterales de interés

estratégico (Ministerio de Relaciones Exteriores, Plan estratégico institucional 2016-2018 del Ministerio de Relaciones Exteriores, pág. 4). Por otro lado, la Sexta Política del Acuerdo Nacional estableció siete objetivos básicos vinculados a los principales temas de la política exterior peruana. De estos solo el primero es relevante para esta tesis: "[El Perú] promoverá un clima de paz y seguridad a nivel mundial, hemisférico, regional y subregional, con el objeto de crear un ambiente de estabilidad política y de fomento de la confianza, necesario para facilitar el desarrollo de nuestros países y la erradicación de la pobreza. En este marco se otorgará particular énfasis a la reducción del armamentismo y a la promoción del desarme en América Latina" (Ministerio de Relaciones Exteriores, Política Exterior, 2017).

En conclusión, se desprende de los argumentos arriba expuestos que ambos ministerios buscan la consecución de objetivos propios y nacionales. El sector de Defensa es consciente que el sector de Relaciones Exteriores es la cartera encargada relevante en el ámbito internacional. En ese sentido, colabora con esta para que el Perú pueda ayudar a la gobernanza global e incremente su prestigio.

3. Importancia de su participación

La importancia de un evento o suceso está en función al reconocimiento que otros hacen del evento o suceso. Si algo es importante entonces es notorio, si no lo es, pocos lo sabrán o tendrán en cuenta. En este subcapítulo se abordará los factores que explican la posible importancia de la participación peruana en las OMP tanto desde la percepción extranjera y desde la propia en los últimos 30 años para ofrecer un panorama cercano.

En líneas generales el continente americano, pero sobre todo la región sudamericana es una región que no ha sido protagonista de grandes guerras. La ausencia de estas no significa que las Fuerzas Armadas de los países sudamericanos hayan desaparecido, deban desaparecer o que sus labores se circunscriban solamente a funciones de acción cívicas. Así Antonio Pala citando a Gabriel

Marcella refuerza esta idea al afirmar que: "la defensa de la nación de enemigos externos es la función irreducible *sine qua non* que legítima la acción de las Fuerzas Armadas" (Pala, 1996). Además, Pala agrega que “las Fuerzas Armadas son una institución integral dentro de un Estado, y la ausencia de un enemigo actual no invalida su existencia. A la luz del medio internacional presente, diversas Fuerzas Armadas latinoamericanas han incorporado las operaciones de mantenimiento de la paz de las Organización Naciones Unidas (ONU) como un papel secundario dentro de su doctrina de defensa. El ejército argentino enfatiza el apoyo de las operaciones de paz como un papel secundario, junto con proveer apoyo logístico para combatir el narcotráfico dando apoyo a la comunidad en situaciones de emergencia y ayudando a proteger el sistema ecológico” (Pala, 1996).

Este mismo autor en su artículo sobre El creciente papel de las fuerzas latinoamericanas en el Mantenimiento de la Paz por las Naciones Unidas publicado en 1996 analiza la participación de las fuerzas de la región en las OMP. Enfatiza en que la participación de los latinoamericanos ha venido en aumento desde 1989 y así al 30 de septiembre de 1994 la situación era la siguiente:

Tabla 1
Participación latinoamericana en la Mantención de la paz de la ONU

País	Personal Del País
Argentina (AR)	1,405
Bolivia (BO)	10
Brasil (BR)	336
Chile (CH)	21
Colombia (CO)	35
Guatemala (GU)	2
Honduras (HO)	16
México (MX)	29
Uruguay (UR)	946
Venezuela (VE)	16
Total	2,816

Tabla 2
Participación latinoamericana en actuales misiones de Naciones Unidas (incluyendo Tropas, Observadores Militares y Policía Civil)

Organización del País	País
Organización de Supervisión de Tregua de la ONU (UNTSO)	AR (6), CH (3)
Grupo de Observación Militar de la ONU en India y Pakistán (UNMOGIP)	CH (3), UR (3)
Fuerzas de mantención de paz de la ONU en Chipre (UNFICYP)	AR (391)
Misión de Verificación de la ONU en Angola (UNAVEM II)	AR (5), BR (24)
Misión de Observación de la ONU en Iraq-Kuwait(UNIKOM)	AR (56), UR (6), VE (2)
Misión de la ONU para el Referéndum en Sahara Occidental (MINURSO)	AR (7), UR (19), VE (8)
Misión de Observación de la ONU en la ex Yugoslavia (UNPROFOR)	AR (890), BR (43), CO (12), VE (3)
Misión de la ONU en Mozambique (ONUMOZ)	AR (48), BO (10), BR (264), UR (874)
Misión de observación de la ONU en Liberia (UNOMIL)	UR (16)
Misión de la ONU en Ruanda (UNAMIR)	UR (27)
Misión de la ONU en Haití (UNOMIH)	GU (2)
Misión de la ONU en Georgia (UNOMIG)	UR (1)

(Pala, 1996)

Se observa que el Perú no figura en las tablas arriba citados. La razón es simple, a setiembre de 1994, fecha del reporte, Perú no contribuyó con ningún efectivo a las OMP (Organización de las Naciones Unidas, 1994). No obstante, Pala sí resalta que los peruanos participaron a nivel de infantería y en la comandancia interina (por un lapso de seis meses) en la Fuerza de Observación de Separación en las alturas del Golán (FNUOS) en 1974. De hecho, el Perú sí participó en otras misiones entre los ochentas y noventas, pero más lo hizo a nivel de observadores militares como en el Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para Irán e Iraq (UNIMOOG) de agosto de 1988 a febrero de 1991 y en el Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Periodo de la Transición (UNTAG) en Namibia de abril de 1989 a marzo de 1990.

Respecto a la relevancia de la participación de las contribuciones latinoamericanas, en 1990 las fuerzas venezolanas que participaron en la ONUCA (Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en Centroamérica) fueron destacadas por el mismo Secretario General Javier Pérez de Cuéllar por haber servido “con gran distinción” en esta misión (Organización de las Naciones Unidas, 1990). De igual manera, en una entrevista en 1993, el ex subsecretario de la ONU, Sir Brian Urquhart, alabó la importante y variada contribución de Argentina al mantenimiento de paz: "Argentina ha provisto hospitales, tropas, ingenieros, policía y observadores electorales. Desearía que todos los países pudieran participar a este nivel y diversidad" (Pala, 1996). Se observa, que al menos hasta ese momento la mayoría de países latinoamericanos llevaban la delantera al Perú en sus contribuciones y por ende los reconocimientos de haberlos eran para estos. Así se corrobora que la importancia que el Perú tuvo a nivel de contribuyente en las OMP era escasa o nula. Sin embargo, todo suceso debe ser aclarado por el contexto peruano de la época. A finales de los ochentas e inicios de los noventas el Perú padeció tanto una crisis económica y el flagelo del terrorismo. Es entendible que entonces sus Fuerzas Armadas se hayan centrado en verter sus esfuerzos en el ámbito interno y no tanto en el internacional.

Otra desventaja que el Perú padeció hasta hace unos años respecto a sus pares es que en este contexto de mayor participación de fuerzas vecinas en las OMP fue que; por ejemplo, en 1994 Argentina y a la ONU acordaron instalar una institución de entrenamiento de mantención de paz en Buenos Aires. Esta institución se materializó en 1995 con la creación de Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ). Su propósito es el entrenamiento de personal civil y militar destinado en misiones de la ONU. En el caso peruano, el Centro de Entrenamiento y Capacitación para Operaciones de Paz (CECOPAZ) recién se creó en marzo de 2013. Su propósito es desarrollar los programas de entrenamiento, capacitación, actualización y perfeccionamiento para operaciones internacionales de paz. Está dirigido a personal militar de las Fuerzas Armadas seleccionadas para confrontar las misiones de paz solicitadas por la ONU.

Acerca de la importancia de la participación sudamericana en términos generales después del fin de la guerra fría esta era más probable que se incremente debido al fin de esta era. La dinámica propia de la bipolaridad en términos de Waltz es entendida de la siguiente manera: En un mundo bipolar no hay periferias. Con sólo dos poderes capaces de actuar en escala mundial, cualquier cosa que suceda en cualquier parte es de potencial importancia para ambos. La bipolaridad extiende el alcance geográfico de la importancia de ambos poderes (Waltz, 1979, pág. 171). Una vez que el mundo pasó a ser unipolar, Latinoamérica estuvo preocupada por seguir siendo considerada periferia. En 1994, el Embajador argentino, ante la OEA, Hernán Patiño, declaró que "el desafío más grande que enfrentó latinoamérica fue evitar llegar a ser marginado por la comunidad mundial" (Pala, 1996). Esto engranó a su vez con el gran rechazo que trajo la presencia de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad en las distintas OMP. Sea por su bagaje colonial o imperialista, estas no fueron aceptadas de la mejor manera cuando participaron en OMP. Por ejemplo, “las tropas francesas asignadas a las Naciones Unidas en Cambodia (GANUPT) fracasaron en ganarse la confianza del pueblo y eran constantemente acosadas probablemente debido a la larga historia imperialista de Francia en el sudeste de Asia. La unidad francesa fue reemplazada por tropas uruguayas, que demostraron ser mucho más exitosas al llevar a cabo el mandato de las Naciones Unidas” (Pala, 1996).

Este mismo autor (Pala, 1996) citando a Tad Szulc en *“Don’t Take Canada for Granted”* del *Parade Magazine* del 20 de febrero de 1994 expresa la necesidad de la imparcialidad que las tropas de la ONU deben tener. Así en dicho artículo el entonces Primer Ministro canadiense Chretien declaró que "como un país de tamaño mediano, Canadá siempre ha podido jugar roles en mantenimiento de la paz, porque a menudo somos más aceptables - sólo porque somos pequeños y nadie tiene temor de nosotros". De ahí, se espera que, si Canadá como una potencia media y a la vez parte de la OTAN se considera aceptable para el mantenimiento de la paz, entonces con más razón aquellos con menor capacidad.

Continuando con la percepción extranjera respecto a la importancia de la participación latinoamericana en las OMP se cuenta con un libro relativamente reciente de nombre *South America and Peace Operations* publicado el 2013 por la editorial Routledge del Taylor and Francis Group. Resalta que la región sudamericana ha experimentado cambios en torno a su participación en las OMP dejando atrás su renuencia a participar por abogar a una mayor contribución. El caso en el cual se ha participado más a nivel sudamericano es el de la MINUSTAH, en la cual más de la mitad de los efectivos previenen de América del sur. Es de resaltar que este libro en su parte II contiene cinco estudios de casos. En estos se resaltan la participación de Brasil, Uruguay, Argentina, Chile y Venezuela. El Perú es dejado de lado. El siguiente gráfico puede explicar dicha situación un poco mejor – al menos entre el lapso de 2002 a 2012:

Gráfico 2

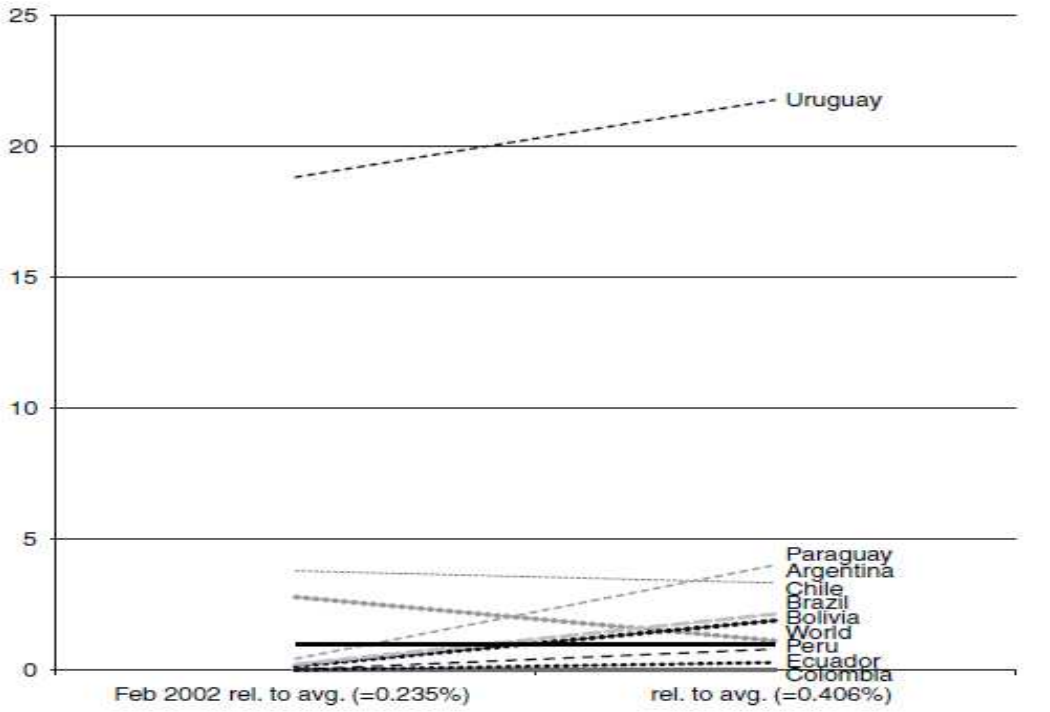


Figure 0.3 Percentage of total armed forces contributed to UN PKOs, as a multiple of global average.

(Kenkel, 2013, pág. 11)

Como se observa, entre ese lapso de 10 años el Perú está por debajo del promedio mundial. Y cuatro de los cinco países estudiados en los libros están presentes en el gráfico.

La visión peruana respecto a la importancia de la participación nacional es plasmada por los propios agentes participantes y por académicos que han estudiado el caso peruano. Por un lado, el almirante Jorge Moscoso, ex jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de Perú, en una entrevista brindada el 2016 reiteró la importancia de las misiones de paz. Él declaró lo siguiente ante la pregunta para que hable un poco acerca de la participación del Perú en las misiones internacionales de paz: "Parte de la política de Estado incluye el apoyo al sistema internacional y al respeto al derecho internacional. Venimos participando a lo largo de muchos años en estas operaciones de paz, tanto como parte de los estados mayores o de los oficiales observadores, como también conformando contingentes. Tenemos actualmente un contingente en Haití, que es un batallón combinado con Uruguay, y nos está generando experiencias muy interesantes que nos van a servir para futuras misiones. Hay mucho interés por parte nuestra, contamos con el apoyo de países amigos, entre ellos los Estados Unidos, que nos apoyan siempre en la parte de capacitación, también con algún equipamiento. Y la otra misión que tenemos es en África Central, donde se ha enviado una compañía de ingeniería conformada por 260 hombres, más una muy buena cantidad de equipamiento de ingeniería y máquinas. Están ayudando al *Force Commander* en África Central en el mantenimiento de aeródromos y en toda la infraestructura relacionada. Es una experiencia nueva muy interesante, porque tan solo la conformación de la compañía y el desplazamiento han generado muchas experiencias y nos han enseñado muchas lecciones, y ahora nos viene la fase de sostenimiento. La logística en África Central es un tema bastante complicado que requerirá un trabajo muy fino y muy coordinado entre nosotros, el *Force Commander* y los países amigos" (Ommati, 2016). Ante la réplica del cierre de la MINUSTAH, como anunció la ONU, se le preguntó por el futuro del contingente peruano y si este iba a ser desplegado a otra región. Respondió: "efectivamente, nosotros como parte también del ofrecimiento

de Perú ante la ONU debemos mantener una compañía de infantería lista para ser desplegada con un tiempo mínimo de aviso, y ya lo estamos haciendo. La idea es que, como parte del proceso de participación en África Central, la compañía se vaya desplegando a lo largo del territorio del país, porque en este momento estamos en uno o dos lugares, y eso va a requerir un componente de seguridad importante. Por lo tanto, la idea es preparar a esa compañía, mejorar sus capacidades para trasladarla a África Central y que pueda apoyar en ese proceso de despliegue de la compañía de ingeniería a lo largo del tiempo. Es un proceso que mantenemos en coordinación con la ONU en Nueva York, y con el *Force Commander* en África Central" (Ommati, 2016).

Por su lado, Alejando Sanchez, *Senior Fellow* del *Council on Hemispheric Affairs*, en un artículo de 2014 destacada que el Perú ha participado con tropas en dos misiones complicadas. Estas se desplazaron en Medio Oriente de 1973 a 1975 como parte de FENU II a raíz de la guerra de Yom Kippur; y de 2004 a 2017 en la MINUSTAH.

El Batallón Perú que participó en la FENU II fue desplegado con el General Velasco como Presidente del Perú. Además, el Perú era miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Para Sánchez, "el General Velasco consideró el envío de tropas a esta misión como una gran oportunidad de demostrar el nivel de preparación del ejército peruano luego del programa de modernización que su gobierno había llevado a cabo" (Sánchez, 2014, pág. 9). Indica además que de los diez batallones que estuvieron presentes entre Egipto e Israel, solo dos países, Austria y Perú, fueron elegidos para trasladarse a la frontera norte entre Siria e Israel (Altos del Golán). Además, el oficial peruano General de Brigada Gastón Ibáñez O'Brien tuvo el honor de ser designado como el Comandante de la Brigada Norte de la FENU II. El general también llegó a ser el Comandante de toda la misión de cascos azules de la FENU II cuando el General Pehr Hjalmar Ensio Siilasvuo de Finlandia, se ausentaba (Sánchez, 2014, pág. 10). Finalmente, ya más cercano a nuestros tiempos, Sánchez cita el capítulo VII del Libro Blanco de Defensa para explicar la participación peruana en misiones de paz internacionales en tiempos

actuales. Esto es que las Fuerzas Armadas peruanas ayuden a enaltecer la presencia del país a nivel internacional (Sánchez, 2014, págs. 11-12).

Sánchez si bien resalta la participación tomando dos casos donde se desplazaron tropas, no señala más casos. La baja participación del Perú en los ochentas y noventas expresada en el artículo de Pala coincide con que Sánchez no haya podido establecer el desplazamiento de tropas en este intervalo de tiempo. Esto se corrobora con la información de la página web del Comando Conjunto. Aunque como se dijo esto es a consecuencia del período de retraimiento económico y de la época de terrorismo en Perú en aquel tiempo.

En conclusión, por un lado, se puede observar que la importancia de la participación peruana en las OMP no es percibida por la visión extranjera de la misma manera que es percibida por los mismos peruanos participantes o por académicos que escriben acerca del Perú. Ambas si bien no son excluyentes concuerdan en el hecho que Perú no fue muy activo participante entre fines de los ochentas e inicios de los noventas. Este periodo por el contrario fue testigo de un mayor entusiasmo por participar en las OMP por parte de sus vecinos sudamericanos.

4. Papel y logros de su participación

Este subcapítulo busca evaluar brevemente el papel y logros de la participación peruana en las OMP. Para esto analizará el papel del Batallón Perú en la FENU II y a la Compañía de Ingeniería Perú en la MINUSCA. La MINUSTAH al ser la misión de mayor participación peruana y a la vez más actual, se desarrollará en la segunda parte del capítulo II.

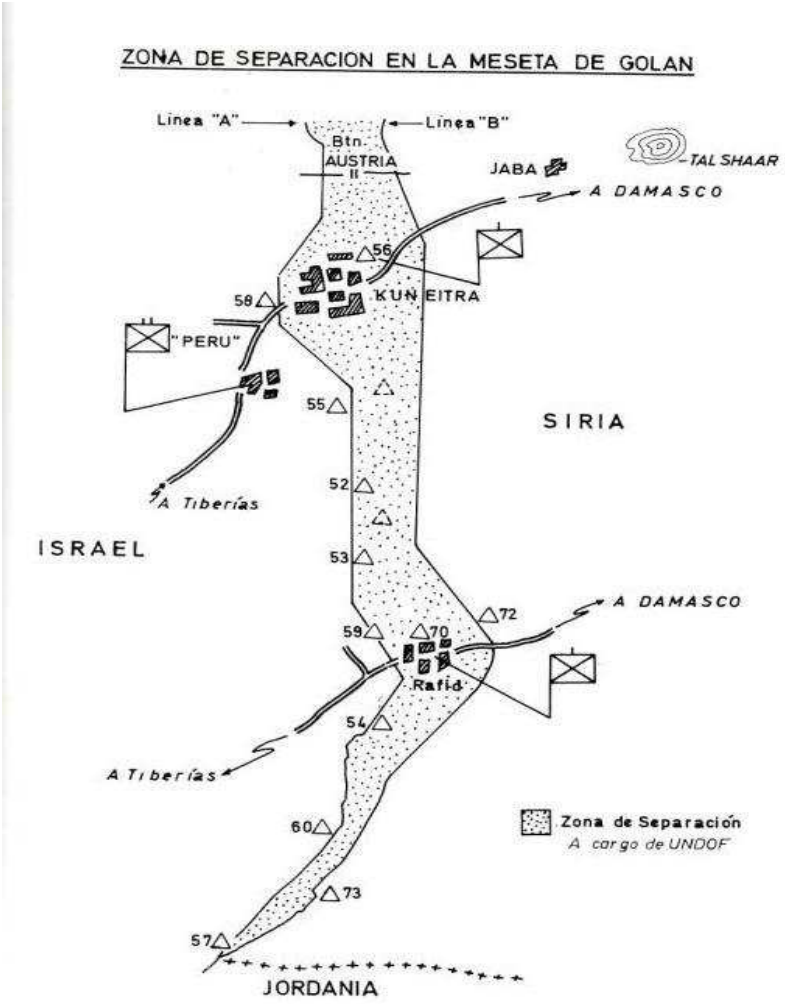
Por un lado, por los 40 años del Batallón Perú el Sargento 2° del Ejército del Perú Calixto Cusacaya adjunta en su revista la Moción de Saludo que recibió como veterano de esta y expresa lo siguiente:

> El Batallón Perú fue la primera unidad de combate peruana que se integró a una fuerza internacional. El Histórico Batallón "Perú" fue creado el 6 de noviembre de 1973 por Decreto Ley N° 20213 durante el gobierno militar. Su finalidad fue la de apoyar el requerimiento de la ONU para que se integre a las Fuerzas de Emergencia de las Naciones Unidas (FENU o *UNEF* en inglés) que actuó en Medio oriente a efectos de contribuir en el control de tregua del Yom Kipur entre Israel y los Países Árabes de Egipto – Siria. Una vez incorporado a la UNEF, el Batallón Perú fue designado para actuar en el frente del Sinaí donde se las fuerzas beligerantes de Israel e Egipto se encontraban en contacto directo. A esta se le asignó realizar la Operación "Calendario" la cual consistió en desenganchar y separar a las dos fuerzas haciéndolas retroceder hasta las líneas demarcadas como fronteras para evitar que las trozas se hostilicen o abran fuego entre sí. También participó en la liberación del III Ejército Egipcio de 20 000 hombres los cuales estuvieron cercados al sur del Canal de Suez […]. Operación "Omega" que consistió en ejercer control directo en la actividad realizada por equipos de la Cruz Roja Internacional que con integrantes de Israel y Egipto se dedicaron a la búsqueda, identificación y recojo de sus cadáveres dentro del sector de responsabilidad [peruano]. Ya el 3 de junio de 1974 el batallón es cambiado a un nuevo teatro de guerra en el frente de Israel – Siria desplazándose hacia la Meseta del Golán y ocupa las instalaciones de un ex campamento militar sirio en poder de los israelitas, denominándolo Campamento "Bolivar" y asume la responsabilidad del sector en la Zona de Amortiguamiento que abarcaba desde la ciudad de KUNEITRA hasta la frontera tripartita: Israel, Siria, Jordania en un frente de 60 km. Inmediatamente ejecuta la Operación "Juniper" que consistió en realizar el proceso de desenganche y separación de las fuerzas en conflicto. Fue tarea difícil, delicada y completa por tratarse de fuerzas beligerantes en contacto crítico. El Batallón "Perú" da por finalizado su participación como integrante de la UNEF, el 19 de Julio de 1975. […] Todos los integrantes fueron condecorados con la Medalla de Servicio de la Paz de las Naciones Unidas (Sucasaca, 2017).

Asimismo, es digno recordar que el 9 de marzo de 1974 fallece a raíz de una mina antipersonal el soldado Vicencio Rosas Regalado. A raíz de este hecho y no pudiendo recuperarse de la misma fallece el cabo Rodolfo Neyra Córdova el 16 de ese mes. Después de 11 días el soldado Javier Espinoza Sánchez corre la misma suerte. Ellos tres son primeros peruanos en convertirse en Héroes Internacionales de la Paz Mundial.

De igual manera el blog del Batallón Perú presenta información sobre esta, aunque es más escueto en su contenido. A continuación, un croquis de la zona de amortiguamiento o separación en la cual participó el Batallón Perú:

Gráfico 3



(Asociación Batallón Especial Perú, 2017)

Por otro lado, la Secretaria General de las Naciones Unidas aceptó en 2014 la participación peruana con la Compañía de Ingeniería Perú en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Este es el último batallón peruano en desplegarse en nuestra historia de soporte a las OMP. Aparte será el primer contingente latinoamericano de este tipo en participar en dicha misión.

Para esta misión se contará con la participación de 205 miembros de las Fuerzas Armadas que realizarán tareas de construcción y mantenimiento de aeródromos en la República Centroafricana. La permanencia de los integrantes de la CIA. de Ingeniería Perú será por espacio no menor a 10 años, siendo el personal militar relevado en forma anual durante este espacio de tiempo. El primer contingente en diciembre de 2015 se distribuyó con 145 efectivos del Ejército, 41 de la Marina de Guerra del Perú y 19 de la Fuerza Aérea del Perú (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2015, pág. 51).

Al respecto, es preciso señalar que el 23 de octubre de 2015, todo el equipamiento de la Compañía de Ingeniería "Perú", constituido por 93 equipos mecánicos y vehículos de ingeniería, así como, por 58 contenedores, fueron embarcados en el puerto del Callao, hacia el puerto de Dowala en Camerún, con destino final la ciudad de Bouar en la República Centroafricana, estando encargado este Grupo de Avanzada de la recepción del material (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2015, pág. 51).

El 3 de enero de 2017, el segundo contingente de la Compañía de Ingeniería Perú fue despedido por las máximas autoridades del sector defensa. Esta vez los 205 efectivos militares están integrados por 121 miembros del Ejército, 58 de Marina y 26 de la Fuerza Aérea […]. Este contingente […] se desplazará a Bangui - capital de la República Centroafricana - para posteriormente trasladarse a la ciudad de Bouar - al oeste de Banguí - donde continuarán con las labores de mantenimiento y construcción de pistas de aterrizaje no pavimentadas, así como la reparación de helipuertos; además de otros trabajos de construcción horizontal, encomendado por las Naciones Unidas (Agencia de Noticias Andina, 2017).

5. Beneficios y desafíos de su participación

Las motivaciones de cada Estado estas son diversas. Resultado de estas son los involucramientos en las OMP. Todo involucramiento en cada OMP acarrea un beneficio para los Estados. En corto, se verán los beneficios adquiridos por el Perú

al participar en una OMP. De igual manera, se analizará los desafíos de su participación.

Por un lado, respecto los beneficios son variados, aunque se le podrían agrupar en tres grandes grupos: políticos, militares y económicos.

En primer lugar, respecto a los políticos Evaristo señala que el Perú adquiere presencia internacional. “El Estado Peruano consigue, a través de su participación, que sea catalogado en forma positiva en todo el contexto de países sudamericanos, pudiendo inclusive este hecho, considerarse como punto a favor en el momento en que se desee postular a formar parte de los países que conforman el Consejo de Seguridad de la ONU” (Evaristo, 2016, pág. 65). Mora señala otros beneficios más allá de la presencia internacional como la promoción de la paz regional y la seguridad, reforzar su influencia regional e internacional y ejercer mayor influencia en las relaciones diplomáticas (Evaristo, 2016, pág. 65).

En segundo lugar, las Fuerzas Armadas están en constante ejercicio. Así Evaristo considera que “la experiencia que tienen nuestras Fuerzas Armadas [peruanas] en el combate contra los remanentes terroristas, nuestro personal militar cuenta con una importante y permanente experiencia en operaciones de combate reales, lo cual nos ha permitido ser considerados por las autoridades civiles y militares de las diferentes misiones como combatientes de alto nivel profesional, habiendo logrado con ello un alto reconocimiento internacional” (Evaristo, 2016, pág. 65). Otro país ampliamente contribuyente es Etiopía. Sus militares de igual manera reciben capacitación y apoyo militar de los Estados Unidos. Esto contribuye a complementar el presupuesto del país para mejorar sus capacidades y a la vez modernizar sus Fuerzas Armadas (Mora, 2016, pág. 14).

En tercer lugar, se encuentra la retribución económica. Las contribuciones son retribuidas con reembolsos económicos que se perciben. “La participación de las Instituciones Armadas en forma conjunta en Operaciones de Paz, les ha permitido obtener en el tiempo recursos económicos significativos, que de una u otra manera les ha permitido autofinanciar el mantenimiento, reparación y reposición de su

material desplegado; así como, el financiamiento de otras actividades propias de cada institución en el ámbito local, sin irrogar gasto al tesoro público" (Evaristo, 2016, pág. 65). En esta misma línea, parafraseando a Mora no es muy "edificante" que los Estados participen por la rentabilidad. Aunque es cierto que aquellos Estados con mayor necesidad financiera son los tienden más a "beneficiarse de los reembolsos por los gastos del contingente". Otro beneficio es la recepción de equipos de parte de otros Estados contribuyentes con mejor equipamiento. También, indica que este beneficio no podría ser la única motivación dado que ONU se toma su tiempo para reembolsar los gastos. Además, indica que el sueldo y primas mensuales del personal es de 1332 dólares americanos (USD), los especialistas reciben un suplemento de 303 USD, 68 USD americanos para uniforme y equipo, y 5 dólares USD para armas personales (Mora, 2016, pág. 9). Respecto al material militar de las unidades, este depende del contrato entre el Estado contribuyente y la ONU, por ejemplo, alquiler o mantenimiento del equipo. Asimismo, se reembolsa previa presentación de factura las prestaciones como el combustible, equipo (pieza de repuesto, vehículos, etc.) y otros servicios (transporte) (Mora, 2016, pág. 9).

Por otro lado, los desafíos que enfrenta el Perú están en función respecto a dónde involucrarse. Son cinco los tipos de OMP: observación, interposición, apoyo a la transición, seguridad y ayuda humanitaria; y cumplimiento forzado de la paz.

Tanto el Batallón Perú como la Compañía de Infantería Perú se desplegaron en dos ambientes diferentes. La primera se desplegó en un ambiente de guerra interestatal (en este caso se trató de una misión de interposición). La última en un ambiente de conflicto social interno y desgobierno (misión de seguridad y ayuda humanitaria). En palabras de Sánchez:

> El Batallón Perú y la Compañía Perú operaron en dos escenarios diferentes, el Batallón fue parte de una fuerza que tenía como objetivo principal separar a los ejércitos de diferentes países (Israel, Siria, Egipto). Por otro lado, la Compañía en Haití tiene como objetivo crear y mantener paz y seguridad dentro de un país (se puede argumentar que Haití es el país fallido del hemisferio occidental). Es decir, la UNEF II fue una misión para crear paz entre Estados, mientras que MINUSTAH es una misión de paz interna – un coronel retirado del ejército peruano, veterano

> del Batallón Perú, calificó a la Compañía Perú como una misión de ayuda humanitaria por las operaciones que llevan a cabo (Sánchez, 2014, pág. 13)

Esto significa que el Estado Peruano decidió participar en dos tipos diferentes de conflicto. El saldo en tanto bajas registradas señala que el Batallón Perú estuvo en un ambiente más hostil, pero propio de una guerra convencional. No obstante, los momentos en los que se dan estas misiones corresponden a dos momentos diferentes de las Fuerzas Armadas. El primero desplegado en el gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas. El segundo, a inicios de este siglo, con el Perú recuperándose económicamente y vencedor del terrorismo.

Sánchez considera que el involucramiento en misiones como la MINUSTAH, es decir misiones de pacificación interna, son más difíciles y largas para los cascos azules peruanos. Señala que "es más difícil para los cascos azules entender cuál es su mandato y sus objetivos. Se entiende que la misión internacional está apoyando al gobierno en Port-au-Prince y a las fuerzas de seguridad locales. Sin embargo, las operaciones que MINUSTAH ha llevado a cabo, como la "pacificación" de vecindarios peligrosos como Cite Soleil, han sido controversiales ya que ha habido acusaciones que los cascos azules usaron tácticas extremas (léase violentas)" (Sánchez, 2014, pág. 13).

Dado esto, al momento de decidir el gobierno peruano en qué misiones participar, no solo debe tomarse en cuenta el estado de las Fuerzas Armadas peruanas sino los aspectos y fines de la misión a la cual van a ser destacados. También, reflexionar si los cascos azules peruanos han recibido el entrenamiento necesario para las tareas que les son asignadas.

Sin embargo, como menciona el Almte. Moscoso en una entrevista dada el año pasado, parte de los desafíos de participar con contingentes es que estos sigan aprendiendo a medida que se va desarrollando la misión**.** Así, respecto a la Compañía de Ingeniería Perú en la MINUSCA opinó: "Estamos trabajando, por el momento, en el mantenimiento de aeródromos en dos lugares, pero la idea es ir avanzando progresivamente, y para ello tenemos que ir mejorando nuestras capacidades, preparando a nuestra gente. De hecho, nos hemos encontrado con

aspectos técnicos, por ejemplo, de requerir profesionales acreditados por los organismos internacionales para certificar el aeródromo por cuestiones de seguro o cuestiones de seguridad. Entonces estamos preparando gente, oficiales del Ejército, de la Fuerza Aérea, que estén certificados para poder orientar adecuadamente el trabajo de mantenimiento de los aeródromos" (Ommati, 2016).

En síntesis, los beneficios estatales se pueden agrupar en políticos, militares y económicos. También están los beneficios personales como una mayor pericia por el constante ejercicio militar y los réditos económicos. Los desafíos están en función del tipo de misión en el cual se pretende participar y en la evaluación de los fines por los cuales se desea destacar un contingente hacia determinada OMP.

CAPÍTULO II

Haití como único país de la región receptor de una Operación de Mantenimiento de la Paz: el caso de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH)

1. La relación bilateral entre Haití y algunos Estados claves de la región americana de injerencia en la MINUSTAH

Para empezar este capítulo es necesario desarrollar muy brevemente la historia de Haití en orden de situarnos en su contexto histórico.

La historia de Haití comenzó cuando Cristóbal Colón arribó a lo que hoy es Haití en 1492. La isla recibió el nombre de la "Española". A su vez fue dividida en las dos partes, una de ellas llamadas Santo Domingo. Con el pasar de los años, "los bucaneros franceses de la isla de Tortuga, cuyas principales ocupaciones fueron curtir pieles y piratear barcos españoles, migraron gradualmente al territorio de Santo Domingo. En 1697, los españoles, que habían agotado el área de los minerales que buscaban, renunciaron a la propiedad de Santo Domingo a Francia en el Tratado de Ryswick. Los franceses convirtieron la isla en una meca agrícola. Los principales cultivos de la isla eran el azúcar y el café; Saint-Domingue, como se llamaba ahora la isla, produjo el sesenta por ciento del café del mundo y el cuarenta por ciento del azúcar del mundo. Esta producción se mantuvo mediante la utilización de la trata de esclavos. *Saint-Domingue* era el hogar de aproximadamente 700.000 esclavos en 1791" (Northeastern University, 2017).

En 1791 se inició una violenta insurrección la noche del 22 de agosto para el 23, la cual marca el inicio de una guerra de independencia. Dos años después, se proclama libertad general, lo que finalizó con los movimientos de insurrección de 1791. En ese contexto, la figura de Francois Dominique Toussaint-Louverture fue tomando relevancia hasta ser el política, militar y dirigente más importante de la Revolución Haitiana. Este, en junio de 1802, fue derrotado y capturado por el general Leclerc (cuñado de Napoleón). Los franceses buscaban recuperar la industria azucarera de *Saint-Dominigue*. Louverture prisionero falleció en *Fort de Joux* el siguiente año.

Ese mismo año las fuerzas indígenas vencieron a las tropas francesas en la batalla de *Vertières*. El 1 de enero de 1804 Haití proclamó su independencia de Francia bajo el liderazgo del revolucionario haitiano Jean-Jacques Dessalines. Con él, la nueva nación cambió de nombre a Haití en honor al vocablo indígena de "montaña" referido a la isla.

Haití, al independizarse, fue el primer Estado moderno en abolir la esclavitud. También, fue el primer Estado en el mundo que se formó a consecuencia de una revuelta las clases bajas (los esclavos). De igual manera, es el segundo Estado más longevo de esta parte del mundo después de los Estados Unidos de América.

1.1. Relación de Haití con los Estados Unidos de América

Pese a que Estados Unidos fue la primera república independiente, es fácil considerar que este país hubiera sido el primero en reconocer a Haití en su calidad de par. Se asume que esto hubiera sido de beneficio mutuo para ambos. No obstante, la historia entre ambos países está marcada por altibajos.

Estados Unidos reconoció formalmente a Haití el 12 de julio de 1862. Para esta tarea se designó como Comisionado y Consul General a Benjamin F. Whidden (U.S. Department of State, 2017). Es decir, casi sesenta años después de que esta se independizó. Durante todo este periodo Estados Unidos permaneció en silencio respecto al status de su nuevo vecino. Sobre esto, la companion website de la octava edición del libro Modern Latin America, nos dice:

> De hecho, su silencio es muy revelador: [Estados Unidos] estaba asustado porque la revolución haitiana amenazaba sus intereses económicos. Los propietarios de las plantaciones del sur, temerosos de las revueltas de sus propios esclavos, trabajaron para evitar que sus esclavos aprendieran de la Revolución Haitiana. También presionaron al gobierno de los Estados Unidos para que se negara a reconocer la independencia de Haití, lo que hizo hasta 1862, después de que los Estados del sur se separaran de la Unión.

> Algunos argumentan que, más allá de los motivos económicos, los estadounidenses no reconocen la Revolución Haitiana porque simplemente no pueden entenderla. El concepto de esclavos que derribaban a sus amos franceses y gobernaban en una nación no sólo era amenazante, sino que era impensable, "una revolución de los negros definitivamente era algo que no podía ser" (Reinhardt 250).
>
> Si bien Estados Unidos se negó a reconocer diplomáticamente a Haití, continuó las relaciones comerciales con la nueva nación. Antes de la revolución, Estados Unidos era un gran socio comercial con Haití, después de su poder colonial, Francia. A lo largo del siglo XIX, Estados Unidos continuó importando productos agrícolas haitianos y exportando sus propios bienes a Haití, con políticas comerciales desfavorables para los haitianos. De hecho, a mediados del siglo XIX los Estados Unidos exportaban más mercancías a Haití que a cualquier otro país de América Latina (Farmer 51). Durante el siglo XIX, su primer siglo como nación, Haití fue pesadamente agobiado y su desarrollo se atascó; se vio obligado a resarcir a Francia para recibir el reconocimiento diplomático y estuvo diplomáticamente aislada de todas las demás grandes potencias (véase Plummer, 1992). (Brown University Library, 2017)

En este transcurso, en 1844, los Estados Unidos ayudaron al hispano parlante Santo Domingo a separarse de sus entonces 20 años de dominio haitiano, dividiéndose la isla permanentemente en dos partes (The Root , 2017). Asimismo, pese a haber reconocido a Haití, en 1868 el Presidente Andrew Johnson sugirió la anexión de Haití y de Republica Dominicana para que Estados Unidos establezca su presencia en el Caribe (The Root , 2017). Veinte años después, el secretario de Estado Alvey Adee llamó a Haití “una molestia pública en nuestra puerta” (The Root , 2017). Esto de cierta forma anticipa la ocupación militar que sufrió Haití entre 1915 y 1934.

Entre estos años, tras el fallecimiento del Presidente Guillaume Sam, el 28 de julio de 1915 las tropas estadounidenses invadieron Haití e iniciaron su ocupación para evitar que Rosalvo Bobo, un popular líder antiestadounidense tome el poder (Coupeau, 2008, pág. 71). Logan añade que también se dio porque Estados Unidos alegó una amenaza por parte de Alemania, la cual violaría la Doctrina Monroe. Estados Unidos instaló un protectorado militar hasta 1934 (Logan, 1961, pág. 439). Así, “los Estados Unidos entraron en Haití para estabilizar el gobierno haitiano, asegurar una presencia estadounidense en el Caribe e integrar a Haití en el mercado de comercio internacional. Durante sus diecinueve años en Haití, sin embargo, muchos acontecimientos empañaron la reputación de los *marines* estadounidenses

y los llevaron a su retiro" (Northeastern University, 2017). Siguiendo con esta misma fuente, esta cita a la especialista haitiana Marie-Josee Mont-Reynaud, quien describió la ocupación como una que "manipulaba elecciones, pasaba tratados a la fuerza, declaraba la ley marcial, celebraba tribunales militares, censuraba la prensa, disolvió el Senado de Haití, cambió la constitución mediante un plebiscito inconstitucional y suprimió violentamente la oposición." (Northeastern University, 2017). De igual forma, "el trabajo no remunerado forzado también fue introducido. Los Estados Unidos argumentaron que el trabajo estaba creando una infraestructura necesaria para el crecimiento de Haití, ya que se construyeron caminos, ferrocarriles, acueductos y otras estructuras fundacionales necesarias. Los haitianos, sin embargo, vieron el trabajo no remunerado forzado como esclavitud" (Northeastern University, 2017).

Algunos autores como Plummer citado en el libro de *Modern Latin America* señalan que "esta ocupación militar también brindó a los Estados Unidos la oportunidad de fortalecer sus lazos económicos con el país. Desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Estados Unidos intentó revitalizar el mercantilismo en el Caribe, con un gran enfoque en Haití. Este comercio tuvo efectos devastadores en Haití, ya que Haití muestra cómo "el comercio exterior ... puede fomentar el declive socioeconómico (Plummer 40)" (Brown University Library, 2017). Otros van más allá y hablan de un experimento colonial estadounidense en Haití como Pratt. Logan, al querer refutarlo, afirma lo siguiente:

> Un desafortunado incidente ocurrido en diciembre de 1929, en el que los marines estadounidenses mataron e hirieron a varias decenas de hombres y mujeres campesinos haitianos, llevó al Presidente Hoover a nombrar dos comisiones para informar sobre las condiciones en Haití. Una comisión, encabezada por W. Cameron Forbes, ex gobernador general de Filipinas, informó que Haití, "bajo el control de la ocupación estadounidense, ha hecho grandes progresos materiales en los últimos quince años". Por otra parte, la Comisión «no está convencida de que las bases para un gobierno democrático y representativo sean ahora suficientemente amplias en Haití». La Comisión también cuestionó la sabiduría del pago de varios millones de dólares sobre el capital de la deuda pública "en exceso de la cantidad solicitada por el plan de amortización" acordado por los Gobiernos de los Estados Unidos y Haití. Lo más importante es que la Comisión Forbes lamentó la existencia continuada de "pobreza, ignorancia y falta de tradición o de

> deseo de un gobierno libre y ordenado". El informe de esta Comisión invalida, en lo que respecta a Haití, la conclusión general del Profesor Julius W. Pratt sobre los resultados del experimento colonial de los Estados Unidos, a saber, que la intervención estadounidense había fortalecido incuestionablemente las posiciones financieras de la mayoría de los gobiernos interesados. Su conclusión de que la intervención estadounidense "no había producido un cambio apreciable en las actitudes o hábitos políticos", por otra parte, es correcta, especialmente con respecto a Haití y la República Dominicana. (Logan, 1961, pág. 439)

En 1934, los soldados estadounidenses emprendieron el retorno a casa como consecuencia del informe Forbes y también como consecuencia del contexto económico de la época. Sean las que sean las verdaderas razones de esta intervención, lo cierto es que Estados Unidos intervino militarmente en Haití por un espacio de casi 20 años. Las consecuencias de esto no fueron las mejores para Haití. “Incluso después de la salida de las tropas estadounidenses, Haití siguió siendo un lugar estratégico para los Estados Unidos. La ocupación americana consagró la dominación del capital americano sobre la emergente economía haitiana. Al final de Segunda Guerra Mundial, las únicas industrias importantes en Haití eran una refinería una planta de procesamiento de sisal, ambas de propiedad estadounidense (Moore, 1972, 7)” (Coupeau, 2008).

El 23 de marzo de 1943, Estados Unidos elevó su representación diplomática al nivel de embajada. John Campbell White fue promovido como Embajador Extraordinario y plenipotenciario. Presentó sus credenciales al gobierno de Haití el 14 de abril de ese mismo año (U.S. Department of State, 2017).

En 1957, Francois "Papa Doc" Duvalier fue elegido Presidente de Haití. Estados Unidos le dio el visto bueno debido a su postura anticomunista pese a ser una dictadura. Al fallecer en 1971, su hijo Jean-Claude Duvalier, Baby Doc, asume la presidencia que dejó su padre hasta que fue derrocado en 1986.

En 1990, Jean-Bertrand Aristide, un cura seguidor de la Teología de la liberación, que años atrás estuvo ganando apoyo popular se hizo con el 67% del voto haitiano ganando las elecciones. No obstante, siete meses después fue derrocado. “Ni los Estados Unidos ni ningún otro gobierno reconocieron a los militares "de facto", encabezado por el general Raúl Cedras. Durante los tres años siguientes, la

comunidad internacional empleó presión política, sanciones económicas y, eventualmente, la amenaza de la fuerza militar para asegurar la restauración del Presidente Aristide. El 18 de septiembre de 1994, el General Cedras firmó un acuerdo ante una inminente invasión estadounidense. El acuerdo, negociado por el ex Presidente estadounidense Jimmy Carter, permitió a los Estados Unidos y otras tropas de la coalición entrar en el país. El 15 de octubre de 1994, tres semanas después de la llegada de las tropas norteamericanas y tres años después de su derrocamiento, el Presidente Aristide regresó al poder en Puerto Príncipe" (RAND Coorporation, 2003, pág. 71).Como consecuencia de estos tres años de gobierno militar, las duras sanciones económicas mermaron el escaso capital extranjero en Haití. "Entre 1991 y 1994, el PIB per cápita se redujo en más de un cuarto, debido a que las instalaciones industriales cerraron sus puertas y el turismo desapareció" (RAND Coorporation, 2003, pág. 74). Por espacio del medio año siguiente, "la coalición liderada por Estados Unidos, la Fuerza Multinacional Provisional (FMP), brindó seguridad y apoyó los esfuerzos del gobierno de Aristide para restablecerse. Estas responsabilidades cambiaron el 31 de marzo de 1995 a una fuerza de mantenimiento de la paz de la ONU, también dirigida y en gran parte conducida por los Estados Unidos" (RAND Coorporation, 2003, pág. 74). Su gobierno finalizó en 1995.

Nuevamente ganó las elecciones en 2000 donde fue gobierno hasta 2004. En este gobierno restableció sus relaciones con la Habana y se aproximó a Venezuela. En esta época, "Aristide se pronunció en contra de la indemnización impuesta a Haití tras la independencia de Francia. Exigió que se pagara y calculara que, con la inflación, la indemnización era ahora de $ 21 mil millones en dólares de los Estados Unidos. Tal propuesta enfadó tanto a Francia como a los Estados Unidos, y poco después Aristide ya no estaba en el poder. Afirma que fue secuestrado por los Estados Unidos, mientras que Estados Unidos insiste en que salió del poder. El Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos aprobó una resolución después de la expulsión de Aristide "tomando nota de la renuncia de Jean-Bertrand Aristide como Presidente de Haití y de la toma de posesión del Presidente Boniface Alexandre como Presidente interino de Haití de conformidad con la Constitución

de Haití" (Northeastern University, 2017). Por otro lado, "el papel de los Estados Unidos en ambos golpes contra Aristide ha sido disputado. Aristide, entre otros (por ejemplo, Farmer 2006), afirman que Estados Unidos estuvo directamente involucrado en su expulsión forzada del país en 2004. El ejército haitiano y el Servicio Nacional de Inteligencia de Haití, creado y financiado por la CIA en los años 80, fueron ambos actores clave en los golpes contra Aristide" (Brown University Library, 2017).

Parafraseando al artículo publicado, en julio de 2004, por la revista estadounidense de Derecho Internacional, el día en que Aristide dejó Haití, su representante ante las Naciones Unidas -en nombre del nuevo Presidente en funciones de Haití, Boniface Alexandre- solicitó el socorro de la ONU a Haití, incluyendo el despliegue de fuerzas extranjeras. Aquel día, el Consejo de Seguridad mediante la Resolución 1529, autorizó el despliegue de una "Fuerza Multinacional Provisional" (FMP) por un tiempo no mayor a tres meses, para crear un "entorno seguro y estable" (American Society of International Law, 2004). Poco después, en un discurso de George Bush al congreso de los Estados Unidos, afirmó: "Se prevé que las fuerzas estadounidenses se redistribuirán cuando la Fuerza Multinacional Provisional haya pasado a ser una fuerza de estabilización de las Naciones Unidas de seguimiento" (American Society of International Law, 2004). Cuando el tiempo establecido estaba por llegar a su fin, el secretario general de la ONU elaboró un informe sobre la situación de Haití y los pasos a seguir para estabilizarlo.

El 1 de junio de 2004, las Naciones Unidas establecieron la *Mission des Stabilisation en Haiti* (MINUSTAH) por resolución S/RES/1542 (2004) cuyo objetivo según su párrafo dos era "restablecer un entorno seguro y estable, promover el proceso político y fortalecer las instituciones gubernamentales de Haití y las estructuras del Estado de Derecho, así como promover y proteger los derechos humanos". Esta OMP estuvo encabezada por Brasil e incluyó fuerzas de Argentina, Benín, Bolivia, Canadá, Chile, Croacia, Francia, Guatemala, Nepal, Paraguay, Perú, Ruanda y Estados Unidos. Reemplazó a la FPM (American Society of International Law, 2004).

Años después, el 12 de enero de 2010 un terremoto de gran magnitud azotó Haití causando la muerte de 250 000 personas y un estimado de 11.5 mil de millones de dólares americanos. Ese mismo año, el Presidente Obama pidió al Congreso una asignación extraordinaria de $ 2.8 mil millones para ayudar en la reconstrucción de Haití. Según el Bureau de Asuntos del hemisferio occidental (*Bureau of Western Hemisphere Affairs*) al 23 de marzo de 2017, "los Estados Unidos ha puesto a disposición más de 4.700 millones de dólares para ayudar a Haití […] después de los desastres, así como programas de recuperación, reconstrucción y desarrollo a más largo plazo" (U.S. Department of State, s.f.).

Respecto a la prensa estadounidense, después de poco más de 150 años de relación estadounidense haitiana, como señala Potter en un artículo titulado Voodoo, zombies, y sirenas: la cobertura de los periódicos estadounidenses sobre Haití, los artículos de prensa en los Estados Unidos pintan a Haití como un estado fallido, el país más pobre del hemisferio occidental (Potter, 2009, pág. 208). Agrega que Haití es visto como: "incapaz de gobernar[se] adecuadamente por sí misma […], es un marco común que se puede encontrar en las páginas de los periódicos estadounidenses. Cuando uno examina la historia de Haití, encuentra la nación atrapada en el fuego cruzado de la geopolítica, su destino descansando sobre todo en los intereses de los Estados Unidos, Canadá y Francia. Sin embargo, la prensa muestra poco interés por el papel que los forasteros han desempeñado para ayudar a crear el así llamado estado fallido (menos 1992, Klak 1994, Sack, 1997, Farmer, 2006)" (Potter, 2009, pág. 208). Finalmente, la autora concluye que: "La representación mediática de Haití es quizá uno de los problemas más devastadores que enfrenta hoy. Paul Farmer escribe que "la 'mala prensa' de Haití es mala porque es difamatoria, también porque oculta los verdaderos problemas de Haití, sus causas y sus posibles curaciones" (2006, 191-192). La imagen que los medios de comunicación de los Estados Unidos han presentado sobre esta nación insular no se adecua adecuadamente a la totalidad de sus problemas actuales o les coloca un contexto geo histórico, inhibiendo así la comprensión de sus problemas" (Potter, 2009, págs. 226-227).

En conclusión, la historia de las relaciones entre Haití y Estados Unidos, a todo nivel, son bastantes ricas. Estados Unidos ha jugado un papel determinante en Haití desde su creación. En más de una oportunidad, ha intervenido al país caribeño para proteger sus intereses, lo cual no ha traído el mejor de los resultados para Haití. También es innegable que le ha proveído ayuda en tiempos actuales, aunque mucho del día a día haitiano está relacionado al accionar estadounidense.

1.2. Relación de Haití con Brasil

Brasil es uno de los países cuyas relaciones con Haití se han vuelto más notorias en los últimos años. Si bien es cierto que la historia entre estos dos países no es tan rica y abundante como con la relación con los Estados Unidos, Brasil ha jugado un papel importante en la reconstrucción y pacificación de Haití.

Acorde a la cronología de las relaciones bilaterales proporcionada por la Cancillería Brasileña (Itamaraty), ambos países establecieron relaciones diplomáticas en 1928 (Ministério das Relações Exteriores, s.f.). Esto se secundó con la apertura de delegaciones en ambos países. Antes de esto existe un antecedente en 1910. Este año ambos países (entre varios) firmaron la Convención acerca de Reclamos Pecunarios. En esta las partes establecieron recurrir al arbitraje todos aquellos reclamos pecuniarios por pérdida o daño que puedan ser presentados sus respectivos ciudadanos y que no hayan sido solucionados por vías diplomáticas (Arbitration of Pecuniary Claims). Cabe resaltar que la delegación peruana estuvo representada por Eugenio Larrabure, Carlos Alvarez y José Antonio de Lavalle.

En 1966 Brasil y Haití firmaron un Convenio de Intercambio Cultural. Después de 16 años se firmó un Acuerdo de Cooperación Técnica Bilateral. En abril de 2004 como se mencionó *supra* se creó la MINUSTAH bajo el comando de Brasil. Esta se fundamentó en la tríada "presencia militar", "reconciliación pacífica" y "erguimiento económico". En junio de ese año llegaron las primeras tropas brasileñas comandadas por el General de División Augusto Heleno Pereira. Es desde este entonces que la escasa interacción en relaciones se incrementa

sustancialmente. El 2004, Itamaraty resalta un partido amistoso de fútbol “Juego por la Paz” entre las selecciones. El 2006 el Presidente electo haitiano René Préval visitó Brasil. Poco después, en 2008, se inauguró el Centro de Estudios Brasileños “Celso Ortega Terra” en capital haitiana. En mayo de ese año el entonces Presidente de Brasil Luiz Inácio Lula da Silva visitó oficialmente Puerto Príncipe. Los años siguientes ministros brasileros realizaron varias visitas. En abril de 2010 se realizó la I Cumbre Brasil – Comunidad del Caribe (CARICOM) con visita del Presidente haitiano René Préval. Un mes después Brasil fue el primer país en contribuir financieramente (55 millones de dólares americanos) con el Fondo de Reconstrucción de Haití (Ministério das Relações Exteriores, s.f.). Al respecto, el 11 de mayo de 2010, el Embajador haitiano en Estados Unidos, Raymond Joseph, expresó lo siguiente: "En nombre del gobierno haitiano y del pueblo de Haití, quisiera agradecer a mi ex colega, el Embajador Antonio Patriota, al gobierno y al pueblo de Brasil que han estado allí para nosotros desde 2004, cuando la MINUSTAH llegó a Haití […] Como dije en un artículo de 2004, Brasil triunfará en Haití, donde otros han fracasado porque los haitianos son tan brasileños como los propios brasileños en el campo de fútbol. Entonces, la diplomacia del fútbol brasileño, y en este caso la generosidad, ha ganado nuestros corazones " (The World Bank, s.f.).

Brasil con nuevo gobierno no descuidó su presencia en Haití, pero sí redefinió su política exterior hacia este país. Rousseff buscó un enfoque cooperativo, “pasando del apoyo militar al desarrollo socioeconómico a través de una mayor cooperación en salud, agricultura, capacitación vocacional, así como ayudando a la construcción de una planta hidroeléctrica en el río Artibonite” (Americas Society/ Council of the Americas, s.f.). El 2012, Dilma Roussef al igual que su antecesor realizó una visita a Haití. Se sucedieron visitas de distintos ministros por ambas partes hasta que en 2014 se inauguró el Hospital Comunitario de Bon Repos y del Instituto Haitiano de Rehabilitación como resultado de la cooperación tripartita Brasil-Cuba-Haití. En febrero de 2016 se realizó la visita del Ministro de los Negocios Extranjeros de Haití, Lener Renauld, con ocasión de la apertura de nuevas instalaciones del Consulado de su país en San Pablo (Ministério das Relações Exteriores, s.f.).

Parafraseando la información explicitada por Itamaraty, son cuatro las principales áreas de iniciativas bilaterales. En primer lugar, en el ámbito de la Seguridad, Brasil está contribuyendo al fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití (PNH). Para esto, se está implementado un proyecto de cooperación entre la Policía Vial Federal brasilera y la PNH con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Se espera el entrenamiento de policías haitianos en Brasil. En segundo lugar, en términos económicos, Brasil ayudó y lo sigue haciendo con el Fondo de Reconstrucción de Haití. En tercer lugar, en el ámbito social, se brinda asistencia humanitaria y programas de salud alimentaria, salud y educación. Además, el 2012 el Consejo Nacional de Inmigración de Brasil eliminó, por razones humanitarias, el límite de mil y doscientas visas permanentes anuales que se ofrecía a haitianos. Así el siguiente año, en los nueve primeros meses Brasil recibió a ocho mil haitianos. Se estima que desde el 2010 la cifra de haitianos que lograron ingresar a Brasil es de quince mil, la mayoría a través del Estado de Acre. De igual manera, Itamaraty resalta que es actualmente el único país del continente que adopta una política migratoria especial de carácter humanitario hacia Haití. Asimismo, hasta la fecha han sido realizados alrededor de quince proyectos de cooperación brasileña en Haití. Por último, Brasil está contribuyendo al mejoramiento de prácticas al compartir su experticia a nivel de su Poder Judicial, también continúa apoyando el sistema electoral haitiano, así como la facilitación del diálogo entre los Poderes constituidos (Ministério das Relações Exteriores, s.f.).

Cabe resaltar que Brasil es parte del "Core Group" con Canadá, España, Estados Unidos, Francia, la Unión Europea, el Representante Especial de la Secretaria General de la ONU y representantes de la OEA. Este grupo fue creado por el Consejo de Seguridad con el objetivo de favorecer la ejecución del mandato de la MINUSTAH y promover la aplicación eficaz de los esfuerzos de la comunidad internacional en el país (Ministério das Relações Exteriores, s.f.).

Respecto a la MINUSTAH, el contingente brasileño actual es el Batallón de Infantería de la fuerza de Paz del 25° Contingente brasileño (BRABAT 25). Brasil se ha hecho cargo de las bases dejadas por Chile, Perú y Uruguay hasta su desarme

para su retorno a sus respectivos países. De igual manera, Brasil espera el retiro de su contingente para el 15 de octubre. Se debe resaltar que "al final de sus 13 años de operación en MINUSTAH, Brasil habrá enviado a Haití 37.000 militares, si son tomados en cuenta los 950 elementos del 26.º y último contingente brasileño que viajarán en mayo" (Moury, s.f.). Respecto al papel de las fuerzas brasileñas en Haití, "el Gral. de Bda. Lage evaluó como excelente el trabajo desarrollado por las Fuerzas Armadas de Brasil en Haití. "El pueblo haitiano y las autoridades internacionales también reconocen la participación de Brasil, por la desenvoltura con la que combinan las funciones militares como el patrullaje, con las actividades sociales y de carácter humanitario", subrayó" (Moury, s.f.).

Sobre los beneficios, según información del Sistema Integrado de Administración Financiera del Gobierno Federal "Brasil invirtió en MINUSTAH, entre 2004 y diciembre de 2016, aproximadamente US$ 810 millones. La ONU le reintegró a Brasil un poco más de US$ 296 millones. El Gral. de Bda. Lage explicó que la inversión variaba cada año en función de la complejidad de la operación. […]. Asimismo, recordó que los importes reembolsados por la ONU se refieren a los gastos por el uso de la tropa en la misión de paz y no cubren los gastos relacionados con la preparación de las tropas en Brasil" (Moury, s.f.).Pese a este déficit económico, este mismo general afirmó que es importante para Brasil participar en las OMP "para la proyección de Brasil en el exterior, para el entrenamiento de la tropa y también para la difusión en el exterior de los productos nacionales de defensa utilizados por las tropas brasileñas durante las operaciones" (Moury, s.f.).

En síntesis, tanto con Lula da Silva y Dilma Roussef las relaciones de Brasil con Haití se incrementaron sustancialmente. Esto puede explicarse dentro de la estrategia de Brasil para posicionarse como potencia global. Brasil quiso mostrarse como el líder de Sudamérica. Comandar la MINUSTAH era esencial para que sea reconocida como tal.

De hecho, hasta hace poco, Brasil ambicionaba pertenecer al Consejo de Seguridad. Una muestra de esto fue expuesto por especialistas y diplomáticos brasileros el

2007 en una charla denominada *New Directions in Brazilian Foreign Relations* organizada por el Brazil Institute del Woodrow Wilson International for Scholars y el Brookings Institution. Así, “Los expansionistas dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores proyectaron un alcance global para los intereses de Brasil que iba más allá de las relaciones tradicionales de Brasil con sus vecinos en Sudamérica. El Embajador Patriota destacó el papel de Brasil en las Naciones Unidas, su liderazgo en los esfuerzos por reformar el Consejo de Seguridad y su participación en el mantenimiento de la paz en Haití. Hizo hincapié en el programa de treinta años de Brasil para desarrollar etanol y, más recientemente, para establecer una asociación estratégica con China y la Unión Europea, así como "un diálogo" con los Estados Unidos. Brasil estaba ansioso por expandir la producción de etanol y, dentro del marco del Memorándum de Entendimiento, se unió a Washington para firmar acuerdos de producción con Haití, El Salvador, República Dominicana y Saint Kitts y Nevis” (Foreign Policy ar Brokings and Woodrow Wilson International Center for Scholars, pág. 5).

Hoy dadas las circunstancias actuales este objetivo ha quedado relegado por un cambio en sus prioridades

1.3. Relación de Haití con Uruguay

El Ministerio de Relaciones Exteriores uruguayo a diferencia de los otras analizados en esta tesis, no presenta información de su relación con Haití a través del tiempo. La única información primaria son algunos comunicados de prensa o artículos diversos sobre las actividades realizadas por autoridades uruguayas con referencia Haití en diferentes instancias multilaterales en 2011 o en todo caso no son fechadas. Uruguay, además, a diferencia de Brasil, Chile y Estados Unidos es el único país que no cuenta con una embajada en territorio haitiano, sino el Embajador uruguayo en Santo Domingo es concurrente para Haití. De igual forma, no ha habido visitas presidenciales de ningún lado. Las interacciones entre ambos Estados son escasas y son pocos los encuentros entre representantes de ambos Estados fuera del marco de las Naciones Unidas. Por ejemplo, el 2013, el Ministro de Relaciones Exteriores

de Uruguay se reunió con el Embajador haitiano en las Naciones Unidas donde llegaron a conversar sobre diversos temas. Ahí: "Gaspard expresó su máximo reconocimiento por la solidaridad del gobierno y el pueblo de Uruguay hacia Haití, que se encuentra en un momento crucial del proceso de recuperación del país, ya que la cooperación internacional en Haití ha experimentado una disminución sustancial" (Haitian-Truth.org, 2013).

No obstante, la única relación de destacar entre ambas naciones se da a través de la MINUSTAH. Uruguay es uno de los países que participó de la MINUSTAH desde sus inicios en 2004. De hecho, Uruguay se destaca como un país que a diciembre de 2016 estaba dentro de los 20 primeros países con mayor número de efectivos participantes en las OMP. Esto muestra un leve declive dado que hasta hace unos años estaba dentro de los principales diez países contribuidores.

Durante 13 años, Uruguay ha mantenido tropas en Haití como parte de la MINUSTAH. Estas volvieron a su país después de que su participación terminará el 15 de abril. El Ministro de Defensa uruguayo, Jorge Menéndez, al recibirlos el 5 de mayo aseveró que: "No hay cuestiones azarosas para este país cuando representamos nuestra bandera y nuestro pueblo bajo mandato de Naciones Unidas. Hay trabajo, preparación, respeto al mando y a la legislación que determinan lo que debemos hacer, cuándo vamos, cuándo volvemos y cuántos somos. Nuestros contingentes, desde hace muchos años, llevan adelante la política exterior del Estado, porque cuando actuamos lo hacemos por mandato país y convicción en defensa de la paz, derechos humanos, apuesta al desarrollo de zonas lejanas y acompañamiento de pueblos sufridos. Allí vamos, porque también existen esperanzas y nuestro trabajo intenta hacerlo realidad, y para eso preparamos a nuestra gente" (Presidencia de la República Oriental del Uruguay, 2017). Antes de finalizar añadió: "Perfectible, porque no estamos conformes con lo que se aporta desde el punto de vista financiero a las misiones de paz. En un mundo globalizado y cada vez más violento que se desangra en batallas, solo el 0,5 % del gasto mundial en armamento y guerra se destina para las misiones de paz bajo la bandera de Naciones Unidas. No es suficiente y queremos más, pero eso no inhabilita a estar

donde tenemos que estar y hacer lo que tenemos que hacer, y muy bien que lo hace Uruguay; hecho no fortuito es tener la presidencia del Consejo de Seguridad de ONU" (Presidencia de la República Oriental del Uruguay, 2017).

Con esto se cierra lo que fue el segundo contingente más grande de la fuerza, después de Brasil. Según el Centro para la investigación en la Globalización, al 2015 "los participantes latinoamericanos en MINUSTAH contribuyen con un promedio de 10 soldados por millón de habitantes. ¡Pero en el pico de su participación, Uruguay, un país de 3,4 millones, tenía 330 soldados por millón de su población!" (Moyano, 2015).

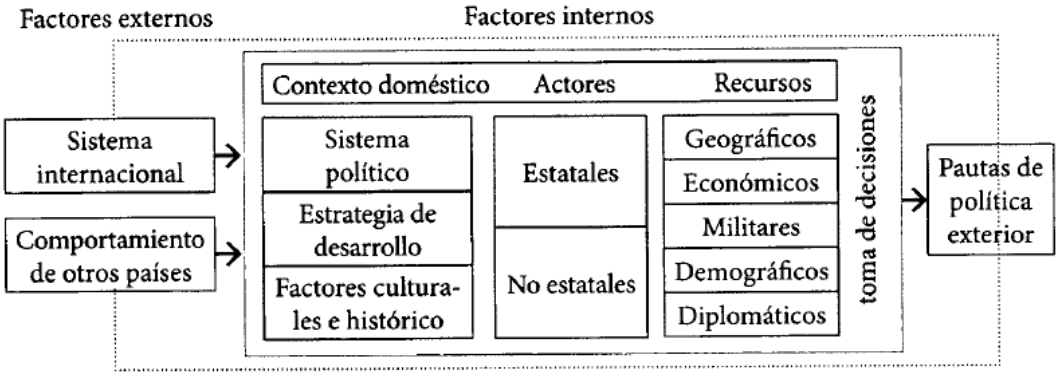
Respecto a las motivaciones por las cuáles Uruguay participó en la MINUSTAH, no hay un documento preciso, pero sí diversos autores han escrito respecto a la motivación en términos generales para participar en las OMP. Por un lado, González explica que:

> Es interesante poner de manifiesto cómo la tradición uruguaya de manejo de los asuntos militares y de la defensa precede largamente en el tiempo al patrón actual de relaciones civil-militares predominante en la región que David Pion-Berlin (2005) propuso denominar *control político civil*, para diferenciarlo de la definición clásica del concepto de control civil y de sus variantes más extendidas[61]. […] Es eso precisamente lo que pone de manifiesto la propuesta de Pion-Berlin: los gobiernos latinoamericanos en las últimas dos décadas han logrado mantener a los militares alejados de los temas de gobierno, pero delegan en ellos el manejo de los asuntos de política militar y de defensa. Las élites gobernantes latinoamericanas, sostiene Pion-Berlin, no tienen incentivos suficientes para dedicar tiempo y esfuerzo a una temática que no conocen y les ofrece escasos réditos políticos. Así, la situación de *control político civil* maximiza su bienestar y les evita riesgos políticos y hasta potenciales conflictos con las instituciones militares. De tal forma, según Pion-Berlin, en las condiciones de actuales en América Latina, el control político civil constituye el mejor arreglo posible de las relaciones civil-militares; un equilibrio anómalo democráticamente pero que tiende a permanecer. (González, 2014)

Otros autores como Gonnet y Hernández, explican esta participación de forma más holística. Ellos citando a Van Klaveren distinguen entre factores externos e

internos:

Figura 1. Un marco para el análisis de la política exterior en América Latina



Así, parafraseándolos, los factores externos se refieren más a las variables del sistema internacional, en cambio, los factores internos están relacionados a los intereses del sector militar uruguayo (Gonnet & Hernández, 2007, pág. 82).

Finalmente, el motivo económico es señalado por varios actores políticos (aunque no públicamente reconocido) como uno de los motivos determinantes para explicar el nivel de compromiso de las fuerzas uruguayas (Gonnet & Hernández, 2007, pág. 82). Lo cual se corrobora con las declaraciones del Ministro Menéndez, "ya que aseveró a quienes piensan que Uruguay participa en misiones solo por un objetivo financiero, "les decimos que no, sino que es para contribuir a la paz; se puede mostrar lo logrado y lo reconocido"" (Presidencia de la República Oriental del Uruguay, 2017). No obstante, también aseveró que "Uruguay, en términos generales, por reembolsos y dietas en misiones de paz recibe en el entorno de 50 millones de dólares anuales contando a Haití" (Presidencia de la República Oriental del Uruguay, 2017).

En síntesis, si bien Uruguay y Haití no gozan de relaciones bilaterales tan fluidas y ricas como con Estados Unidos o Brasil, las relaciones entre ambas se limitan más a la participación de Uruguay en Haití por distintos motivos, los cuales no terminan de identificarse por unanimidad según los autores

1.4. Relación de Haití con Chile

Chile es uno de los países que también ha incrementado sus relaciones con Haití en los últimos años, aunque a diferencia de otros países, la Cancillería chilena presenta en su página web un listado de los acontecimientos entre ambos países. Es de destacar que estas interacciones son más numerosas que algunos vecinos como Brasil.

Parafraseando la información chilena sobre las relaciones con Haití, según el boletín de Relaciones Exteriores del país del sur de 1898, los primeros contactos fueron a nivel consular, así el primer Cónsul de Chile en Port au Prince, Charles d Aubigny. Respecto a la representación diplomática, Emilio Edwards Bello fue el primer Ministro Plenipotenciario acreditado ante las autoridades haitianas, pero su residencia era en La Habana. En 1945, el Presidente Juan Antonio Ríos, en una gira continental, visitó Haití. Además, ese año, Marcial Martínez, representante diplomático chileno en Haití, condecoró al Presidente haitiano, Ellie Lescot. El siguiente año, Haití comunicó a Chile mediante sus diplomáticos en la isla que su país había decidido acreditar un Embajador (Laraque) con sede en Santiago y que esperaba reciprocidad (Ministerio de Relaciones Exeriores de Chile).

En los siguientes años, Haití apoyó a las diferentes candidaturas presentadas por Chile en diversas organizaciones internacionales. De igual forma, Chile aplicó reciprocidad, aunque fue Chile quien presentó mayor cantidad de candidaturas. Esto se expresa en lo siguiente:

> "En 1947 Haití apoyó la iniciativa chilena presentada por la Delegación de Chile en el Consejo Económico y Social de las naciones Unidas, a favor de la creación de una Comisión Económica para América Latina, con fines similares a aquellas creadas con anterioridad para Europa y el lejano Oriente. Al año siguiente Haití apoyó la relección de Chile como miembro del Consejo Económico y Social de N.U. En 1954, Haití apoyó con su voto la relección de Chile como miembro del Comité Jurídico Interamericano. Ese mismo año también comprometió su apoyo al candidato chileno, Carlos Dávila, como secretario general de la OEA y, asimismo, lo hizo en Ginebra para la elección de representante ante la Organización Mundial de la Salud. En 1957, Chile recibió el apoyo haitiano para ocupar un lugar en el Consejo Económico y Social de N.U. y al año siguiente para el puesto de director

> de la Oficina Sanitaria Panamericana. Por su parte, Chile apoyó, en 1960 la candidatura haitiana, para la presidencia de la Comisión Política Especial de la XV Asamblea General de N.U. Los apoyos mutuos continúan a través del tiempo" (Ministerio de Relaciones Exeriores de Chile).

De igual forma, en este periodo, ha habido iniciativas de cooperación, aunque es Chile quien más ha cooperado hacia Haití a través de la creación del Institutos cultural haitiano chileno, también con el ofrecimiento de vacantes chilenas para formación de oficiales haitianos en la Dirección General de Carabineros. Por su parte, en 1950, Chile participó en la Exposición Internacional de Port au Prince, enviando una muestra de productos chilenos (Ministerio de Relaciones Exeriores de Chile). En 1984 tras la firma del Convenio Básico de Cooperación Científica y Técnica entre ambas naciones se abrió la puerta de ayuda al pueblo haitiano (Vargas, 2017).

En los años actuales, desde 2007, Chile a través de su Agencia de Cooperación Internacional (AGCl), ayudó a Haití con el Centro de la Pequeña Infancia cuyo "objetivo para 2011 era consolidar a los profesionales haitianos en los dos Centros; reforzar el trabajo con las autoridades y entidades de educación, la coordinación entre los distintos protagonistas de este proyecto, con objeto de garantizar su institucionalización y lograr que éste modelo sea replicado en el resto de Haití, así como que pueda traspasarse la experiencia a la educación elemental (1º a 6º básico)." (Embajada de Chile en Haití, s.f.). Este programa cuenta con apoyo del BID y del Programa Mundial de Alimentos. De igual manera, otro ejemplo de esto es el Desarrollo Rural Sustentable. Se busca que agricultores del norte del país puedan llevar a cabo proyecto a pequeña escala generados por profesionales formados. Se busca apoyar el comercio y la distribución de pequeños productos dándole valor agregado a los productos. También, se espera contribuir a una mejor nutrición de los beneficiarios. A marzo de 2011, el programa había formado 59 profesionales, 19 técnicos agrícolas y los beneficiarios indirectos fueron 1500 personas (Embajada de Chile en Haití, s.f.). Otro ejemplo de esto son los Programas CECIPU (Cooperación Internacional para Policías en Uniforme) y la Escuela de

Investigaciones Policiales (ESCIPOL) para con la Policía Nacional de Haití (PHN). Gracias a esto, agentes policiales haitianos son formados por los Carabineros chilenos (Embajada de Chile en Haití, s.f.).

A nivel de intercambio de visitas, la Cancillería chilena registra que desde 2006 estas han sido numerosas. El Presidente electo haitiano René Préval visitó Chile en 2006. Poco después, el Ministro de Defensa haitiano, Vivianne Blanlot, asistió a la toma de mando de Michelle Bachelet. Ella misma visitó Haití ese año. Bachelet decidió crear el Programa Especial de Haití. Dicho programa ha incluido apoyo en la reconstrucción de establecimientos educacionales destruidos por los sucesivos desastres naturales que han afectado a Haití en la última década, creación de jardines infantiles y financiamiento de becas, entre otras medidas. A ellos se suma respaldo en seguridad, agricultura y otras materias (Vargas, 2017). En los siguientes años se sucedieron visitas de altas autoridades chilenas hacia ese país caribeño. En 2010 Michelle Bachelet volvió a visitar ese país entrevistándose con el Presidente Rene Preval. Asimismo, visitó el contingente chileno de la MINUSTAH y los Centro de Pequeña Infancia. El 2011, el Ministro de Planificación chileno, Felipe Kast, estuvo presente en la ceremonia de asunción del nuevo Presidente haitiano Michel Martelly. Martelly visitó Chile poco después de asumir junto a una numerosa delegación (Embajada de Chile en Haití, s.f.).La información presentada por la página web de la Cancillería chilena desde entonces no se ha actualizado al día de hoy.

No obstante, en marzo de este año, la presidenta Bachelet visitó Haití. Ella reinauguró la escuela República de Chile en Puerto Príncipe la cual había quedado destruida después del terremoto de 2010. Para ello el gobierno chileno aportó medio millón de dólares. Asimismo, en esta visita se encontró con su homólogo Jovenel Moise. Producto de esto se firmó el Convenio Básico de Cooperación Técnica y Científica para la Equiparación o Equivalencia y Reconocimiento de los Niveles de Enseñanza Básica o Primaria y Media o Secundaria. Esto en base a la creciente colonia haitiana en Chile que según estimaciones se espera que este año se llegue a

60 000 personas. Bachelet detalló que: “Este acuerdo irá en directo beneficio de los ciudadanos de ambos países que han migrado en busca de un mejor porvenir y para quienes el reconocimiento de sus estudios constituye un paso decisivo en su integración dentro de la sociedad del país que los acoge” (Iberoamérica Central de Noticias, 2017). No obstante, pese a que esto se firmó en marzo de 2017, a julio de este año aún se encuentra en trámite. Por ende, muchos profesionales haitianos se han visto forzados a repetir la secundaria. “Jean Renel Accy (34 años) y Luxon Michel (24) cursan el tercer y cuarto grado, respectivamente, en la escuela del Cariño de la comuna de Estación Central. Ellos forman parte del 40 % de alumnos extranjeros que tiene dicho colegio, en su mayoría, haitianos” (Redacción LR, 2017).

Por un lado, sobre su participación en la MINUSTAH, parafraseando información del Ministerio de Defensa chileno, Chile hace hincapié en que fue el primer país latinoamericano en llegar a Haití. De hecho, cuando l5 de febrero de 2004 estalló un conflicto armado en la ciudad de Gonäives, el cual se expandió a distintas ciudades y terminó con la salida de Aristide del poder, el Consejo de Seguridad, el 29 de ese mes, aprobó la Resolución 1529 (2004), que autorizó el despliegue de la Fuerza Multinacional Provisional para Haití (FMPH). Al día siguiente, EE.UU. desplegó sus primeras tropas. De igual manera, Chile lo haría a solicitud de Estados Unidos y Francia. Chile resalta que en un plazo de 72 horas una Compañía Reforzada de Ejército fue embarcada en Santiago, la cual arribó a Puerto Príncipe el 3 de marzo, un día después de Francia y Canadá. La FMPH contó con un total de 3.775 efectivos de la cual poco menos de un décimo (336) eran chilenos. Además, fue el contingente más numeroso que Chile había enviado a una misión de paz de la ONU hasta ese momento. Poco después, el 1º de junio la autoridad de la FMPH fue traspasada a MINUSTAH. A diferencia de Estados Unidos, Chile mantuvo junto a Canadá el mismo número de su contingente para no debilitar la capacidad militar de la Misión (Ministerio de Defensa Nacional, págs. 6-10). En 2005, el mando político o civil de la MINUSTAH recayó en el Representante Especial del Secretario General de la ONU, cargo en que fue nombrado, el entonces Embajador

Chileno en Argentina, Juan Gabriel Valdés Soublette, con la importante tarea de lograr la estabilización institucional (Guevara, 2011, pág. 102). En todo este proceso, el número de efectivos desplegados en Haití desde el 2004 hasta el 2017 fue de 12 395 agentes entre el ejército, marina, fuerza aérea, carabineros y policía de investigaciones (Ministerio de Defensa Nacional, pág. 19). Después del retorno a Chile de estos agentes, el Ministro de Defensa chileno, José Gómez, señaló que "el hecho de que el repliegue de nuestros medios se efectúe con nuestros propios recursos, aquellos que la defensa nacional mantiene en permanente estado operacional, posee un gran significado político-estratégico, que demuestra principalmente que Chile es capaz de actuar en escenarios extra regionales sin necesidad de recurrir a contratar servicios privados para su despliegue" (Scarella, 2017).

Por otro lado, la justificación de Chile sobre su participación en la MINUSTAH es el siguiente: "el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional tiene un valor intrínseco, pues guarda relación con valores, principios e intereses de nuestra identidad, como son el respeto del derecho internacional, la solución pacífica de controversias, la promoción de los derechos humanos y el impulso a los mecanismos multilaterales como forma de dar gobernabilidad al sistema internacional" (Ministerio de Defensa Nacional, pág. 5). Esta postura es constructivista. También le ha traído prestigio y capacidad de influencia en la arena internacional, así "se ha elevado nuestra estatura internacional y se ha alcanzado un mayor nivel de reconocimiento de Naciones Unidas. De hecho, la ONU no solo solicitó expresamente a nuestro país ser uno de los actores principales en la fase final de la MINUSTAH, sino también ha expresado permanentemente su interés para que Chile participe en operaciones desplegadas en África, lo que implica una mayor influencia en decisiones tomadas al interior de los organismos multilaterales, que afectan nuestra seguridad y la de otros estados" (Ministerio de Defensa Nacional, pág. 6). Finalmente, desde un paradigma idealista, la presencia de las tropas chilenas "ha sido una contribución real al bienestar del pueblo haitiano. Se cooperó con el restablecimiento de las condiciones de seguridad y estabilidad del

país, lo que ha permitido retomar los esfuerzos para el desarrollo. Pero más significativamente, se ha evitado el colapso del sistema democrático en Haití, apoyando la realización de elecciones periódicas de autoridades democráticamente electas" (Ministerio de Defensa Nacional, pág. 8).

Finalmente, Chile a raíz de su participación en la MINUSTAH ha mejorado sustancialmente en el desarrollo de mecanismos de cooperación internacional en el marco de la defensa. Chile incorporó dentro de su batallón hasta cuatro distintas nacionalidades. Chile resalta: "el trabajo llevado a cabo desde junio de 2004 por la Compañía Combinada de Ingenieros Chile-Ecuador, repatriada en 2015, representó un esfuerzo novedoso en la región sudamericana para mancomunar la voluntad de dos Estados y sus instituciones de defensa en pos de contribuir al resguardo, consolidación y protección de la paz en un país hermano. Esta iniciativa marcó un punto de inflexión en la región, que en el caso de Chile fue traducida también a la colaboración con El Salvador, Honduras y México, los cuales, en 2013, 2014 y 2015, respectivamente, fueron incorporados al Batallón Chile de MINUSTAH" (Scarella, 2017). También, es innegable que, a raíz de su involucramiento en la MINUSTAH, Chile ha incrementado y mejorado sus relaciones con Haití.

1.5. Relación de Haití con el Perú

El Perú al igual que Uruguay no posee relaciones estrechas con Haití. Tanto Haití y Perú pese a sostener relaciones diplomáticas no poseen embajadas en ambos territorios, sino el embajador peruano en República dominicana es concurrente en Haití y el embajador haitiano en Chile es concurrente en Perú. No obstante, Perú sí cuenta con un cónsul honorario en Haití.

A nivel de visitas de alto nivel, estas son escasas. Por ejemplo, en 2012 el entonces Ministro de Defensa Pedro Cateriano fue a "realizar una visita de trabajo al contingente militar peruano de cascos azules y para reunirse con autoridades del sector de ese país y con representantes de las Naciones Unidas" (RPP, 2012). Pese a esto, en la resolución por la cual se autoriza su partida hacia el país caribeño se

especifica que se busca “promover las políticas bilaterales, regionales, hemisféricas, y multilaterales, así como los tratados internacionales en materia de Seguridad y Defensa” (RPP, 2012). De igual manera, en febrero de 2010, el entonces Presidente del Perú, Alan García, expresó en la Cumbre extraordinaria de Quito de UNASUR que “Haití es la oportunidad de que UNASUR dé sentido a su existencia” (El Comercio, 2010). De igual manera, en julio de 2007 el entonces Ministro de Defensa del Perú, Embajador Allan Wagner, visitó al IV contingente de Cascos Azules. No se registra mayor interacción a alto nivel por parte de Haití en Perú (Le Nouvelliste, 2007).

Cabe resaltar que el Perú es parte del Grupo de Amigos de Haití. Dicho grupo está enmarcado dentro de la Organización de Estados Americanos (OEA). Este grupo que fue creado por el Secretario General de la OEA en 2001 y actúa como un asesor informal del mismo para temas relativos a Haití. De igual forma “prestará apoyo a diversas actividades específicamente encomendadas por la Asamblea General (resolución AG/RES. 1831 (XXXI-0/01))” (Organización de los Estados Americanos, 2001). Igualmente, en el marco de la I Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) sobre la Cooperación Especial con la República de Haití en Santiago en 2013 se invitó a los Estados miembros -donde el Perú es parte- a “continuar desplegando esfuerzos de cooperación conjuntamente con el Gobierno de Haití, destinados a lograr su desarrollo integral sustentable expresando en sus prioridades previamente definidas” (CELAC , 2013) entre otros.

Así, en el sector de la cooperación internacional, el Perú y Haití firmaron en enero de este año, en Punta Cana, el Acuerdo Marco de Amistad y Cooperación Técnica entre la República del Perú y la República de Haití. Este acuerdo fue ratificado mediante Decreto Supremo N° 010-2017-RE el 17 de marzo de 2017. Mediante este acuerdo el Perú se comprometió a apoyar a Haití en el cultivo de papa, camote, entre otros. Asimismo, a nivel consular, el Perú para los ciudadanos haitianos es un país de tránsito hacia sus principales destinos: Chile o Brasil. Por esto, muchos

haitianos en los últimos años han sido intervenidos al no portar la documentación debida. También, se han registrado deportaciones.

Expuesto esto, las relaciones diplomáticas entre Perú y Haití no son las más fluidas como sí lo son con otros países vecinos, aunque se espera que se incrementen a raíz de la cooperación técnica. Además, la participación peruana en la MINUSTAH a lo largo de 13 años ha vinculado al Perú con Haití de manera más intensa que antes.

2. El Perú y su involucramiento en la MINUSTAH

El Perú participó hasta hace poco en la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en la Republica de Haití (MINUSTAH). Esta participación está enmarcada en el Memorándum de Entendimiento firmado entre las Naciones Unidas y el Gobierno del Perú el 11 de noviembre de 2003. Mediante este el Perú se comprometió a la contribución del Sistema de Acuerdos de Fuerzas de Reserva de las Naciones Unidas. Dicho tratado fue aprobado por el Congreso mediante la Resolución Legislativa N° 28342 (26 de agosto de 2004) y ratificado por el Poder Ejecutivo con el Decreto Supremo N° 066-2004-RE el 05 de octubre de 2004.

Perú inició su participación en Haití con la "Compañía de Infantería Perú", la cual fue creada con Decreto Supremo Nº 011-2004 DE/SG de fecha 16 agosto 2004, siendo integrada por personal militar de las Instituciones Armadas (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017). La web del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas relata la historia de esta Compañía:

> En noviembre del 2004 viajó a la República de Haití el primer contingente peruano compuesto por 205 efectivos de las (Unidad de Reserva Aerotransportable) que inicialmente se ubicó en la ciudad de JACMEL – HAITÍ. En el mes de mayo del 2005, se efectuó el 1er relevo del Personal de la Compañía Perú y en ese mismo mes, por orden del *Force Commander* se dispuso el traslado de la Compañía Perú a la ciudad de Puerto Príncipe, asignándose como área de responsabilidad Cité Soleil, la zona más convulsionada en ese país. A partir del despliegue del XI Contingente se incrementó a 216 efectivos en la Misión de Paz, incrementándose la cantidad de personal a participar debido a las nuevas necesidades ocasionadas por la nueva misión asignada. En enero 2010 se reasignó las Áreas de responsabilidad, desplegándose una Compañía adicional de 150 efectivos los cuales se desplazaron en mayo 2010, en apoyo a la reconstrucción

> del país destruido por causa del terremoto (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017).

Parafraseando la información de la web del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, a la Compañía Perú se le asignó diversas misiones a lo largo de los años. Así, a su llegada entre 2004 y 2005 se pidió a la Compañía conducir operaciones con orden de mantener la seguridad en la zona responsabilidad (Jacmel) desempeñándose también como reserva estratégica a órdenes del Force Commander (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017). Al respecto, la revista Caretas, mediante su reportero Jorge Ortiz, elaboró un reportaje sobre el desenvolvimiento de cascos azules peruanos. El 6 de julio de 2005, la Compañía Perú participó en la operación Puño de Acero cuyo objetivo era capturar a Dread Wilme, líder de los *chimères* (grupos armados de bandas juveniles):

> La operación Puño de Acero introducía una innovación importante, pues se llevaría a cabo durante la noche y el ingreso a Bois Neuf sería a pie desde una dirección de aproximación alejada de las rutas por las que usualmente se movilizaban los vehículos de Naciones Unidas. El batallón jordano daría cobertura a las fuerzas brasileñas, y un pelotón peruano tendría la misión de penetrar a Bois Neuf y capturar a Wilme. La acción se inició a las 3:45 de la mañana, y con gran sigilo nuestros infantes de marina y operadores especiales pudieron rodear la zona del objetivo antes de que se iniciara un nutrido intercambio de fuegos. Eran casi las 5 de la mañana, y el mando de la fuerza de Naciones Unidas consideró necesario aliviar la presión a la que estaban sometidos nuestros hombres, disponiendo el ingreso de las fuerzas brasileñas a la zona por las partes sur y este. Asimismo, dispuso el repliegue de nuestra patrulla, pues estaba convencido de que, si bien no se había capturado a Wilme, era posible que en el combate hubiera caído con sus principales colaboradores.
>
> La filmación aérea que de esta operación hizo uno de los helicópteros chilenos que participaba permite apreciar la intensidad del fuego que se intercambió en esta fase de la operación, que se prolongó por casi tres horas, hasta que el último de los nuestros salió de la zona urbana donde se había actuado. Pocas horas después se supo que, en efecto, Wilme había muerto en el enfrentamiento.
>
> […] El contingente militar peruano ha tenido una actuación destacada en esta misión de paz, evidenciando que, pese a las dificultades por las que han atravesado las Fuerzas Armadas, mantienen elementos con un alto nivel profesional, que ha merecido el reconocimiento y el respeto de sus pares. (Ortiz, 2006, pág. 47)

Continuando la glosa de la web del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el 2006 y 2007, a la Compañía Perú se le pidió custodiar la seguridad en la zona económica estratégica del parque industrial Shodecosa, también proporcionar seguridad al terminal marítimo de Varreux. De 2007 a 2009, la labor de la Compañía fue realizar operaciones conjuntas y de apoyo a la policía, dentro del AOR, para prevenir actividades criminales, con la finalidad de crear un ambiente seguro y estable. De 2010 a 2014 se pidió apoyar a la policía haitiana dentro de las áreas de responsabilidad de los diferentes puntos de control (Malpasse y Anse-a-pitre) y a lo largo de la línea de frontera (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017).

Cabe resaltar, que la página web del Comando Conjunto no está actualizada más allá del 2014. Según esta, la última labor de la Compañía Perú eran las siguientes: patrullajes lacustres coordinados diurnos/nocturnos (Braengcoy), patrullajes terrestres de largo alcance, operaciones helitransportadas, *check points* en puntos de frontera estáticos y móviles, patrullaje móvil y patrullaje a pie; y por último, ayuda humanitaria (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2017).

Como bien indica una nota de prensa del Ministerio de Defensa del 3 de mayo de este año, los militares peruanos hasta el 2015 conformaron el Batallón Perú, pero a partir del 2015 hasta el 2017 formaron parte del batallón Perú Uruguay (URUPERBAT). Dicho batallón fue posible gracias a un Memorándum de Entendimiento entre ambas repúblicas que fue ratificado por Decreto Supremo N° 017-2015-RE de fecha de abril de 2015 (El Peruano, 2015). Es de destacar que el Perú también firmó otro Memorándum de Entendimiento con Brasil en 2009 para que oficiales peruanos puedan participar en el estado mayor del batallón brasileño en Haití (RPP, 2009). Volviendo a la nota del Ministerio de Defensa, esta da cuenta que los cascos azules peruanos retornaron a Perú tras finalizar su misión en Haití. El último destacamento estuvo compuesto por 160 integrantes. De estos 106 pertenecen al Ejército, 34 a la Marina de Guerra y 20 a la Fuerza Aérea. En todos los 13 años de participación son 6 239 efectivos militares los que participaron en esta OMP (Ministerio de Defensa, 2017).

La MINUSTAH se cerró el 15 de octubre de este año a recomendación del Secretario General y se creará una nueva misión centrada en el estado de derecho y el acompañamiento de las fuerzas policiales de Haití.

Asimismo, el Perú sufrió la lamentable pérdida del Sub-oficial de Segunda EP Pedro Ruiz Silva el 25 de junio de 2016 producto de una neumonía.

2.1. Los motivos de la participación del Perú en la MINUSTAH

Son pocos los autores que han escrito acerca de la participación del Perú en la MINUSTAH. Si bien es cierto hay variedad de artículos que en términos generales analizan la participación del Perú en las OMP, pocos han profundizado en esta misión en especial, y aún más, son contados los autores que ahondan en los motivos que interfirieron para animarse en participar en ésta delicada misión en Haití. País con el cual, hasta ese entonces, 2003, solo se contaba con dos tratados -ahora desde este año son tres-, con un nivel de relaciones diplomáticas mínimas, y con un intercambio comercial en 2003 de 14, 459.4 (en miles de US$) a favor del Perú (Dirección General de Promoción Económica). Para 2015 había aumentado a 56, 528.9 (en miles de US$) a favor del Perú (Dirección General de América, 2017). Expuesto lo anterior, no parece tan evidente la necesidad peruana de participar en esta OMP. Las razones por las cuales el Perú se animó a participar se exponen a continuación.

Laura Chamorro, en un artículo de agosto de 2004, enumera tres razones que según ella "largamente justifican la participación del Perú en la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití: presencia en el ámbito internacional junto a contingentes militares de otros países de la región, prestigio para el país al participar en un tema de cooperación regional, y posibilidades de entrenamiento para mejorar la capacidad operativa de sus efectivos militares" (Chamorro, 2004). Ella en su artículo hace hincapié sobre todo en el proceso de toma de decisión para participar

en la MINUSTAH. El proceso fue, por decir lo menos, complicado[5]. Por lo tanto, para Chamorro eran tres las razones principales que explican la participación peruana: búsqueda de presencia internacional; anhelo de prestigio internacional y posibilidades de entrenamiento.

Otros autores que han escrito sobre el tema son Tripodi y Villar. Parafraseándolos, en su artículo de 2005, ambos consideran que el Perú se involucró por cumplir con los compromisos internacionales firmados (Memorándum de Entendimiento entre el Perú y la ONU). Además, citando al académico José Robles explican que existió una razón práctica, la cual era tener la posibilidad de mantener operativas unidades militares en roce con otras similares para que actualicen sus conocimientos respecto a las nuevas tecnologías y procedimientos (Tripodi & Villar, 2005, págs. 25-26). A la sazón, para ellos el Perú participó por el cumplimiento de sus obligaciones internacionales y por la operatividad y la actualización de sus prácticas militares.

Otra académica, Luciana Torchiaro, sostuvo en el 2007 que:

> "el aporte peruano a la MINUSTAH se explica por la necesidad de mejorar la imagen interna y externa de las Fuerzas Armadas peruanas, cuyo prestigio se vio opacado por la sistemática violación de derechos humanos cometida, durante los años de lucha contra los grupos terroristas. La debilidad económica de las fuerzas castrenses también impulsó la decisión peruana de ir a Haití. A la hora de decidir, las autoridades peruanas tuvieron en cuenta los ingresos adicionales para el personal militar involucrado, así como la posibilidad de adquirir entrenamiento de calidad internacional. A su vez, la decisión de Lima también estuvo motivada por su compromiso con la comunidad internacional, y más precisamente con la ONU, de velar por la paz y la estabilidad internacional. El último elemento que tuvo en cuenta el país andino fue su relación con Estados Unidos. Ante una deteriorada relación con Washington, el gobierno peruano, considero que participando de la MINUSTAH puliría su imagen frente al gigante. Finalmente, es importante destacar que el rol de Perú en a MINUSTAH es relevante porque durante el período 2006-2007 tiene una banca en el CS [Consejo de Seguridad]. (Torchiaro, 2'007, pág. 45)

[5] No es menester de este capítulo desarrollar dichas trabas, pero el artículo tanto de Enrique Obando como el de Chamorro misma explicitan muy bien el proceso por el cual el Perú casi no participa en la MINUSTAH.

Es decir, para Torchiaro son cinco los factores que revelan los motivos de la participación peruana en la MINUSTAH: necesidad de mejorar la imagen de las Fuerzas Armadas; búsqueda de ingresos económicos y entrenamiento de calidad; compromiso internacional por la paz; mejora de las relaciones con Washington; y el agrega el rol del peruano en Consejo de Seguridad. A diferencia de Chamorro y de Tripodi y Villar, Torchiaro adiciona una necesidad de mejora entre las relaciones de Lima con Washington y su rol como miembro no permanente del Consejo de Seguridad.

Finalmente, en un artículo del 2005, Enrique Obando, el cual al momento de la encrucijada de la posible participación del Perú en la MINUSTAH fue Director General de Política y Estrategia del Ministerio de Defensa peruano enumera que fueron cinco los factores que empujaron al Perú por decidirse a participar.

En primer lugar, glosándolo, posiblemente el más importante era la aspiración de reinserción de la Fuerza Armada peruana en la comunidad militar occidental. Esto debido a que las Fuerzas Armadas peruanas en su lucha contra el terrorismo incurrieron en graves violaciones de Derechos Humanos. Esto se agravó con el gran nivel de corrupción de la cual participaron en el gobierno de Alberto Fujimori. Debido a esto, sus sucesores en la presidencia, tanto Paniagua y Toledo, se mostraron como reformadores de las Fuerzas Armadas. Ambos buscaron reinsertarse en el ámbito militar occidental. El impulso inicial presentó entonces una razón política. Concuerda con esto la decisión política de que el Presidente de Consejo de Ministros en 2001 haya formado una comisión para la reestructuración de las Fuerzas Armadas. Una de las recomendaciones fue la llamada a participar en las operaciones de paz. Otra decisión fue el Memorándum de Entendimiento firmado el 11 de noviembre del 2003 entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y las Naciones Unidas por la cual se dispuso un batallón y una fragata para llevar a cabo operaciones de paz. De igual manera, en 2004 el Consejo de Defensa Nacional aprobó la Política de Seguridad y Defensa Nacional en la que se estipula realizar operaciones de paz junto a las Naciones Unidas. En el mismo sentido, se conformó

un Comité Multisectorial de Operaciones de Paz, cuyo propósito es buscar la participación de las Fuerzas Armadas nacionales en operaciones de paz (Obando, 2005, págs. 184-185).

En segundo lugar, en términos similares a los planteados por Obando, hay que tener en cuenta la intención de obtener prestigio y presencia en el ámbito internacional. Fue en el gobierno de Fujimori donde las Fuerzas Armadas peruanas dejaron atrás su participación en cursos, conferencias y reuniones militares fuera de sus fronteras por diversos factores como el temor de ser señaladas de violentar derechos humanos y de secundar un régimen autoritario (Obando, 2005, pág. 185). Entonces, se buscó la reinserción internacional a la vez que prestigio y presencia internacional.

En tercer lugar, estuvo el papel económico. "Las Naciones Unidas pagan a las Fuerzas Armadas de los diferentes países por su participación en este tipo de misiones y según el cálculo del Ministerio de Defensa, el mencionado pago cubre no sólo lo gastado quedando un saldo favorable importante, tanto para la institución militar, como para el personal participante. Esto, para una fuerza armada como la peruana, que sufre de graves problemas de financiamiento por parte de su propio gobierno, le resultaba un incentivo especialmente importante. Estos recursos le permitían poner en condiciones operativas cierto material militar y asimismo le permitía crear un fondo para financiar operaciones además de beneficiar los ingresos de oficiales, suboficiales, y especialmente del personal de tropa que percibía hasta comienzos del 2004 el equivalente de US $13.85 mensuales. Desde esta fecha a enero del 2005 dicho ingreso se ha incrementado a US $ 29.76" (Obando, 2005, pág. 185).

En cuarto lugar, glosando a Obando, el entrenamiento es un cuarto factor que el Perú tomó en cuenta. La razón es que las fuerzas de infantería pueden experimentar situaciones que son parecidas hasta cierto punto a campañas reales en una operación militar. Aunque esto no aplica para unidades pesadas como blindados o helicópteros (Obando, 2005, pág. 186)

Finalmente, el último factor a considerar que el autor señala -que fue el menos ponderado- "era el de colaborar con los Estados Unidos en una operación que parecía dar señas de estar fuera de su interés considerando que las relaciones con Washington se habían tornado problemáticas por una serie de razones" (Obando, 2005, pág. 186). Así, parafraseando al autor recientemente mencionado, Estados Unidos pedía no enviar a ningún norteamericano a la Corte Penal Internacional. No obstante, en un primer momento, Estados Unidos impulsó a que el Perú formase parte de este, pero ahora pedía su salida. El Perú al final se negó. También, los Estados Unidos exigieron la salida del Perú del Grupo de los 21 (el cual buscó medidas de comercio alternativas al no eliminarse en la reunión de la Organización de Mundial de Comercio en Cancún en 2003 los subsidios agrícolas, medicamentos genéricos, etc., por negativa de los países desarrollados). Esta vez el Perú cedió. Además, la política antinarcóticos entre ambos Estados era materia de discusión. El Perú planteaba una política de desarrollo alternativo, lo cual a Estados Unidos le parecía una solución lenta. Estados Unidos abogaba por ya no apoyar la interdicción aérea, a raíz de un derivo accidental de una avioneta con civiles de ese país por lo cual Estados Unidos fue demandado, sino terrestre a lo cual el Perú se negaba porque eso significaba enfrentarse en el terreno con cocaleros o narcotraficantes. Por último, Estados Unidos quería que el Perú participe en una misión de paz en Irak. El Perú en ese entonces aspiraba a ser elegido como miembro no permanente del Consejo de Seguridad. El problema radicaba en que Estados Unidos invadió Irak yendo en contra de la ONU. Esto le valió la condena internacional. Esta oferta era sintomática de que Lima participara junto a Washington en una operación de paz. Esto influyó a inclinarse por Haití, lo cual se haría también bajo el auspicio de la bandera de Naciones Unidas (Obando, 2005, págs. 186-188). Todo esto pesó para inclinarse por Haití.

En síntesis, dado lo expuesto, el Perú se involucró en Haití principalmente debido a los siguientes factores: búsqueda de reinserción de sus Fuerzas Armadas a nivel internacional; ansia de prestigio y presencia internacional; deseo de ingresos económicos; apetito de ejercicio de sus fuerzas militares; compromiso por la paz

internacional; aspiración a un asiento en el Consejo de Seguridad. En menor medida, anhelo de mejora de relaciones con Estados Unidos y cumplimiento de sus obligaciones internacionales.

2.2. Balance del cumplimiento de los objetivos por los cuales el Perú participa en la MINUSTAH

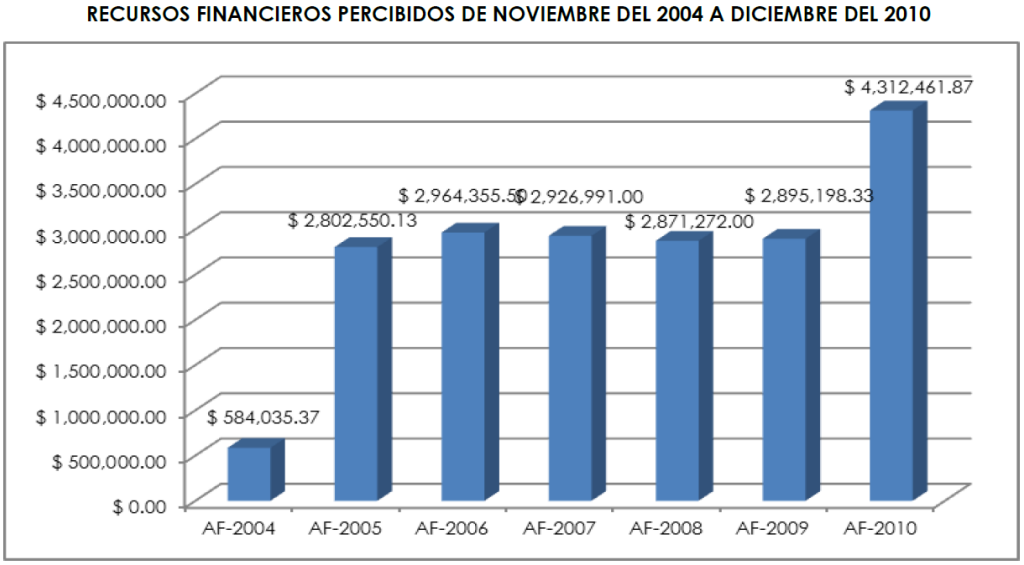
Obando enumera los objetivos políticos y económicos de la misión. Por un lado, los objetivos políticos de la misión eran cuatro: en primer lugar, reinsertar a la Fuerza Armada peruana en el ambiente militar internacional de occidente; en segundo lugar, cumplir con el ofrecimiento hecho a Naciones Unidas en el 2003 de participar en operaciones de paz; en tercer lugar, participar en una misión de paz del interés de los Estados Unidos; por último, colaborar en la pacificación de Haití. Por otro lado, los objetivos económicos de la misión fueron dos: brindar a la Fuerza Armada una fuente de ingreso propio, aunque esta fuese pequeña; y mejorar los ingresos de parte del personal militar de la Fuerza Armada (Obando, 2005, pág. 193).

Por un lado, todos los objetivos políticos han sido cumplidos. En primer lugar, el Perú participó en los 13 años que duró la MINUSTAH. No solo esto, ahora el Perú está participando en la MINUSCA. Así dejó su inactividad a nivel de tropas de los ochentas y noventas. En segundo lugar, es claro que el Perú está cumpliendo con lo ofrecido pues está participando en las OMP. En tercer lugar, la MINUSTAH es una misión de interés para los Estados Unidos como se observa tres párrafos arriba. En cuarto lugar, el Perú sí colaboró con pacificar a Haití. La MINUSTAH producto de su pacificación, después de 13 años y medio, dio paso a la Misión de Apoyo a la justicia en Haití (MINUJUSTH) el 16 de octubre de este año. “La nueva misión de mantenimiento de la paz, compuesta por policías y civiles y de un tamaño menor que la MINUSTAH, ayudará al gobierno haitiano a fortalecer las instituciones del estado de derecho, desarrollar las capacidades de la policía nacional y promover los derechos humanos” (Centro de Noticias ONU, 2017). En el Reporte 170712 del

Secretario General sobre la MINUSTAH se estableció el plan de transición de la MINUSTAH (cuyo último mandato de extensión fue el 2350(2017)) hacia la MINUJUSTH. También se reportaron los avances en política, seguridad, estado de derecho y derechos humanos, desarrollo humano, etc. (Guterres, 2017). En términos generales, la situación actual es bastante mejor que hace 13 años.

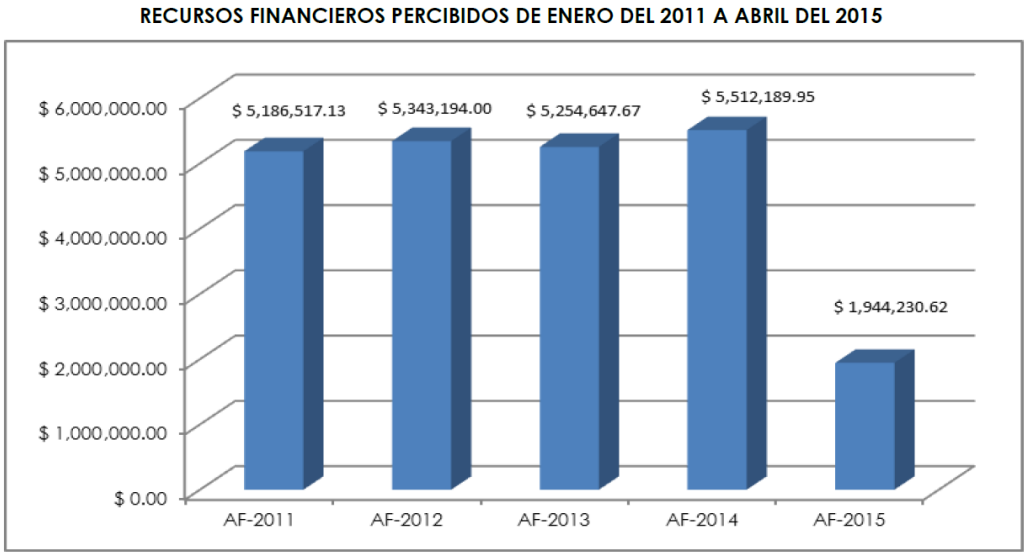
Por otro lado, los objetivos económicos también se lograron. Así, gracias a la Compañía de Infantería Perú, el Perú ha percibido recursos financieros por concepto de Costo de Tropa, por concepto de Equipamiento Mayor, por concepto de Autonomía Logística. Según, la unidad de Operaciones de Paz del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, por concepto costo de tropa "el Estado Peruano ha percibido por concepto de costo de tropa el monto de USD $ 42,597,643.57, recursos que corresponden al período noviembre del 2004 a abril del 2015" (Unidad de Operaciones de Paz, 2017, pág. 11) (véase gráfico 4 y 5). Por concepto de equipamiento mayor "Se ha percibido por concepto de equipamiento mayor (ME) el monto de USD $ 9,990,314.12, recursos que corresponden al período noviembre del 2004 a marzo del 2015" (Unidad de Operaciones de Paz, 2017, pág. 12). Por concepto de autonomía logística se recibieron "el monto de USD $ 10,634,666.55, recursos que corresponden al período noviembre del 2004 a marzo del 2015" (Unidad de Operaciones de Paz, 2017, pág. 12) .

Gráfico 4



(Unidad de Operaciones de Paz, 2017, pág. 11)

Gráfico 5



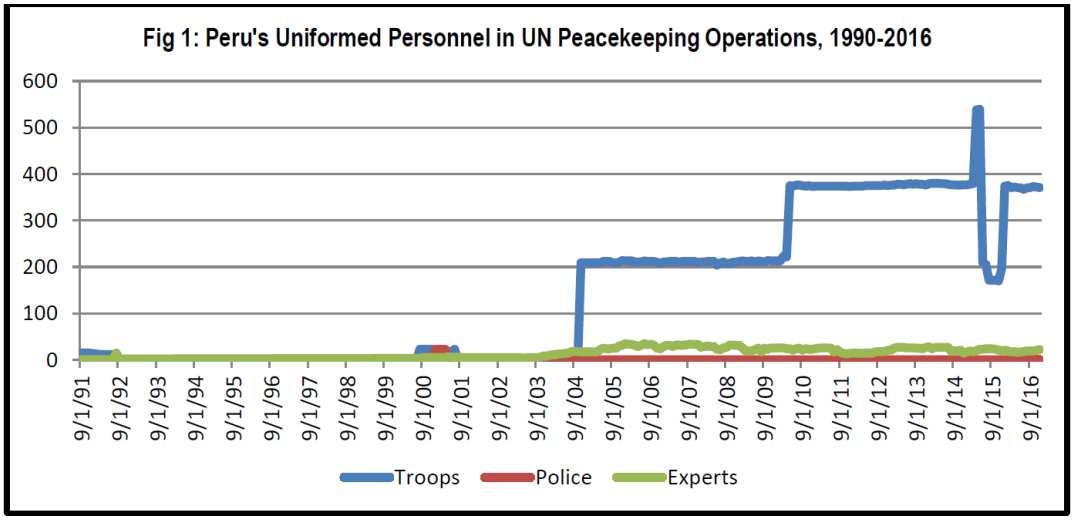
(Unidad de Operaciones de Paz, 2017, pág. 11)

También, los ingresos del personal desplegado han mejorado. De hecho, "las asignaciones recibidas por personal de seguridad desplegado en misiones de la

ONU son significativamente más altas que los salarios regulares que recibirían en Perú. Por lo tanto, la posibilidad de un salario adicional a través de la ONU sirve como incentivo para que el personal militar peruano se postule a las misiones de paz de la ONU. El gobierno peruano no retiene una parte del dinero pagado por la ONU a sus tropas" (Sánchez W. , 2017).

De igual manera, los objetivos militares de la misión eran tres: la obtención de prestigio y presencia militar, el entrenamiento de los cascos azules peruanos en situaciones semejantes a las de una operación militar y la protección del aeropuerto de Puerto Príncipe. Respecto al prestigio, "en marzo de 2008, luego de un minucioso proceso de selección por el Departamento de Operaciones de Paz de las Naciones Unidas en Nueva York, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, designó al contralmirante Mario Sánchez Debernardi como Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP). El nombramiento de un oficial peruano como Comandante de una Fuerza de Paz de la ONU es un reconocimiento de la comunidad internacional al Perú y al profesionalismo de sus Fuerzas Armadas. Cabe resaltar que el personal peruano es muy apreciado en todas las misiones en las cuales participa. Por este prestigio, se les encarga normalmente importantes tareas operativas y de Estado Mayor, demostrando el personal ejemplo, honor, destreza y coraje en todos sus actos y tareas a cumplir; así coadyuva a fortalecer aún más la imagen del Perú en el mundo" (Llop & Llosa, 2013, pág. 67). Asimismo, en relación a la presencia militar peruana se ha incrementado. El siguiente gráfico lo ejemplifica:

Gráfico 6



(Sánchez W. , 2017)

Sobre el entrenamiento militar, arriba se mencionó un reportaje de Caretas -cuarto párrafo de desarrollo de El Perú y su involucramiento en la MINUSTAH- el cual es un ejemplo de los cascos azules peruanos enfrentando una situación real de fuego cruzado en medio de una operación. Finalmente, todas las misiones asignadas a la Compañía Perú fueron cumplidas cabalmente. Los cascos azules peruanos ya poseían experiencia previa en custodiar sitios estratégicos debido a su experiencia de lucha contra el terrorismo.

En síntesis; por un lado, a nivel de relaciones diplomáticas, si tomamos en cuenta la intensidad de visitas entre altos funcionarios de Perú y Haití, éstas no son tan ricas y fluidas como lo son las relaciones entre Brasil y Haití o entre Chile y Haití. El hecho de que Perú no cuente con embajada en Puerto Príncipe y que Haití tampoco cuente con embajada en Lima parecería confirmar el poco interés de ambos en fortalecer la relación entre ambas naciones. No obstante, este año se firmó un convenio de cooperación entre ambas naciones, lo cual muestra una leve mejora de relaciones entre ambos Estados. Por otro lado, la participación peruana de la MINUSTAH fue exitosa. Si bien es cierto que las motivaciones fueron más internas que externas y que fueron tanto el Ministerio de Relaciones Exteriores y de Defensa

los que más lucharon por participar en las OMP, tanto el Perú como Haití se vieron beneficiados de esta participación. El Perú logró sus objetivos como su reinserción militar internacional, entrenamiento de sus fuerzas, retribuciones económicas, prestigio y una mejora de relaciones con los Estados Unidos. Haití mejoró en su IDH y en su calidad de vida tanto que hoy ahora se busca reforzar la institucionalidad y el estado de derecho una vez que las amenazas han sido eliminadas con la pacificación del país.

CAPÍTULO III

Pray that your loneliness may spur you into finding something to live for, great enough to die for.

Dag Hammarskjold

Acrecentamiento del prestigio del Perú y ampliación de su inserción internacional a través de su participación en la MINUSTAH

Este capítulo pretende demostrar que el Perú a raíz de su presencia en la MINUSTAH ha ganado prestigio (entiéndase relevancia y notoriedad) y su inserción en la arena internacional se ha visto favorecida. Además, se intentará comprobar que el Perú ha experimentado un incremento de notoriedad en Haití a raíz de su participación en la MINUSTAH. Para esto primero se pasará a probar la relación entre participar en las OMP y obtener prestigio internacional. Segundo, de igual manera se hará lo mismo entre las OMP y la inserción internacional. Tercero, se desarrollará el prestigio y la inserción peruana adquiridos a consecuencia de su participación en la MINUSTAH. Por último, se estudiará el incremento de notoriedad de Perú en Haití a raíz de la MINUSTAH.

1. La relación entre la participación en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el prestigio internacional

El Diccionario de la Real Academia Española define al sustantivo "prestigio" de la siguiente manera: "Pública estima de alguien o de algo, fruto de su mérito. [En su segunda acepción] Ascendiente, influencia, autoridad" (Diccionario de la lengua española, s.f.). De igual forma, el diccionario Oxford de *Oxford University* define al sustantivo [*noun*] prestigio [*prestige*] como: "El respeto y la admiración generalizados sentidos por alguien o por algo sobre la base de la percepción de sus logros o calidad. [Su segunda acepción dice] Denotando algo que despierta un gran respeto o admiración. [Desarrolla dos ejemplos] *'prestige diplomatic posts'* [y] *'a prestige car'*" (Oxford University Press, s.f.). Entonces, en términos generales podemos entender el significado de prestigio como el

respeto y admiración ganados por sus méritos. Esta percepción le brinda [al prestigioso] autoridad e influencia.

A nivel de las relaciones internacionales, muchos actores [Estados] gozan de prestigio mientras que otros carecen de prestigio o status. Para propósitos de esta investigación no se diferenciará entre prestigio y status, ya que ambos son sinónimos. Ahora bien, al momento de definir el prestigio algunos autores clásicos como Morgenthau lo han hecho. Él después de haber definido a las políticas de status quo y de imperialismo como las dos primeras manifestaciones básicas de lucha de poder en la escena internacional define al prestigio como la tercera (Morgenthau, 1993, pág. 84). Kacos, sobre esto, señala que la definición de Morgenthau le da al prestigio una cualidad activa: "No es un concepto estático, sino algo que constantemente se está remodelando a escala internacional. Está sujeto a cambios a medida que el Estado tiene éxito o fracasa en sus actividades internacionales. Califica esta afirmación, sin embargo, al decir que el prestigio es más una herramienta de los responsables de las políticas que un fin en sí mismo. Los Estados usan su nacionalismo e imagen para lograr sus objetivos; no persiguen políticas controvertidas expresamente con el propósito de aumentar su status" (Kacos, 2011, pág. 13). Esta autora continua: "como lo explica Morgenthau, la lucha política por el prestigio está presente en casi todas las relaciones diplomáticas y militares. Sin embargo, él reconoce que es poco estudiado en la ciencia política. Escribió esta declaración en 1948, pero sigue siendo relevante hoy" (Kacos, 2011, pág. 13). Otro autor más reciente como Berenskoetter sostiene que "el status de una gran potencia o sociedad civil global depende de que 'otros significativos' reconozcan su status […]" (Berenskoetter & Williams, 2007, pág. 14).

Se puede observar que el prestigio a nivel de relaciones internacionales es cambiante y que este depende de que otros lo reconozcan. Asimismo, como bien dice Morgenthau, los Estados al actuar no justifican su accionar con un discurso de búsqueda de prestigio, sino que el prestigio termina por ser más una herramienta para los tomadores de decisiones que un fin en sí mismo. También se distingue que el prestigio en las relaciones internacionales es más complicado a la hora de darle

una definición. Sin embargo, la definición operacional por la cual se ha optado es la siguiente: el prestigio, en las relaciones internacionales, es el reconocimiento de las acciones [por parte de terceros] llevadas acabo en la arena internacional que brindan reputación. A su vez, el prestigio es sinónimo de status, imagen, reconocimiento y atracción. El prestigio brinda legitimidad y respeto. También, entiendo al prestigio como una forma de poder no material (entiéndase por poder material el poder económico, militar, recursos naturales, etc) que si bien está relacionado al poder material no es consecuencia exclusiva del poder material.

El prestigio tampoco es en sí mismo poder blando (*soft power*) aunque sin lugar a dudas está relacionado a este. En todo caso, el prestigio es inherente o está contenido dentro *soft power*. Acerca del poder blando, Nye explica:

> Todos están familiarizados con el poder duro. Sabemos que a menudo el poder militar y económico puede, a menudo, hacer que otros cambien su posición. El poder duro puede descansar en recompensas ("zanahorias") o amenazas ("palos"). Pero a veces puedes obtener los resultados que deseas sin amenazas tangibles ni recompensas. La forma indirecta de obtener lo que quieres a veces se ha denominado "la segunda cara del poder". Un país puede obtener los resultados que desea en la política mundial porque otros países, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura, quieren seguirlo. En este sentido, también es importante establecer la agenda y atraer a otros en la política mundial, y no solo forzarlos a cambiar amenazándolos por la fuerza militar o las sanciones económicas. Este poder blando -lograr que los demás deseen los resultados que uno desea- cooptará a las personas en lugar de coaccionarlas. El poder suave se basa en la capacidad de dar forma a las preferencias de los demás. A nivel personal, todos estamos familiarizados con el poder de la atracción y la seducción. (Nye, Soft Power: The Means to Sucess in World Politics, 2004, pág. 5)

De igual manera, este autor explica: “El poder blando de un país puede provenir de tres recursos: su cultura (en lugares donde es atractiva para otros), sus valores políticos (cuando depende de ellos en el hogar y en el extranjero) y su política exterior (cuando es vista como legítima y posee autoridad moral)” (Nye, 2006). Dicho esto, debe quedar claro que el prestigio es un factor del *soft power*, pero el *soft power*, en términos de Nye, no se reduce únicamente al prestigio u atracción. El prestigio es un factor del *soft power* que podría ser consecuencia de la riqueza

cultural de un país, o del atractivo de sus valores políticos o de la admiración de su política exterior. De hecho, un país puede ser prestigioso en estos tres ámbitos.

Asimismo, otro punto a tener en cuenta es que todos los Estados buscan prestigio (en mayor o menor medida) puesto que esperan ser visibles a la luz de sus pares. Los Estados al interactuar también socializan (como los seres humanos), y no desean ser apartados o marginados. Por eso, prefieren adquirir prestigio, positivo o negativo, pero nunca ser ignorados.

Ahora bien, parafraseando a Kacos, se identifican dos formas por las cuales el prestigio puede alcanzarse: atribución y logros. A un Estado se le atribuye prestigio en base a sus características fundamentales como el gozar de una economía fuerte, una población numerosa, una gran cantidad de recursos naturales, un poder militar superior o incluso la posesión de elementos religiosos importante. Si bien es cierto que unos cuantos de estos componentes pueden variar, lo normal es que no pierda su prestigio. Estos Estados son Estados con prestigio atribuido. Por otro lado, los Estados también realizan actividades que contribuyen a lograr prestigio. Dichas acciones se pueden dar en el ámbito militar, económico, político o ideológico y sus resultados están en función de los objetivos y recursos del Estado (Kacos, 2011, págs. 6-7). Estos Estados son Estados con prestigio adquirido [en base a sus logros]. En sentido contrario, los estados pueden realizar deméritos que contribuyan a restarle prestigio. Un claro ejemplo de cómo un Estado con prestigio atribuido perdió prestigio (al menos momentáneamente) es el siguiente: “Se dice que George W. Bush desempeñó el papel de catalizador. Ha sido acusado de ser la causa principal de la erosión del prestigio estadounidense en todo el mundo. Su decisión de invadir Iraq, su campaña contra los militantes islámicos y, además, su desprecio por los tratados de organismos internacionales (Richter 2008) contribuyeron acumulativamente a la creciente desaprobación mundial de los EE. UU.” (Gupta, 2013, pág. 50). Otro ejemplo contrapuesto al de Estados Unidos de Bush es el de Polonia: “el gobierno polaco decidió enviar tropas al Iraq de posguerra no solo para ganarse el favor de Estados Unidos, sino también como una forma de crear una imagen más amplia y positiva de Polonia en los asuntos mundiales” (Nye, Soft

Power: The Means to Sucess in World Politics, 2004, pág. 10). Es decir, mediante su involucramiento militar en Iraq, Polonia buscó adquirir prestigio.

Respecto a qué hacen los Estados con su prestigio, Kacos advierte:

> Los Estados prestigiosos desempeñan un papel activo en la comunidad internacional y sirven como un participante valioso en las conversaciones y acciones multinacionales. Un Estado con un alto nivel de prestigio es valorado y respetado por sus aliados, independientemente de sus capacidades materiales […]. Los Estados prestigiosos casi siempre son invitados a la mesa de negociación cuando sus intereses están en juego y pueden hacer que sus opiniones sean escuchadas y consideradas. Cuanto más alto sea el status de un Estado, más probabilidades tendrá el Estado de convencer a otros de seguir el camino más propicio para sus objetivos e intereses. Cuanto menor sea su Estado, más probabilidades habrá de que se lo ignore y se le obligue a seguir un mundo que otros Estados han creado para él. El prestigio es en gran medida una medida de comparación, tanto a nivel regional como global. Los Estados quieren tener un status más alto que sus vecinos, lo que les permite convertirse en un poder regional. Esto les da una posición más importante en las discusiones sobre cuestiones regionales y un mayor potencial para lograr sus objetivos. (Kacos, 2011, pág. 9)

Dicho esto, queda claro que el prestigio es muy importante para los Estados, ya que representa una forma de poder no material por la cual se pueden conseguir variedad de objetivos. Las maneras por las cuales los Estados buscan adquirir prestigio son diversas. Una forma de hacerlo es a través del involucramiento militar en situaciones que pongan en riesgo la paz y seguridad regional o mundial. Esto puede darse bajo el paraguas de la ONU (en OMP) u otro cualquier organismo internacional como la OTAN. Es de tener en cuenta que numerosos autores analizan la participación de diversos países en OMP y que algunos, dependiendo de lo buscan responder, la relacionan con *soft power* y no propiamente con prestigio. Como se indicó líneas arriba, el prestigio es una parte del *soft power* y ambos están relacionados.

El siguiente texto ilustra sobre el despliegue militar para buscar poder blando, aunque no hace mención a las OMP: “el teniente general Simon Mayall en su testimonio ante la Cámara de los Lores "*Soft Power* y el Comité de Influencia del

Reino Unido" afirma que el "encajonamiento militar" como un instrumento de "poder duro" -utilizado solo en crisis, guerras y conflictos- equivale a una gran pérdida de ventaja nacional. Los aspectos de poder militar cuando se usan pacíficamente también se pueden ver como un compromiso de poder blando [...]. En declaraciones al mismo Comité, el profesor Michael Cox comentó que "un gran poder blando se deriva del poder duro" y destacó que el compromiso positivo de los militares y el comportamiento del personal militar desplegado en el extranjero puede contribuir al fortalecimiento del poder blando" (Khan, 2014, págs. 5-6).

De igual manera, una forma de lograr prestigio es a través de la participación en las OMP. Existe una relación entre OMP y el prestigio que pueda lograr el país contribuidor. Aunque si bien es cierto, las motivaciones de cada país para ser partícipe en las operaciones de paz son diferentes, uno de los logros es la adquisición de prestigio. Otro motivo es la búsqueda de incremento del poder blando.

No obstante, la mayor cantidad de bibliografía consultada relaciona más las OMP con poder blando y no tanto con prestigio. Esto se debe principalmente a dos razones. Por un lado, es normal que el prestigio al estar contenido dentro del poder blando no sea objeto de la mayor cantidad de bibliografía. Por otro lado, como señaló Morgenthau líneas arriba, el accionar de los países no se justifica en base a búsqueda de prestigio, sino que es más una herramienta para lograr sus fines u objetivos.

Otro punto importante a tener en cuenta es que los mayores contribuidores a las OMP de la ONU son países en vías de desarrollo con IDH medio o bajos. Las grandes potencias no participan al nivel que estos Estados lo han hecho o están haciendo.

Respecto a la búsqueda de prestigio en las OMP, a nivel de potencias globales tenemos el ejemplo chino: "El reciente historial de mantenimiento de la paz de la ONU de China refuerza su papel como actor responsable en la comunidad internacional y le da una mayor influencia global. Esta influencia se convierte en

prestigio e influencia, los cuales son atractivos a los ojos de los países africanos, especialmente los que se inclinan por buscar alternativas a las asociaciones de los tipos tradicionalmente ofrecidos por las naciones occidentales. […] La influencia que China obtiene del apoyo de la nación africana en foros internacionales es importante para su política de "Una China"; para su energía, comercio y complejo industrial militar; y al avance de su agenda internacional. Esta relación mutuamente beneficiosa se ve reforzada, a su vez, por la participación de China en las misiones de paz de la ONU, que considera, como hemos visto, una forma de cooperación en materia de seguridad. Cuanto más defiende China y participa en las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU, más influencia crea con las organizaciones regionales (por ejemplo, la Unión Africana) que formulan el futuro de África" (Rogers, 2007, pág. 88). Se observa que China participa en las OMP en África para ganar mayor influencia a nivel regional y mundial. También, apoyar en las OMP le granjea prestigio e influencia, los cuales se convierten en activos al momento de que los Estados africanos beneficiados le brinden su apoyo en sus objetivos de política exterior como el de que estas naciones no reconozcan a Taiwán como Estado independiente sino como una provincia de la China continental.

Un hecho curioso es que incluso aquellos Estados que buscan independizarse como Escocia, de consolidar su independencia, probablemente participe en las OMP en búsqueda de prestigio. Parafraseando a MacQueen, investigador honorario asociado a la escuela de relaciones internacionales de la Universidad de Andrés, quien reconoce que esto no es más que un ejercicio, pero que, de independizarse Escocia, el rol de las Fuerzas Armadas para él debería ir más allá de las fronteras nacionales, nos dice que se podría echar mano del argumento realista para participar en el mantenimiento de la paz como un medio para optimizar el perfil del Estado escoses en la política mundial. Y es que, según él, el interés nacional de un Estado está compuesto por su prestigio internacional, el cual es muy importante. En muchas formas, participar en una OMP ofrece una oportunidad perfecta para proyectar el "poder blando" del Estado realizador del mantenimiento de la paz. Él cita tres ejemplos como aquellos países que más se han beneficiado proyectando su política exterior a través de su participación en las OMP: Canadá, India y los países nórdicos

(MacQueen, 2014, pág. 7). También, establece una comparación del prestigio internacional ganado por Irlanda en las misiones de paz, aunque no pertenecientes a la ONU: "a lo largo de este tiempo, el prestigio y perfil internacional general de Irlanda ha sido fuertemente impulsado por su papel de mantenimiento de la paz. En el período posterior a la Guerra Fría, esta imagen nacional se ha visto reforzada por su participación en misiones no pertenecientes a las Naciones Unidas establecidas por la Unión Europea y por el programa de la Alianza para la Paz de la OTAN" (MacQueen, 2014, pág. 13).

Acerca de la búsqueda de *soft power* respecto a las potencias regionales involucradas en las OMP, un buen ejemplo es Turquía. Así, en 2007, Nuri Sener, teniente primero de la Armada Turca, en su tesis sobre Los activos del poder blando turco en las OMP, estudió los efectos del poder blando turco sobre Afganistán. Aunque si bien es cierto no se hace mención explícita a la búsqueda de prestigio, sí se realza el respeto por parte de los afganos al contingente turco. También se destaca la buena imagen de Turquía en Afganistán. "Este trasfondo histórico proporcionó importantes beneficios a Turquía para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz. Como declaró Graham Fuller, todas las operaciones de mantenimiento de la paz que ocurrieron después de la Guerra Fría han sido en países musulmanes, donde la necesidad de un pacificador musulmán se ha convertido en una necesidad mayor. En este sentido, Turquía se mantiene como una figura destacada. La existencia de Turquía como pacificador en Afganistán es deseada y respetada por los afganos […]. Esta posición proporciona una credibilidad importante para el éxito del mantenimiento de la paz en Afganistán" (Sener, 2015, pág. 46). Se desprende que la participación turca en Afganistán brindó *soft power* a Turquía en Afganistán, lo cual como ya se ha mencionado está relacionado con el prestigio. Es decir, para hacerlo explícito, Turquía al participar en Afganistán no sólo generó *soft power* por parte de Afganistán hacia Turquía, sino también se realzó la imagen de Turquía en Afganistán.

A nivel de Estados pequeños con grandes contribuciones es rescatable el caso de Bangladesh. Según información de las ONU, a agosto de 2017 Bangladesh es el

segundo mayor contribuidor de tropas con 7636 efectivos (Naciones Unidas Mantenimiento de la paz, s.f.). También, según el ranking de poder militar ocupa el puesto 57. No obstante, acorde al Índice de Desarrollo Humano de 2016, Bangladesh cuenta con un Índice de desarrollo humano medio de 0.579 ocupando el puesto 139 junto a Ghana y Zambia (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016, pág. 34). Esta información de cierta forma muestra el contraste que se da a nivel de desarrollo humano y participación de las Naciones Unidas. Las razones de su participación parecen ser sobre todo internas más que externas:

> Tener fuerzas de paz en el extranjero también puede ayudar a mantener la paz en casa. Como señala Zaman, el ejército de Bangladesh tiene una desagradable historia de perturbar el proceso político local. Así que después de varios golpes militares en los años 70 y 80, dice, los partidos políticos de Bangladesh ahora creen que la participación de las Fuerzas Armadas en misiones de mantenimiento de la paz "los embeberá con valores democráticos". Pero muchos ven una motivación mucho más simple detrás de los esfuerzos de mantenimiento de la paz de Bangladesh: el dinero. Los salarios de los militares de Bangladesh son mucho más bajos que los de los Estados Unidos, lo que significa que el país obtiene ganancias pagando salarios locales a los soldados y embolsándose la diferencia. Mientras que el salario inicial promedio para un soldado de 26 años en Bangladesh es de $ 193, el promedio de la ONU es de $ 1,028, sin contar el equipo. Según el gobierno de Bangladesh, entre 2001 y 2010, el país recibió $ 1,28 mil millones de la ONU como compensación por sus operaciones de mantenimiento de la paz. Entre 2012 y 2013, otros $ 72 millones se ganaron a través de salarios, equipos y otros tipos de compensación. En total, es el 1 por ciento del PIB de un país en el que casi un tercio de las personas vive por debajo de la línea de pobreza. (Secorun, 2015)

Respecto a la relación entre su participación y prestigio, la imagen de Bangladesh se ha visto fortalecida: “la participación de Bangladesh en las misiones de paz de la ONU ha aumentado la reputación del país y apuntalado su imagen internacional. Además, hay ganancias políticas y estratégicas. Es interesante que un país pequeño, aunque ciertamente populoso, con un Estado comparativamente débil contribuya tanto al mantenimiento de la paz. Es digno de mención, además, que la participación en las OMP ha reducido el apetito de las Fuerzas Armadas por inmiscuirse en la política interna” (Humayun, 2013). La imagen positiva de Bangladesh le ha traído consecuencias favorables: “También hay factores de motivación más tangibles, ya que Bangladesh se beneficia de participar en las misiones de mantenimiento de la

paz de las Naciones Unidas de manera diplomática, financiera y militar: En términos de diplomacia y asuntos exteriores, el desempeño del personal de paz de Bangladesh ha reforzado la reputación internacional del país. Bangladesh obtiene reconocimiento y publicidad favorables. La influencia del país en entornos internacionales y multilaterales ha crecido en consecuencia" (Humayun, 2013).

Otro Estado digno de destacar es Ghana. Con un IDH idéntico a Bangladesh, Ghana se posiciona como séptimo contribuidor a nivel mundial de las OMP (Naciones Unidas Mantenimiento de la paz, s.f.). No obstante, su población es un cuarto de la Bangladesh con un total de cerca de 25 millones de ghaneses a 2010. Según, el ranking de poder militar Ghana ocupa el puesto 101 (Global Fire Power, 2017).

Sobre la participación ghanesa y la imagen que esta genera, Safo señala:

> Todos los países quieren que su voz se escuche en el ámbito internacional. En el mismo sentido, todos los países quieren ser vistos de manera positiva. La forma en que un país es visto por otros países contribuye significativamente a cómo responden a su voz, propuestas y acciones. El comportamiento de los países más débiles hacia países más poderosos es diferente de su comportamiento mutuo. Dada la naturaleza anárquica del sistema internacional, los países están continuamente luchando por espacio para llevar a cabo sus agendas de política exterior. Ghana no está por encima de esta "carrera de ratas" internacional para ser notada y tomada en serio cuando habla. Sin embargo, sin los recursos de poder tradicionales (poder económico y militar), el país tiene que recurrir a los atributos de poder blando disponibles para mejorar su imagen en el ámbito internacional. A lo largo de los años, el mantenimiento de la paz ha proporcionado a Ghana esa atractiva calidad. (Safo, 2015, págs. 48-49)

El mismo autor, hablando de la búsqueda de reconocimiento de los Estados por parte de sus acciones, cita a Kabilan Krishnasamy acerca de los motivos de la participación de India y Pakistán (dos potencias regionales bastante contribuidoras a las OMP) al mantenimiento de la paz y explica:

> Tal reconocimiento puede ocurrir en dos formas: reconocimiento 'declarado' o 'real'. El reconocimiento declarado se refiere a la alabanza en forma de elogios escritos o verbales. El reconocimiento declarado podría tener dos efectos en el personal de mantenimiento de la paz. En primer lugar, mejora su imagen e identidad […]. Declarar abiertamente que un país es competente en sus deberes de mantenimiento de la paz no solo crea una cierta impresión, sino que también coloca a ese participante en un nivel más alto que otros. Esto, en cierta medida, puede

> impulsar una mayor participación y sirve al interés nacional del personal de mantenimiento de la paz mejorando su imagen. Pero, al mismo tiempo, el reconocimiento declarado también puede dar lugar a que las fuerzas de paz tengan algunas expectativas en términos de recompensas y reconocimiento "real" dentro del sistema de la ONU.
>
> El reconocimiento 'real' viene en forma de 'acción'. Se refiere al acto de premiar y otorgar cierto crédito por las contribuciones y la participación de los Estados miembros. Algunas de estas recompensas o 'crédito real' incluyen la consideración para el nombramiento de representantes nacionales para puestos de alto nivel en el DPKO dentro de la Secretaría de la ONU; su inclusión en la planificación de la misión y los procesos de toma de decisiones en varios niveles; y consultas con ellos sobre asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz. (Safo, 2015, pág. 49)

De hecho, Safo brinda una lista de los altos puestos a los cuales han accedido oficiales de las fuerzas ghanesas como ser Comandantes de la Fuerza de una OMP o Comandante adjuntos en distintas misiones. Esto muestra que la imagen o prestigio ganado termina por materializarse en reconocimientos tangibles. De igual manera, “debido a la experiencia de Ghana y sus éxitos en las operaciones de mantenimiento de la paz, para la Representación Permanente de Ghana ante la sede de las Naciones Unidas en Nueva York no es difícil asegurar lugares para las Fuerzas Armadas de Ghana en nuevas misiones” (Safo, 2015, pág. 53).

Además, el prestigio ganado ha hecho que dos potencias como Estados Unidos y Japón decidan enviar a sus agentes para poder capacitarse junto los ghaneses: “Se ha observado que muchos nuevos participantes en el campo del mantenimiento de la paz internacional no dudan en aprovechar la rica experiencia de Ghana. Por ejemplo, en junio de 1997, el ejército de los Estados Unidos patrocinó a dos (2) de sus oficiales para asistir a un curso de capacitación sobre mantenimiento de la paz en el Colegio de Comando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Ghana (GAFCSC). En el mismo sentido, en julio de 1998, el gobierno japonés envió una delegación al Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Regional a la sede de las Fuerzas Armadas de Ghana en Accra para estudiar los programas preparatorios antes de la partida a las misiones de mantenimiento de la paz. Estos y otros ejemplos ponen de relieve el éxito de la participación de Ghana en el mantenimiento de la paz internacional” (Safo, 2015, pág. 53).

Por último, esta participación también ha generado *soft power* a favor de Ghana. En términos semejantes a los de Safo, el valor y el alto profesionalismo con el cual han actuados los contingentes ghaneses no pueden exagerarse. Oficiales militares de alto rango de otras nacionalidades han atestiguado el coraje y competitividad de los efectivos ghaneses. Después de un tiempo, ya en sus respectivos países, unos cuantos de estos oficiales han alcanzado posiciones gubernamentales. La forma cómo ven a Ghana ha sido forjada por el contacto de gran calidad que se dio cuando compartieron misión con las fuerzas de Ghana. Así, Safo cita el ejemplo del Teniente General Emmanuel A. Erskine que recibió cartas de parte de israelíes, libaneses y otros. Estas cartas muestran admiración y encomio hacia quien fue el Comandante de la Fuerza de la FPNUL. Agregan que tienen a Ghana en muy alta estima (Safo, 2015, pág. 57).

En conclusión, sí existe una relación entre participar en las OMP y obtener prestigio por ser parte de esta. El prestigio obtenido ayuda a enaltecer el status del país participante y a la vez a elevar su imagen en la arena internacional. También, el prestigio es parte del poder blando, pero el poder blando no es en sí mismo prestigio, sino el prestigio es un aspecto de este. Asimismo, el prestigio trae beneficios tangibles como el que los ciudadanos de un país sean más propensos a ocupar altos cargos en las OMP como Comandantes de la Fuerza, Comandantes Adjuntos de las Fuerza, Asesores Militares y Jefes de Estado Mayor. De igual manera, su influencia en el ámbito multilateral crece y hay mayor posibilidad de establecer temas de la agenda internacional, entre otros. Y es que, como señaló Morgenthau, el prestigio es la tercera manifestación básica de lucha de poder en la escena internacional.

2. La relación entre la participación en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la inserción internacional

Acerca del sustantivo inserción, este se deriva del verbo insertar que es la acción de incluir, introducir algo en otra cosa (Diccionario de la lengua española, s.f.).El Diccionario Oxford señala: colocar, ajustar o presionar (algo) en otra cosa (Oxford

University Press, s.f.). En las relaciones internacionales no existe una definición que hable sobre la inserción de un país en la arena internacional. No obstante, de lo definido se colige que un Estado que busca insertarse dentro del sistema global no busca sino introducirse o colocarse dentro de la estructura misma de las relaciones entre actores internacionales. Es decir, buscan ser percibidos. A continuación, dos ejemplos exitosos de inserción internacional a través de la participación en las OMP (Brasil y Uruguay). También, se analizará brevemente a Venezuela al ser un contraejemplo de deserción internacional a nivel de las OMP.

Ahora bien, existe una relación entre las OMP y el prestigio que un Estado participante pueda adquirir. De igual forma, los Estados se involucran en las OMP para insertarse o reinsertarse en el sistema internacional. Cada país, es necesario especificarlo, responde a un contexto diferente. Así, su política interna puede influenciar en una posible participación como lo puede hacer también un cambio en sus lineamientos de política exterior, entre otros.

En Brasil, la élite de ese país a inicios de la última década del siglo pasado experimentó un cambio sobre su visión de la escena internacional lo cual la reorientó a volver a participar en las OMP. Estos dejaron atrás posturas propias de la dictadura militar. Como explica Cabalcante: “durante la década de 1990 la élite brasileña de la toma de decisiones cambió gradualmente su percepción sobre el escenario internacional, contribuyendo así a una reorientación de la política exterior hacia la conformidad con las normas y reglas internacionales; el abandono progresivo de las posturas ideológicas imperantes durante el régimen militar y la adopción de discursos que favorecen el multilateralismo (Wrobel y Herz, 2002). Como consecuencia, "los gobiernos electos han perseguido una estrategia de inserción que implicó la aceptación de regímenes internacionales, una mayor participación en las operaciones de paz de la ONU y en la búsqueda de la estabilidad regional, que se opuso a la competencia subregional del período anterior "(ibid., p. 256). Vigevani y otros definen esta reorientación en términos de un cambio estratégico de la búsqueda de la "autonomía a través de la distancia" a una de

"autonomía a través de participación "(Vigevani y Cepaluni, 2007; Vigevani et al., 2003)" (Cavalcante, 2010, pág. 148).

Según el mismo autor, este cambio de percepción se consolidaría en el gobierno de Lula Da Silva. Él explica: "Bajo la presidencia de Luis Inácio Lula da Silva, por lo tanto, la diplomacia brasileña consolidaría la estrategia nacional más amplia de inserción internacional forjada durante la década de 1990, según lo discutido por Vigevani y Cepaluni (2007). De acuerdo con el análisis propuesto aquí, cuando se trata de asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz, esta consolidación se refleja en al menos dos aspectos. El primero se refiere a las relaciones claras establecidas entre el uso de las capacidades de defensa nacional como instrumento de política exterior en asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz, lo que refleja un intento de establecer una articulación mejorada entre la defensa nacional y las políticas exteriores. El segundo aspecto se refiere a la actitud de asumir mayores responsabilidades en cuestiones de paz y seguridad internacionales, a saber, participando en más operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y aceptando un papel más destacado en la MINUSTAH" (Cavalcante, 2010, pág. 152).

Brasil, después de un giro regimental, en su retorno al escenario internacional hizo uso de sus Fuerzas Armadas para insertarse nuevamente en la arena internacional a través de volver a participar en las OMP. De hecho, lideró la MINUSTAH, como una forma de justificar que también es capaz de traer paz en condiciones adversas como las que se presentaron en Haití, y que potencias como Estados Unidos y Francia no estuvieron dispuestas a afrontar pese a los lazos que la estrechan con Haití. Ahora bien, como analizamos en capítulo anterior, a causa de la participación brasilera en Haití, las relaciones entre estos países se estrecharon. Brasil estaría actuando correctamente en términos de Kacos, pues que: "si un Estado puede forjar vínculos con otras naciones fuera de su región e insertarse en los asuntos mundiales, solidificará su posición de importancia regional" (Kacos, 2011, pág. 10).

El caso uruguayo probablemente es el más digno de resaltar. Con una población de poco más de 3 millones y medio de personas y ubicándose en Ranking de poder militar en el puesto 104 (Global Fire Power, s.f.), este pequeño país ha contribuido de forma inmensa con el mantenimiento de la paz mundial. Hasta hace algunos años formó parte del top diez de países contribuidores. De hecho, fue el mayor contribuidor del continente americano en la primera década de este siglo (Sotomayor, Peacekeeping Contributor Profike: Uruguay, 2013). Hoy según información de las Naciones Unidas, a agosto de este año se ubica en puesto 21 con 1121 efectivos (Naciones Unidas Mantenimiento de la paz, s.f.). Es decir, a nivel sudamericano, solo se encuentra tras Brasil que se ubica puesto 19.

Sobre la inserción uruguaya en el mantenimiento de la paz, autores uruguayos como Gonnet y Hernández dan cuenta de dos aspectos fundamentales a tomar en cuenta: "Por un lado, el envío de observadores o tropas siempre es una decisión que depende de invitaciones externas, concretamente del DPKO, organismo burocrático de la ONU donde ningún Estado tiene representación oficial. Esto hace que la iniciativa definitiva no dependa del país, pese a que agentes uruguayos (en particular, oficiales del Ejército y de la Armada Nacional) actúan proactivamente intentando promover y asegurar dicha invitación (González *et al.,* 2007, capítulo vi). Por otro lado, como ya se señaló, durante el desarrollo de la misión los militares uruguayos están bajo el mando del secretario general de la ONU. Así, las actividades concretas que realizan no son *a priori* definidas por las autoridades políticas nacionales. Por lo tanto, no existe demasiado margen para lograr que coincidan con los objetivos y principios de nuestra política exterior más que de forma muy general" (Gonnet & Hernández, 2007, pág. 70). Es decir, el despliegue de tropas está en función de un llamado del DOMP y esto no depende del país, pero que los agentes uruguayos hacen sus mayores esfuerzos para asegurar que sean llamados. También, las actividades realizadas en el campo de batalla no son necesariamente de política exterior, puesto que se actúa bajo el mandato de la ONU, aunque esto "no significa que no se puedan estrechar los vínculos diplomáticos con

los gobiernos del país intervenido, cuando esto sea posible" (Gonnet & Hernández, 2007, pág. 70).

Hechas estas salvedades, ambos autores consideran "que la participación de un país en MPO[6] representa una acción de amplio alcance en materia de política exterior en el plano político. En particular, por enmarcarse en una de las líneas de acción de mayor visibilidad de la ONU […] [Y que] se ha sostenido también, en sentido genérico, que la participación en MPO es una acción con un amplio alcance internacional como expresión de alineamiento con la resolución pacífica de controversias y respaldo al multilateralismo representado en las resoluciones de la ONU" (Gonnet & Hernández, 2007, pág. 70).

En Uruguay no solo se piensa en participar en las misiones de paz como una forma de inserción, sino también se la considera como una herramienta de política exterior. En general, son tres los argumentos que utilizan diversos autores (institucionales y académicos) para aseverar que los cascos azules uruguayos son una herramienta de política exterior:

> En primer lugar, algunos actores afirman que esta política se alinea de forma unívoca y casi automática con los denominados principios rectores históricos de la política exterior nacional. Si bien en principio esto puede resultar una cuestión un tanto general, en el caso uruguayo tales principios adquieren un valor central en la conformación de la política exterior, debido a la impronta principista que la ha definido durante más de cien años (Pérez Antón, 2003).
> Un segundo conjunto de argumentos atribuye una adecuación de la política de participación en MPO a otras directrices políticas de la inserción internacional, como el respaldo al multilateralismo ejercido en el marco de la ONU.
> Finalmente, un tercero alude a que las MPO más recientes (1990 en adelante) permiten promover intereses económicos, en tanto abren oportunidades de venta de bienes y servicios en el marco de los procesos de reconstrucción que organiza ONU. Si bien los grandes proyectos en materia de infraestructura son exclusivamente asignados a empresas de los países que financian esos procesos, Uruguay podría tener oportunidades en relación con proyectos intensivos en recursos humanos calificados, como ser la atención a la salud, educación o apoyo en servicio civil. (Gonnet & Hernández, 2007, pág. 72)

[6] MPO: Misiones de paz de la Organización de las Naciones Unidas

El segundo argumento del multilateralismo le es conveniente a Uruguay. Esto es reconocido por sus propios diplomáticos ante la ONU. Santiago Wins, Primer Secretario del Servicio Exterior uruguayo, sostiene -en el 2007- que "la Diplomacia Multilateral representa un importante mecanismo de posicionamiento internacional para los países de menor peso político, puesto que debido a los procedimientos de trabajo y adopción de decisiones (regla del consenso) el trabajo de diplomáticos profesionales permite abrir puertas de participación en muchas negociaciones logrando que la posición del país sea tenida en cuenta" (Wins, 2007, pág. 22).

Wins plantea ubicar el posicionamiento multilateral de Uruguay, debido a su gran participación en las diversas OMP, de forma tal que se puedan alcanzar ciertos objetivos:

> A nivel de la Secretaria de las Naciones Unidas, Uruguay no cuenta con funcionarios nacionales en cargos de confianza política en los niveles más cercanos al Secretario General (USG o ASG), así como tampoco tiene ningún Representante Especial del Secretario General en el terreno. Esto se debe a que no hemos priorizado la identificación de candidatos para ocupar lugares de decisión en organismos internacionales, sin considerar las posibilidades que puede abrir dicha presencia de alto nivel para el país y a su gente.
>
> También cabe destacar que si bien recientemente se obtuvo la designación del Segundo Comandante de la Fuerza en Haití, en realidad Uruguay está en condiciones y debería aspirar a obtener el cargo de Representante Especial del Secretario General en Haití u otra OMP.
>
> Otra tarea sobre la que se está trabajando, lógicamente siendo el séptimo principal contribuyente de tropas y el principal del continente americano, es integrar la Comisión para la Consolidación de la Paz, importante resultado del proceso de reforma de la organización. Un objetivo más a largo plazo para un país que participa tan activamente en Misiones de Paz, es integrar el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, órgano en el que Uruguay no actúa desde 1966, siendo uno de los pocos países de la región con tan baja participación en el órgano principal que resuelve no solo el establecimiento de las OMP y sus mandatos sino todas las acciones de los principales temas de la agenda internacional.
>
> Integrar órganos de este tipo y contar con funcionarios en puestos claves, representan una mayor presencia política y también a pesar de no ser el objetivo buscado, oportunidades comerciales en los países de despliegue y en el sistema de Naciones Unidas. Se debe tener en cuenta que son países que tienen grandes necesidades y con escasa o ninguna infraestructura. (Wins, 2007, pág. 23)

Ahora como se mencionó arriba, si bien es cierto que la participación uruguaya cayó. Hoy 10 años después, Uruguay es miembro no permanente del Consejo de Seguridad luego de 50 años. Esta es la segunda vez que ocupa dicho puesto. De igual manera, Uruguay ha conseguido un alto cargo en el DOMP. Se trata del Teniente General Carlos Loitey, quien es Asesor Militar[7] y jefe de la Oficina de Asuntos Militares. Su categoría es de Subsecretario General. Le rinde cuentas al Secretario General Adjunto.

De lo observado, es evidente que Uruguay está empezando a conseguir los objetivos que se había propuesto luego de su gran participación en las OMP. A saber, una mayor inserción en sistema internacional. También, Uruguay ha estado usando su participación en las misiones de paz como herramienta de política exterior.

Finalmente, mientras algunos se insertaban, otros a raíz de su política interna se alejaban de las OMP. Este es el caso de Venezuela. "Venezuela estaba firmemente desvinculada de la tendencia al aumento del compromiso de América del Sur con las operaciones de paz. El gobierno de Chávez no buscó insertar a Venezuela en la arquitectura de seguridad global posterior a la Guerra Fría ni exteriorizar el papel de sus Fuerzas Armadas" (Kenkel, 2013, pág. 171). Son dos las razones que explican este fenómeno: "Venezuela está fuera de sintonía con los ciclos políticos y económicos de los Estados de ABC + U [Argentina, Brasil, Chile + Uruguay]. En consecuencia, no acepta el mismo razonamiento para participar en operaciones de paz como sus vecinos regionales. En segundo lugar, los desafíos ideológicos al

[7] "El Asesor Militar es el encargado de prestar asesoramiento militar al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y, cuando le sea solicitado, por su intermedio, al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, el Secretario General Adjunto de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, el Secretario General y el Consejo de Seguridad. El Asesor Militar también presta asesoramiento y apoyo a los jefes de las oficinas y divisiones del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, a las operaciones con componentes militares dirigidas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a las misiones con funciones de asesoramiento militar dirigidas por el Departamento de Asuntos Políticos" (Naciones Unidas Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, s.f.).

proyecto occidental de "paz liberal" de construcción del Estado, democracia liberal e imposición de políticas económicas neoliberales, y a instituciones establecidas de gobernanza global, son vibrantes" (Kenkel, 2013, pág. 171). Esto solo constata que la política interna juega un rol prominente al momento de involucrarse en el mantenimiento de la paz. Venezuela fue contra la tendencia común de sus vecinos sudamericanos. Hoy según la ONU su contribución es de cero efectivos (Naciones Unidas Mantenimiento de la paz, s.f.).

En conclusión, existe una relación entre el participar en las OMP y la inserción internacional. Contribuidores como Uruguay, que por su tamaño probablemente no serían muy tomados en cuenta en la arena internacional o dentro de los organismos internacionales, hoy pueden ostentar que uno de sus militares forme parte de la jerarquía del DOMP. También, gracias a su cuantiosa contribución Uruguay ha podido alcanzar por segunda vez en su historia el Consejo de Seguridad. Y es que justamente son los países más pequeños, los que más usan y prefieren el multilateralismo.

3. Prestigio e inserción del Perú en la arena internacional a raíz de su participación en la MINUSTAH.

Este subcapítulo pretende demostrar que el Perú después de su involucramiento en la MINUSTAH se benefició con un incremento de su prestigio y que también su inserción en la arena internacional mejoró.

Ahora bien, es bueno señalar que existe un antecedente de cómo las participaciones en las OMP traen réditos a los participantes. En el caso peruano, al conmemorarse el 40 aniversario de creación de FNUOS en 2014, el entonces Comandante adjunto de las Fuerzas del FNUOS, Brigadier General Hari Bahadur Basnet, explicó: "El FNUOS como misión ha evolucionado, desarrollado y progresado, siguiendo su modesta creación en 1974. El compromiso de Austria, Perú, Polonia y Canadá como países contribuyentes fundadores (PCF) junto con Irán, Finlandia, Eslovenia, Japón

y Croacia que mantuvieron la fuerza durante las tres décadas iniciales, son dignos de elogios" (UNDOF, 2014, pág. 12).

Bahadur se refiere a Austria, Perú, Polonia y Canadá como países contribuyentes fundadores de la FNUOS, ya que en efecto los contingentes de estos países fueron desplazados desde el FENU II en el Sinaí al FNUOS en Siria.

En este sentido, Figueroa transcribió parte del oficio No. 7-1-B-Y(CS)/39(SM)(SSPE)(Du), el cual fue enviado por la Representación Peruana Permanente en Naciones Unidas, donde se indicaron dos aspectos importantes:

> 11. La selección del Perú para conformar y comandar la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación de las Fuerzas entre Siria e Israel, dentro de los doce países que han actuado durante los últimos meses en la FENU, no es un hecho fortuito. Refleja el prestigio tanto de nuestra política exterior como de nuestro ejército y la confianza de las Naciones Unidas en la consecución del Gobierno peruano en su propósito de coadyuvar al mantenimiento mundial.
>
> 12. Nuestra política internacional y el elevado grado de disciplina, eficiencia e imparcialidad demostradas, nos han hecho también acreedores de la confianza de los países beligerantes. Además debemos recordar que el Perú mantiene buenas relaciones con los países de ambos lados beligerantes, factores todos que han permitido la atribución al contingente peruano de la tarea de mayor responsabilidad en esa difícil área (Representación Permanente del Perú en las Naciones Unidas, 1974c, p.2). (Figueroa, 2014, pág. 94)

De lo mencionado arriba, se observa que el prestigio peruano a nivel de nuestra política exterior y del ejército peruano provocaron confianza tal que el Perú fue llamado para que participe en la misión inmediata. Esto se dio debido a la destreza y eficiencia mostrada en el campo de batalla. De igual manera, el mantener relaciones con los países beligerantes terminó por hacernos acreedores de nuevas responsabilidades en el FNUOS.

Figueroa vuelve a citar dicho oficio para especificar "que uno de los potenciales beneficios políticos de nuestra participación es el incremento del prestigio internacional del Perú, el cual permite un ensanchamiento del canal de diálogo con las grandes potencias, el acercamiento por parte de los países en conflicto reflejado en su buena disposición para negociar asuntos de interés para nuestro papis, así

como la futura posibilidad de que el Perú sea seleccionado nuevamente para preservar la paz mundial en otras operaciones" (Figueroa, 2014, pág. 95).

Así, la inicial participación en el FENU II se convirtió en una participación en la entonces nueva misión en el FNUOS. El Perú fue llamado por el prestigio ganado en la primera misión. Otra consecuencia de esto, es que el primer Comandante de la Fuerza del FNUOS fue el entonces General de Brigada del Ejército Peruano Gonzalo Briceño Zevallos (UNDOF, 2014, pág. 16).

Sobre el proceso de su nombramiento, Chandra y Chandra afirman: "después de la aprobación de la resolución, el Secretario General presentó sus propuestas de arreglos provisionales. Sugirió que inicialmente la FNUOS debería comprometer a los contingentes de Austria y de Perú de la FENU II, con el apoyo de elementos logísticos de Canadá y Polonia, también procedentes de la FENU II, y de observadores militares del ONUVT que ya estaban desplegados en la zona (excepto los de países miembros permanentes del Consejo de Seguridad). El Secretario General también propuso nombrar, como Comandante interino, al general de brigada Gonzalo Briceño Zevallos de Perú, que en ese momento estaba al mando de la brigada norte de la FENU II. El Comandante interino debía contar con la asistencia de funcionarios del personal procedentes de la UNEF y el ONUVT. El Consejo de Seguridad estuvo de acuerdo con las propuestas del Secretario General" (Chandra & Chandra, 2006, págs. 91-92).

Asimismo, Perú no solo se benefició con el nombramiento de su primer Comandante de la Fuerza en su historia, sino otra consecuencia del prestigio y de las buenas relaciones con los beligerantes -al menos Israel- es que el Perú recibió cooperación:

> En el período posterior a octubre de 1973, otro desarrollo significativo que involucró a los dos regímenes militares "radicales" de Perú y Panamá fue la participación de unidades militares de los dos países en las fuerzas de la ONU (FENU y FNUOS) a lo largo de las líneas de alto el fuego en el Sinaí y Golán, que estuvieron vigentes hasta 1975. Algunos militares latinoamericanos, como el General de Brigada Gonzalo Briceño de Perú, han ocupado altos cargos en estas fuerzas de la ONU; Briceño se convirtió en comandante en funciones de la FNUOS, el contingente a lo largo de la frontera sirio-israelí.

> Parece que para estos dos países la participación en las fuerzas de la ONU les proporcionó otra oportunidad para desempeñar un papel más activo y prestigioso en los asuntos mundiales. La importancia atribuida por estas dos naciones a la participación en la fuerza de la ONU quedó claramente demostrada en el ejemplo panameño. Ese país tiene una Guardia Nacional relativamente pequeña y, sin embargo, envió no menos de cuatrocientos soldados a la fuerza de mantenimiento de la paz. La decisión panameña de participar fue tomada por el Presidente Omar Torrijos inmediatamente después del cese al fuego de 1973, y la vanguardia del contingente panameño había llegado antes del 20 de noviembre de 1973.
>
> La cantidad de influencia que las naciones no alineadas pueden ejercer sobre las relaciones entre América Latina e Israel estará determinada en gran medida por el grado de cohesión que ese subgrupo pueda alcanzar en América Latina. Aunque algunos observadores notaron el surgimiento de un "club" que incluiría a Argentina, Perú, Panamá y Cuba, todavía es exagerado visualizar a estas naciones formulando una política conjunta en Medio Oriente.
>
> Las relaciones bilaterales entre Israel y los gobiernos militares radicales siguen siendo buenas, y la participación de Israel en los programas de asistencia técnica (en Perú, en áreas no agrícolas, en Panamá, en el Movimiento Nacional de Jóvenes) incluso ha crecido. (Barromi, Kaufman, & Shapira, 1979, págs. 16-17)

Se debe resaltar que el General Briceño fue "el comandante interino de la Fuerza de la FNUOS [desde junio y que] renunció a su mando el 15 de diciembre de 1974, después de haber sido llamado por su Gobierno" (Security Council S/11563/Add.1, 1975).

Otra materialización del prestigio ganado se observa en el "oficio no. 7-1-B-Y/65 (Representación Permanente del Perú en las Naciones Unidas, 1976b) […]. [Donde] se hace referencia al ofrecimiento efectuado, en noviembre de 1976, por el *International Peace Academy* de organizar un Seminario Internacional sobre Operaciones para el Mantenimiento de la Paz, el cual contó con la participación de altos funcionarios de Naciones Unidas. Dicho ofrecimiento muestra la importancia cobrada por nuestro país en esa época, dado que eventos de la misma naturaleza solo habían sido llevados a cabo en Viena, Helsinki, Nueva York, Tokio y Terán, según refiere el citado oficio" (Figueroa, 2014, pág. 95).

Después de esto, Perú debido a su coyuntura económica, política y militar que marcó su historia entre 1975 e inicios de siglo, prácticamente dejó de participar en

las OMP. Solo se participó a nivel de observadores militares. Como consecuencia, se mermó el prestigio y la inserción ganada.

Sobre la MINUSTAH, tomando en cuenta lo expuesto en esta tesis por varios autores académicos e institucionales, y a modo de respuesta de por qué el Perú gracias a su participación en la MINUSTAH ha ganado prestigio y se ha reinsertado en la arena internacional, se expone lo siguiente:

En primer lugar, el segundo factor por el cual el Perú decidió participar en la MINUSTAH acorde a Enrique Obando -quien fue testigo de cómo se dio todo el proceso de toma de decisión al ser Director General de Política y Estrategia del Ministerio de Defensa durante el desarrollo de estos eventos- "fue la consideración política […] la intención de obtener prestigio y presencia en el ámbito internacional, que de otro modo la Fuerza Armada no podría conseguir. Para una Fuerza Armada que durante el gobierno de Fujimori se había alejado del ámbito internacional dejando de tener presencia en cursos, conferencias y reuniones militares fuera de sus fronteras por temor de ser acusada de violar derechos humanos y de apoyar un régimen autoritario, la forma de lograr nuevamente presencia y reincorporarse al ámbito internacional era participar en misiones alrededor del mundo con los elementos militares de otros países" (Obando, 2005, pág. 185). Asimismo, en el subcapítulo 2.2 del capítulo II se observó que el Perú cumplió con volver a reinsertarse en la arena mundial. También, el terrorismo que azotó al Perú y que enfrentaron las Fuerzas Armadas brindó de experiencia al contingente peruano, lo cual fue muy valioso en Haití. Esto le trajo prestigio entre sus pares.

En segundo lugar, hemos visto que la adquisición de presencia internacional es avalada por Evaristo al hablar de los beneficios políticos de participar en una OMP, puesto que: "el Estado Peruano consigue, a través de su participación, que sea catalogado en forma positiva en todo el contexto de países sudamericanos, pudiendo inclusive este hecho, considerarse como punto a favor en el momento en que se desee postular a formar parte de los países que conforman el Consejo de Seguridad de la ONU" (Evaristo, 2016, pág. 65). En esto Evaristo acierta, ya que al

momento de la campaña por un asiento en el Consejo de Seguridad se suele usar el argumento de la participación en las operaciones de la paz, puesto el involucramiento en misiones de paz y seguridad internacional pesa mucho en las negociaciones multilaterales. Definitivamente la presencia en Haití fue usada para conseguir un asiento como miembro no permanente del Consejo de Seguridad en el período 2006 y 2007; y más recientemente en el periodo entrante.

En tercer lugar, el Embajador José García Belaunde cuando el Perú fue miembro no permanente del Consejo de Seguridad en 2006 y 2007 consideró lo siguiente: "Para el país, su participación en el Consejo representa un reconocimiento de la comunidad internacional a las iniciativas peruanas para la promoción de la paz y seguridad en la región, a su participación desde 1958 en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a la capacidad de la diplomacia peruana en el sistema multilateral. Es un período corto para asimilar temas, procedimientos y prácticas; corto para aportar en una institución tan dinámica. No obstante, el Perú ha asumido la responsabilidad de demostrar una especificidad como interlocutor latinoamericano, con un bagaje multicultural, valores de democracia y defensa de derechos humanos y con la perspectiva de país de mediano desarrollo relativo. El Perú aporta además a los grandes temas transversales. Hemos propuesto llevar a cabo un debate sobre el tema de los niños y los conflictos armados. Asimismo, tenemos el compromiso de participar más activamente en las operaciones de mantenimiento de la paz y apoyar con decisión los trabajos de la recientemente constituida Comisión de Consolidación de la Paz" (García, 2006, pág. 2). El hecho de ser elegido constituye ya un reconocimiento a los méritos hechos por un Estado para ocupar un asiento junto a los miembros permanentes. Como vimos arriba, el prestigio es el resultado de los méritos. El Perú se ha ganado una buena imagen en la región a raíz de su participación en la MINUSTAH, ya que muestra su compromiso por la paz y por la seguridad mundial.

En cuarto lugar, el Embajador Wagner a su vez, en el mismo contexto que el Embajador García Belaunde, afirmó: "La participación peruana en las Misiones de Mantenimiento de la Paz (MMP) en el marco de las Naciones Unidas constituye un

aporte de nuestro país a la paz y seguridad internacionales, pero, al mismo tiempo, nos trae aparejados múltiples beneficios, entre ellos: […] proyecta una imagen positiva de nuestras Fuerzas Armadas tanto a escala internacional como nacional" (Wagner, 2006, pág. 7). Así, el Embajador Wagner reconoce la buena imagen que se genera de participar en una OMP, lo cual se traduce en prestigio.

Por otro lado, a nivel institucional, el objetivo 5 del Libro Blanco en su Capítulo III (Política de Estado para la Seguridad y la Defensa Nacional) aclara ocho políticas para la Protección y promoción de los intereses nacionales en ámbito internacional. Siendo los más relevantes: a. participar en la toma de decisiones que afecten los intereses nacionales, así como en foros de seguridad y defensa, a nivel mundial, hemisférico y regional; c. contribuir a la paz mundial, hemisférica y regional en concordancia con el Derecho Internacional y los intereses nacionales; y finalmente d. fortalecer y respaldar la diplomacia peruana, con un Poder Nacional que promueva y defienda los intereses nacionales (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 66). El Capítulo VII (Proyección Internacional de las Fuerzas Armadas) señala que: "La labor de las Instituciones Armadas en el ámbito regional y mundial, contribuye a la Seguridad y Defensa, brindando una imagen de profesionalismo que prestigia al país a través de su interrelación con las Fuerzas Armadas de los países de la Región y con organismos de Seguridad y Defensa internacionales. Esta contribución incluye la implementación de medidas de confianza, la consecución de interoperabilidad, participando en operaciones multinacionales y de mantenimiento de paz. Incluye la realización de actividades que contribuyen a proyectar la imagen del Perú en el ámbito internacional, tales son los cruceros de instrucción al extranjero y expediciones antárticas, entre otras" (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 112).

Además, parafraseando lo expuesto en el Libro Blanco, la política peruana de participación en las OMP se sustenta en las políticas de Estado y en el Acuerdo Nacional que apoyan la participación de las Fuerzas Armadas en las OMP que sean convocadas por la ONU. La participación peruana es un objetivo de la política

exterior y es de interés nacional, aparte de permitir al Estado peruano desempeñar un rol relevante en el ámbito internacional (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 113).

Expuesto esto, debe quedar claro que a nivel discursivo institucional como a nivel académico se busca elevar la imagen y prestigio del Perú a nivel internacional. Si bien no es el único fin, el prestigio es un tipo de poder no material, pero que se puede concretizar de diversas formas como se ha estudiado con otros casos vistos.

Sobre casos concretos como los esgrimidos anteriormente, el Perú consiguió nuevamente que un peruano vuelva a ser Comandante de la Fuerza, pero esta vez en la UNFICYP (Fuerzas de Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Chipre).

El Contralmirante Mario Sánchez Debernardi asumió el Comando de la Fuerza Militar UNFICYP el 1 de abril de 2008, "teniendo desde esa fecha bajo su mando 860 efectivos entre Oficiales y Personal Subalterno de Argentina, Austria, Brasil, Canadá, Chile, Croacia, Eslovaquia, Hungría, Paraguay, Perú, Polonia, Reino Unido y Serbia" (Sánchez M. , NOMBRAMIENTO DE OFICIAL PERUANO COMO COMANDANTE DE FUERZA ONU EN CHIPRE, 2011). El Almirante Sánchez Debernardi reemplaza al Mayor General Rafael Barni de Argentina (UNITED NATIONS MEETINGS COVERAGE AND PRESS RELEASES, 2008).

Sobre su experiencia previa, el Contralmirante Sánchez concedió una entrevista a EFE, pero esta fue replicada por el medio Qué! En esta narró un poco su experiencia previa que lo llevó al cargo. Así, "en los años 1989-1990, cuando era teniente primero, estuvo en Namibia de observador militar. […] Desde ese momento siempre estuve atento a las operaciones de paz, sin ser esa mi orientación principal en Perú", afirma Debernardi, que recuerda que, como infante de Marina en los ochenta y noventa estuvo muy involucrado en las operaciones contra Sendero Luminoso y el Movimiento Tupac Amaru. "En 2003 me encargaron organizar el departamento de operaciones de paz que se creó en Perú, nos reinsertamos en las fuerzas de reserva de la ONU y a finales de ese año enviamos un pequeño grupo de

soldados peruanos a Chipre, aunque en 2004 decidimos priorizar nuestra fuerza en Haití"" (Alonso, 2010). En la misma entrevista, acerca del estado de la cuestión de su entonces misión expresó: ""No hay una varita mágica para la tranquilidad. Se está trabajando duro para que se den las condiciones de que los dos líderes puedan sentarse en una mesa y conversar para buscar la solución final al problema de Chipre"" (Alonso, 2010).

Acerca de la singularidad de su puesto, Sánchez respondió: ""Esta oportunidad es única. Profesionalmente ser comandante de fuerza de la ONU es un privilegio". Además -dice- "aquí no estamos en un ejercicio, es una operación real, con fuerzas reales en posición"" (Alonso, 2010). Igualmente, no perdió oportunidad de recalcar que él logró algo que nunca nadie antes había logrado ni a nivel del Perú ni a nivel mundial: "[Él] Fue el primer Comandante de Fuerza ONU marino en la historia de las operaciones de paz de las Naciones Unidas (Los Comandantes de Fuerza ONU son normalmente del ejército)" (Alonso, 2010).

El ex Force Comamander sirvió en Chipre de abril de 2008 a diciembre de 2010. En su blog, él considera que "Perú se reinsertó en el Sistema de Acuerdos de la Fuerzas de Reserva de las Naciones Unidas, nivel III, en Setiembre de 2003 al firmarse el Memorándum de Entendimiento" (Sánchez M. , Perú en Operaciones de Paz ONU. ¿Sabías que?, 2011). Al hacer esta afirmación, este insigne marino acepta que antes había un estado de desconexión a nivel de contingentes entre el Perú y la ONU. Felizmente esta situación ya se reparó.

Asimismo, en 2008, Sánchez Debernardi reveló que desde su llegada a Chipre mantuvo contacto con los comandantes de otras misiones de paz de la ONU:

> Y sólo ha escuchado excelentes referencias acerca del profesionalismo de los militares peruanos" […] El personal de las Fuerzas Armadas (FFAA) del Perú goza del reconocimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por el alto grado de profesionalismo mostrado en las misiones de paz que el organismo internacional tiene en zonas de conflicto. [Y] Puso como ejemplo el caso del contingente peruano en la misión de paz en Haití, donde es muy apreciado por el comando a cargo, pues interviene ante los problemas más agudos que se presenten en ese país. "Yo he estado con el comandante de la misión de Haití, que es un general del Brasil. Me ha hablado

> maravillas del contingente peruano. Es su fuerza de reacción rápida, de élite, de emergencia. La usa para solucionar sus problemas más agudos. (Agencia de Noticias Andina, 2008)

Lo mencionado arriba es señal clara que el prestigio ganado en el campo de batalla de Haití termina por potenciar la candidatura de este peruano para tener posibilidades de ser Comandante de la Fuerza. Como se ha argumentado arriba, los países que mejor trabajo desarrollan con sus tropas en el campo son los más propensos a poder conseguir puestos de alta jerarquía dentro de las misiones o más alto aún, en el DOMP. Tampoco con esto quiero sentenciar tajantemente que los puestos más altos a nivel militar y civil dentro del DOMP se ganen meritocráticamente contribuyendo con contingentes en las distintas OMP. Mucho tiene que ver las contribuciones que hacen los países al presupuesto general de las Naciones Unidas.

Si analizamos la composición actual de dicho departamento nos topamos que el puesto del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz lo ostenta un francés, el Secretario General Adjunto de Apoyo sobre el Terreno es indio, la Subsecretaria General de Operaciones es de Guinea, el Asesor Militar es uruguayo, el Subsecretario General de Estado de Derecho es ruso, la Subsecretaria General de Apoyo sobre el Terreno es estadounidense, y el Asesor de la policía de las Naciones Unidas es alemán. Es decir, cuatro de los cargos más importantes pertenecen a cuatro de los mayores contribuidores. No obstante, India, Guinea y Uruguay son Estados que contribuyen tremendamente en las OMP. Sin embargo, sus contingentes son bastante más grande comparados con el Perú. Probablemente, el número inmenso de sus contribuciones sea un factor que juegue a favor para ser seleccionados al momento de elegir un cargo en el DOMP.

Otro rédito del prestigio ganado se expresa en que el Perú sea en 2018 y 2019 miembro no permanente del Consejo de Seguridad. Tampoco se quiere afirmar que participar en una OMP sea causa determinante de ocupar un asiento en dicho órgano de las Naciones Unidas, pero es un factor que suma al momento de presentar la

candidatura. En nota de Prensa 034 – 17 del Ministerio de Relaciones Exteriores peruano se afirma: “El respaldo a la candidatura nacional representa un reconocimiento a su tradición multilateral y a su compromiso con la ONU, proyectado a través de sus contribuciones con las operaciones de mantenimiento de la paz, su constante defensa y promoción del derecho internacional, su compromiso con las soluciones pacíficas de las controversias y con la prevención de conflictos, su respaldo al sostenimiento de la paz y la reconocida capacidad de su diplomacia. Todo ello hace del Perú, miembro fundador de la ONU, un actor internacional idóneo para el Consejo de Seguridad” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017). De igual manera, el Perú considera a las Naciones Unidas como un socio fundamental. Por eso apunta a trabajar juntos por la paz y la prevención de conflictos, lo que lo lleva a participar en operaciones de mantenimiento de la paz.
En nota de Prensa 077-17, se afirma: “A partir de enero próximo, ocuparemos nuevamente un asiento en el Consejo de Seguridad. En el Consejo asumiremos la presidencia del Comité contra el Terrorismo, con miras a compartir nuestra experiencia en la lucha contra este flagelo” (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2017).

En conclusión, el Perú ha ganado prestigio y su inserción mundial ha mejorado a raíz de su participación en la MINUSTAH. Si bien es cierto que la búsqueda de prestigio no fue el principal factor que lo llevó a involucrarse nuevamente en las OMP, sí es un logro que beneficia mucho su imagen a nivel multilateral. Asimismo, es loable que, con un contingente pequeño a comparación de otras fuerzas, pero efectivo y profesional, el Perú se haya hecho de un nombre entre sus pares en la MINUSTAH. El prestigio no es otra cosa que el reconocimiento ganado por la calidad de su trabajo. Ahora bien, es un poder no material pero que se puede materializar en altos cargos militares o civiles en oficinas de la ONU, especialmente el DOMP. También, es un elemento que suma al momento de presentar candidaturas al Consejo de Seguridad, ya que el prestigio por participar en OMP es muy valorado entre los otros distintos países y a nivel multilateral

4. Tentativa de comprobación de un incremento de notoriedad del Perú en Haití a raíz de la participación peruana en la MINUSTAH

En este subcapítulo se pretende comprobar que el Perú ha ganado notoriedad en Haití gracias a su participación en la MINUSTAH. Como hemos visto, Joseph Nye avala la idea de que el despliegue militar puede generar *soft power* sobre el país receptor. También hemos visto algunos estudios de países como Turquía que pretenden constatar el *soft power* generado sobre Afganistán. Se pasará a hacer lo mismo en Haití. Para esto se tratará a observar tres recursos de poder blando: la cultura, valores políticos y su política exterior. No obstante, es necesario hacer la aclaración que el poder blando generado por parte del Perú en Haití no puede ser tan intenso debido a los objetivos propios del contingente, la cantidad del mismo y el poco tiempo de estadía del Perú en Haití. Como observamos en el capítulo II, las relaciones entre ambos países no son muy dinámicas, pero se elevaron de cierta manera a raíz de la participación peruana en Haití.

Nye explica: "el poder blando de un país puede provenir de tres recursos: su cultura (en lugares donde es atractiva para otros), sus valores políticos (cuando depende de ellos en el hogar y en el extranjero), y su política exterior (cuando son vistos como legítimos y teniendo autoridad moral). Considere Irán. La música y los videos occidentales son anatema para los muláhs gobernantes, pero atractivos para muchas de las generaciones más jóvenes a quienes transmiten ideas de libertad y elección. La cultura estadounidense produce un poder blando entre algunos iraníes, pero no entre otros" (Nye, Think Again: Soft Power, 2006).

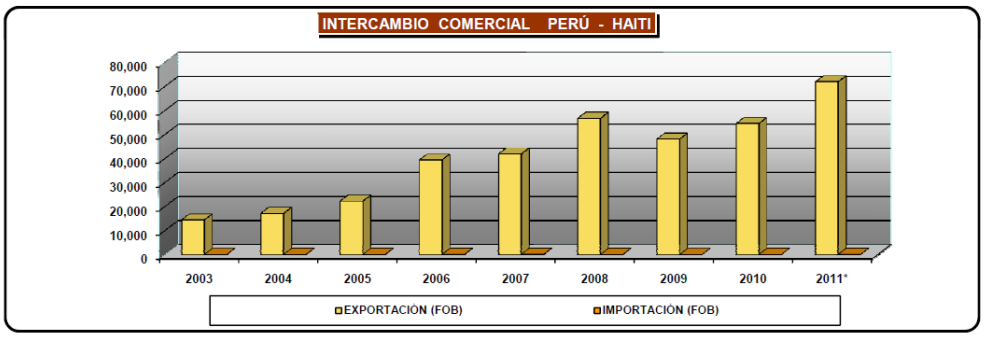
El primer aspecto, el cultural, puede verse desde el aspecto comercial o desde el aspecto inmaterial. Es decir, la cultura se vende y se compra. Por esto se analizará la balanza comercial. Sin embargo, es de destacar que el intercambio comercial entre ambos países no significa que los productos consumidos sean netamente culturales, puesto que mientras más pobre y menos desarrollado sea un país menos productos "de lujo" consumirá. No obstante, al no poseer otra forma de poder comprobar el consumo de cultura peruano, el intercambio comercial termina por

ser un indicio de este, sin ser concluyente. Desde el aspecto inmaterial, se observarán prácticas que se hayan difundido y hayan sido aceptadas por haitianos.

Sobre el intercambio comercial, véase los siguientes gráficos:

Gráfico 7

INTERCAMBIO COMERCIAL PERÚ - HAITI EN MILES DE US$	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011*
EXPORTACIÓN (FOB)	14,458.2	17,184.7	22,264.0	39,425.6	41,933.4	56,762.2	48,131.3	54,587.3	71,927.0
IMPORTACIÓN (FOB)	1.3	4.2	10.5	29.1	101.2	16.2	1.7	13.0	59.6
SALDO	14,456.9	17,180.5	22,253.6	39,396.5	41,832.2	56,746.0	48,129.6	54,574.3	71,867.4
INTERCAMBIO	14,459.4	17,188.9	22,274.5	39,454.7	42,034.7	56,778.4	48,133.0	54,600.3	71,986.6



(Dirección General de Promoción Económica)

Gráfico 8

INTERCAMBIO COMERCIAL PERÚ - HAITÍ EN MILES DE US$	2012	2013	2014	2015	2016*
EXPORTACIÓN (FOB)	77,855.2	74,530.4	72,309.6	56,515.1	41,746.3
IMPORTACIÓN (FOB)	139.3	91.7	64.7	13.7	577.2
SALDO	77,715.9	74,438.7	72,245.0	56,501.4	41,169.0
INTERCAMBIO	77,994.5	74,622.1	72,374.3	56,528.9	42,323.5

(Dirección General de América, 2017)

Según la carpeta ejecutiva de Haití, elaborada por la Dirección General de América de la cancillería peruana: "El intercambio comercial entre el Perú y Haití es

ampliamente favorable al Perú ya que tenemos una balanza comercial positiva donde el 97% del intercambio comercial aproximadamente se debe a nuestras exportaciones. [Así, acorde a cifras de la SUNAT de enero a octubre de 2016], Haití es nuestro 60° socio comercial, con el cual alcanzamos un monto de intercambio comercial de poco más de 42 millones de dólares. Es interesante comprobar que dicho monto supera al intercambiado con países de la región con los cuáles tenemos Tratados de Libre Comercio (TLC) suscritos o en proceso de negociación [como Honduras, Cuba y El salvador]" (Dirección General de América, 2017).

Parafraseando la misma fuente, sobre nuestras exportaciones es de destacar que estas son 100% no tradicionales, con un enorme porcantaje (90%) perteneciente a los sectores agropecuarios y agroindustriales siendo en su mayoría leche evaporada sin azúcar ni edulcorante (70%), bebidas no alcohólicas y pastas. Se señala que dos empresas peruanas son las principales exportadoras: Gloria S.A. y Alicorp S.A. Acerca de las importaciones, estas aumentaron a 577.2 miles de dólares a octubre de 2016. De Haití se importan pantalones para varones por la empresa T.J.C Perú S.A (Dirección General de América, 2017).

Sobre los aspectos inmateriales, el Mayor EP Ñavincopa que integró un año el batallón combinado Peruano Uruguayo y quien además comandó a los 160 peruanos que formaron parte del II Contingente de la Compañía de Infantería "Perú", asevera: "debo decir que nuestro profesionalismo, integridad y las ganas de hacer las cosas bien superaron a las adversidades, al saber cómo manejar el tema de las diferencias y competencias de identidad nacional. Logramos que el "Salpicón" uruguayo se confunda con el "Arroz Chaufa" peruano, que una "Marinera" sea igual de vistosa y tan aplaudida como el "Tango", que un "Pisco Sour" sea de los más preferidos junto con la "Grappamiel" y que el "Mate" se confunda con una "Infusión de Coca"; pero sobre todo que las operaciones militares y acciones de apoyo humanitario sigan siendo los más elogiados y felicitados no sólo por la población local sino también por el Comandante de la Fuerza y la Representante del Secretario General de las Naciones Unidas" (Ñavincopa, 2017, pág. 36).

De igual manera, es sabido que los cascos azules peruanos realizan actividades culturales que se difunden entre los ciudadanos de ese país caribeño. De cierta forma, son embajadores culturales del Perú en Haití.

El segundo aspecto (valores políticos), se presentan dos realidades: a nivel interno y a nivel externo. A nivel interno, el Perú es un país que está consolidando su democracia, pero presenta carencias institucionales y sistema de partidos políticos consolidados. Recién se acaban de cumplir 25 años con un sistema democrático ininterrumpido. Antes de esto, el Perú no había pasado esa cantidad de años sin un golpe de estado o cambio regimental. También, son poco más de 25 años desde que el Perú se ha reinsertado en sistema económico mundial. Pese a todo este tiempo, aún gran parte de la población se muestra a favor de prácticas autoritarias. De igual manera, la informalidad alcanza cerca del 70% de la economía y la debilidad de las instituciones estatales es harto conocida. Acerca de esto Julio Cotler explica:

> La desafección al Estado y al régimen político es consecuencia de la crisis de representatividad social y política que vive el país desde fines de la fatídica década perdida [80s] y que se prolonga a raíz de las transformaciones experimentadas desde entonces. En medio viven tanto el desapego a las tradiciones asociativas y el culto al éxito individual en cualquiera de las versiones del "emprendurismo" popular, como la creciente penetración del crimen organizado y la corrupción en la sociedad, la política y el Estado.
>
> Uno de los nudos problemáticos derivados de la crisis de representatividad es la difícil relación entre la tecnocracia educada y titulada en renombrados centros de educación superior –que pretende dirigir técnicamente el desarrollo económico, desligándose de toda consideración política– e improvisados "representantes" de dudosa trayectoria, que han ganado una curul parlamentaria gracias a una transacción con el "dueño" de una "franquicia política". Ignorantes de las formas democráticas pero avezados en la práctica clientelista, no pierden oportunidad para hacerse de fama y fortuna, apoyando a cualquiera que ofrezca esa posibilidad, sin prestar atención al "ruido político" en los comentarios de opinión pública.
>
> […] En esta escena plagada de contradicciones se ha desarrollado una creciente y pugnaz crítica a los gobernantes, que ha dado lugar a algunos cambios y mejoras institucionales que, sin embargo, no tienen el peso para

> fortalecer las bases institucionales del Estado y la democracia, aunque apuntan en esa dirección. (Cotler, 2015)

A nivel externo, Perú es parte del grupo de Amigos de Haití y también participó dentro del marco de la OEA de la Misión de Observación Electoral que estuvo presente por dos años en dicho país donde se observaron las elecciones presidenciales, legislativas y municipales llevadas a cabo del 2015 al 2017. "La Misión agradeció la colaboración de las autoridades y funcionarios electorales, y del pueblo haitiano, así como el apoyo del PNUD y la Minustah. Finalmente, agradeció las contribuciones de Argentina, Brasil, Canadá, Chile, China, Corea del Sur, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Italia, Kazajstán, México, Perú y Suiza, que hicieron posible el despliegue y actividades de la MOE/OEA" (OEA Comunicado de Prensa C-068/17, 2017).

Ahora bien, Perú desde su retorno a la arena internacional (tanto a nivel político como económico) se ha preocupado por los asuntos hemisféricos y globales[8]. Si bien es cierto que a nivel político diplomáticos las relaciones con Haití no son tan ricas para que constantemente se den visitas presidenciales o de altas autoridades, el solo hecho de comprometerse a participar en la MINUSTAH va de la mano con creencia peruana en la paz y seguridad mundial. No obstante, no se podría afirmar categóricamente que los haitianos se hayan comprometido con los valores de la democracia, la paz y la seguridad a través de la presencia peruana en su país.

El tercer aspecto, la política exterior peruana no parece haber sido percibida de forma negativa en Haití, aunque tampoco parece haber mucho interés por parte de los haitianos sobre el Perú. Los principales medios periodísticos como Le Nouvelliste a lo largo de estos 13 años le han dedicado contadas notas al Perú. Se han enfocado en una visita del Embajador Wagner en 2007, el partido de fútbol entre Haití y Perú y un encuentro de tenis por copa Davis (Le Nouvelliste, s.f.). Así,

[8] Perú lidera hoy un compromiso por la democracia y el estado de derecho lo cual ha llevado a enfrentarse con el actual régimen de Venezuela.

es muy complicado saber hasta qué punto y bajo qué factores, los ciudadanos de ese país se han visto influenciados y beneficiados por la política exterior peruana.

Respecto a la opinión pública haitiana, cuando se implementó la MINUSTAH, Haití estaba sumido entre el caos y el colapso. Asimismo, no se han podido encontrar encuestas sobre la percepción haitiana de la MINUSTAH en 2004. Dado que la fragilidad del país es alta, tampoco se cuentan con muchos instrumentos que permitan medir el sentir de la población de ese país hacia otros países y sus políticas. Sin embargo, con el país más estable, en 2012, se llevó a cabo una encuesta entre los residentes de Puerto Príncipe a raíz de la epidemia de cólera y de los casos de abuso sexual por parte de los cascos azules. El Centro para investigación de la economía y la política desarrolla más esta encuesta: “Una encuesta recientemente publicada sobre las percepciones populares de MINUSTAH en Puerto Príncipe confirma que MINUSTAH es vista negativamente por los residentes de la capital de la nación. [Se] entrevistó a miembros de 800 hogares en varios vecindarios de la ciudad, tanto de áreas de ingresos bajos como mixtos. Solo el 24.2% de los encuestados consideró que la presencia de MINUSTAH era "algo bueno" y la mayoría indicó que, en su mayor parte, no se sentían más seguros cuando estaban muy cerca de un soldado de los EE. UU. A la pregunta "¿cuándo debería dejar la MINUSTAH el país?", El 72.2% de los que expresaron una opinión pensaron que la MINUSTAH debería irse ahora, dentro de los seis meses o dentro de un año. Solo el 5.9% declaró que pensaban que MINUSTAH no debería irse” (Center for Economic and Policy Research, 2012).

Felizmente, no se reportaron comportamientos inapropiados por parte de los cascos azules peruanos, pero sí de otros países, lo cual les restó legitimidad a aquellos contingentes. No solo eso, la misión misma sufrió desprestigio por este y otros errores que sucedieron uno tras otro: “en julio de 2011, las tropas uruguayas fueron acusadas de agredir sexualmente a un joven en la ciudad sureña de Port-Salut (mientras que solo fueron acusadas de delitos de "coerción"). Había un "factor de amplificación" en funcionamiento, cada escándalo se basaba en la narrativa de la

ocupación en Haití y alimentaba una hostilidad latente hacia las tropas internacionales en ciertos segmentos de la sociedad (especialmente en círculos estudiantiles altamente politizados en Puerto Príncipe). Este "problema de legitimidad" fue incrementado por una serie de fiascos de relaciones públicas después del terremoto de 2010, como la contratación de dos barcos para acomodar a los funcionarios de la ONU (haciéndose eco de una situación similar que afectó la presencia de la ONU en Timor-Leste en 1999). La MINUSTAH se convirtió en un chivo expiatorio conveniente para todo lo que salió mal en Haití (y para la inacción del gobierno haitiano), haciéndose eco de lo que se ha denominado el "dilema de la legitimidad" cuando las acciones del personal internacional en situaciones de autoridad son utilizadas en su contra" (Lemay-Hébert, 2015, pág. 727). Ahora bien, la misión pudo sufrir un desprestigio debido a responsabilidades propias y otras asignadas con o sin razón. No obstante, el contingente peruano no participó en ningún escándalo. Como se mencionó arriba, al no haber una política exterior explícita hacia Haití por parte del Perú, sumado a un nivel continuo de relaciones político diplomáticas tenues, y en consideración que, dada la situación haitiana, los ciudadanos de este país no percibieron alguna política exterior peruana se puede concluir que no hubo mayor influencia en este aspecto de poder blando.

Por último, de los tres aspectos analizados, solo el aspecto cultural ha mostrado un cambio favorable con relación al pasado. Los otros dos (valores políticos y política exterior) no han experimentado mayores cambios. Además, hay que tener en cuenta el contexto peruano, el cual recién empieza a mostrarse como una potencia emergente de mediana dimensión. Y es en estos términos en que se le debe juzgar, puesto que el Perú no es Brasil o Estados Unidos. No posee el poder económico, militar ni tampoco el poder blando de estas potencias. Por lo tanto, este pequeño avance con Haití no deja de ser significativo al haberse logrado con un contingente moderado, en un lapso corto de tiempo y con un sentido de la responsabilidad, cada vez mayor, de lo que significa buscar ser un actor relevante de la política internacional.

CONCLUSIONES

Sobre el primer capítulo:

1. Tanto el Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Defensa buscan la consecución de objetivos propios y nacionales. El sector de Defensa es consciente que el sector de Relaciones Exteriores es la cartera encargada relevante en el ámbito internacional. En ese sentido, colabora con esta para que el Perú pueda ayudar a la gobernanza global e incremente su prestigio.
2. Existe una discrepancia a nivel exterior e interno acerca la importancia de la participación peruana en las OMP. Los primeros le dedican poco o nulo énfasis mas no es así con otros países. Los que estudian el involucramiento peruano resaltan que se dé. Ambas si bien no son excluyentes concuerdan en el hecho que Perú no fue muy activo entre fines de los ochentas, los noventas y los primeros años de este siglo. Este periodo, por el contrario, fue testigo de un mayor entusiasmo por parte de sus vecinos sudamericanos para participar en las OMP.
3. Acerca de los beneficios por participar en una OMP, estos son *grosso modo* dos. Por un lado, los estatales se pueden agrupar en políticos, militares y económicos. Por otro lado, los beneficios individuales como una mayor pericia por el constante ejercicio militar y los réditos económicos. Los desafíos están en función del tipo de misión en el cual se pretende participar y en la evaluación de los fines por los cuales se desea destacar un contingente hacia determinada OMP.

Acerca del primer subcapítulo del segundo capítulo:

1. Haití, al independizarse, fue el primer Estado moderno en abolir la esclavitud. También, fue el primer Estado en el mundo que se formó a consecuencia de una revuelta las clases bajas (los esclavos). De igual manera, es el segundo Estado más longevo de esta parte del mundo después de los Estados Unidos de América.
2. La historia de las relaciones entre Haití y Estados Unidos, a todo nivel, son bastante ricas. Estados Unidos ha jugado un papel determinante en Haití desde

su creación. En más de una oportunidad, ha intervenido al país caribeño para proteger sus intereses, lo cual no ha traído el mejor de los resultados para Haití. También es innegable que le ha proveído ayuda en tiempos actuales, aunque mucho del día a día haitiano está relacionado al accionar estadounidense.

3. Respecto a las relaciones entre Brasil y Haití. tanto con Lula da Silva y Dilma Roussef las relaciones de Brasil con Haití se incrementaron sustancialmente. Esto puede explicarse dentro de la estrategia de Brasil para posicionarse como potencia global. Brasil quiso mostrarse como el líder de Sudamérica. Comandar la MINUSTAH era esencial para que sea reconocida como tal. De hecho, hasta hace poco, Brasil ambicionaba pertenecer al Consejo de Seguridad.
4. En síntesis, si bien Uruguay y Haití no gozan de relaciones bilaterales tan fluidas y ricas como con Estados Unidos o Brasil, las relaciones entre ambas se limitan más a la participación de Uruguay en Haití por distintos motivos, los cuales no terminan de identificarse por unanimidad según los autores.
5. Chile a raíz de su participación en la MINUSTAH ha mejorado sustancialmente en el desarrollo de mecanismos de cooperación internacional en el marco de la defensa. Chile incorporó dentro de su batallón hasta cuatro distintas nacionalidades. Chile resalta: “el trabajo llevado a cabo desde junio de 2004 por la Compañía Combinada de Ingenieros Chile-Ecuador, repatriada en 2015, representó un esfuerzo novedoso en la región sudamericana para mancomunar la voluntad de dos Estados y sus instituciones de defensa en pos de contribuir al resguardo, consolidación y protección de la paz en un país hermano. Esta iniciativa marcó un punto de inflexión en la región, que en el caso de Chile fue traducida también a la colaboración con El Salvador, Honduras y México, los cuales, en 2013, 2014 y 2015, respectivamente, fueron incorporados al Batallón Chile de MINUSTAH” (Scarella, 2017). También, es innegable que, a raíz de su involucramiento en la MINUSTAH, Chile ha incrementado y mejorado sus relaciones con Haití.
6. Las relaciones diplomáticas entre Perú y Haití no son las más fluidas como sí lo son con otros países vecinos, aunque se espera que se incrementen a raíz de la cooperación técnica. Además, la participación peruana en la MINUSTAH a

lo largo de 13 años ha vinculado al Perú con Haití de manera más intensa que antes.

Acerca del segundo subcapítulo del segundo capítulo:

1. El Perú se involucró en Haití principalmente debido a los siguientes factores: búsqueda de reinserción de sus Fuerzas Armadas a nivel internacional; ansia de prestigio y presencia internacional; deseo de ingresos económicos; apetito de ejercicio de sus fuerzas militares; compromiso por la paz internacional; aspiración a un asiento en el Consejo de Seguridad. En menor medida, anhelo de mejora de relaciones con Estados Unidos y cumplimiento de sus obligaciones internacionales.
2. El Perú sí logro cumplir los objetivos por los cuales se involucró en la MINUSTAH. A nivel de relaciones diplomáticas, si tomamos en cuenta la intensidad de visitas entre altos funcionarios de Perú y Haití, éstas no son tan ricas y fluidas como lo son las relaciones entre Brasil y Haití o entre Chile y Haití. El hecho de que Perú no cuente con embajada en Puerto Príncipe y que Haití tampoco cuente con embajada en Lima parecería confirmar el poco interés de ambos en fortalecer la relación entre ambas naciones. No obstante, este año se firmó un convenio de cooperación entre ambas naciones, lo cual muestra una leve mejora de relaciones entre ambos Estados. Por otro lado, la participación peruana de la MINUSTAH fue exitosa. Si bien es cierto que las motivaciones fueron más internas que externas y que fueron tanto el Ministerio de Relaciones Exteriores y de Defensa los que más lucharon por participar en las OMP, tanto el Perú como Haití se vieron beneficiados de esta participación. El Perú logró sus objetivos como su reinserción militar internacional, entrenamiento de sus fuerzas, retribuciones económicas, prestigio y una mejora de relaciones con los Estados Unidos. Haití mejoró en su IDH y en su calidad de vida tanto que hoy ahora se busca reforzar la institucionalidad y el estado de derecho una vez que las amenazas han sido eliminadas con la pacificación del país.

Acerca del tercer capítulo:

1. Sí existe una relación entre participar en las OMP y obtener prestigio por ser parte de esta. El prestigio obtenido ayuda a enaltecer el status del país participante y a la vez a elevar su imagen en la arena internacional. También, el prestigio es parte del poder blando, pero el poder blando no es en sí mismo prestigio, sino el prestigio es un aspecto de este. Asimismo, el prestigio trae beneficios tangibles como el que los ciudadanos de un país sean más propensos a ocupar altos cargos en las OMP como Comandantes de la Fuerza, Comandantes Adjuntos de las Fuerza, Asesores Militares y Jefes de Estado Mayor. De igual manera, su influencia en el ámbito multilateral crece y hay mayor posibilidad de establecer temas de la agenda internacional, entre otros. Y es que, como señaló Morgenthau, el prestigio es la tercera manifestación básica de lucha de poder en la escena internacional.
2. Existe una relación entre el participar en las OMP y la inserción internacional. Contribuidores como Uruguay, que por su tamaño probablemente no serían muy tomados en cuenta en la arena internacional o dentro de los organismos internacionales, hoy pueden ostentar que uno de sus militares forme parte de la jerarquía del DOMP. También, gracias a su cuantiosa contribución Uruguay ha podido alcanzar por segunda vez en su historia el Consejo de Seguridad. Y es que justamente son los países más pequeños, los que más usan y prefieren el multilateralismo.
3. El Perú ha ganado prestigio y su inserción mundial ha mejorado a raíz de su participación en la MINUSTAH. Si bien es cierto que la búsqueda de prestigio no fue el principal factor que lo llevó a involucrarse nuevamente en las OMP, sí es un logro que beneficia mucho su imagen a nivel multilateral. Asimismo, es loable que, con un contingente pequeño a comparación de otras fuerzas, pero efectivo y profesional, el Perú se haya hecho de un nombre entre sus pares en la MINUSTAH. El prestigio no es otra cosa que el reconocimiento ganado por la calidad de su trabajo. Ahora bien, es un poder no material pero que se puede materializar en altos cargos militares o civiles en oficinas de la ONU, especialmente el DOMP. También, es un elemento que suma al momento de

presentar candidaturas al Consejo de Seguridad, ya que el prestigio por participar en OMP es muy valorado entre los otros distintos países y a nivel multilateral.

4. Por último, de los tres aspectos analizados, solo el aspecto cultural ha mostrado un cambio favorable con relación al pasado. Los otros dos (valores políticos y política exterior) no han experimentado mayores cambios. Además, hay que tener en cuenta el contexto peruano, el cual recién empieza a mostrarse como una potencia emergente de mediana dimensión. Y es en estos términos en que se le debe juzgar, puesto que el Perú no es Brasil o Estados Unidos. No posee el poder económico, militar ni tampoco el poder blando de estas potencias. Por lo tanto, este pequeño avance con Haití no deja de ser significativo al haberse logrado con un contingente moderado, en un lapso corto de tiempo y con un sentido de la responsabilidad, cada vez mayor, de lo que significa buscar ser un actor relevante de la política internacional.

Finalmente, de la investigación realizada se concluye que la participación del Perú en la MINUSTAH ha sido beneficiosa en muchos aspectos. Este estudio se focalizó más en el prestigio y la inserción internacional a raíz de la MINUSTAH que permitieron al Perú involucrarse más en los asuntos mundiales. De no haber participado el Perú en esta OMP, sería mucho más difícil a aspirar a ser una potencia emergente de mediana dimensión. El Perú al ser un Estado comprometido con la paz, la seguridad y la gobernanza mundial puede jugar un rol mucho más amplío en la arena internacional si se compromete aún más con las OMP.

RECOMENDACIONES

1. En primer lugar, se debe evitar dejar de participar en las OMP, puesto que estas son beneficios tanto para el Estado contribuidor como para el Estado receptor. Así, el Perú después de haber perdido preponderancia mundial en el último cuarto del siglo pasado, ha vuelto a la escena internacional gracias a su participación en la MINUSTAH.
2. En segundo lugar, se debe de incrementar la participación peruana en más OMP. Los beneficios son mayores a los riesgos. En un contexto sudamericano lejos de guerras, tranquilamente los contingentes peruanos enviados al exterior podrían ser mayores. Otros países de menor envergadura han asumido la labor de pacificadores mundiales. No obstante, el prestigio ganado en la MINUSTAH es resultado de la calidad de las fuerzas armadas peruanas. Esta maestría no se debe desaprovechar.
3. En tercer lugar, sería loable que los cascos azules peruanos aparte de sus tareas asignadas realicen actividades extracurriculares como asistencia social o promuevan la cultura peruana. Esto debe estar enmarcado en un plan que estipule las actividades, el público potencial y la forma a realizar. Para esto se debe capacitar a los contingentes peruanos. Así, podrán difundir la cultura peruana que a la larga generará poder blando para el Perú.
4. En cuarto lugar, un incremento de los contingentes y la difusión de la cultura peruana por parte de estos no harán otra cosa que incrementar el prestigio del Perú a nivel mundial. Esto es bastante importante, ya que a nivel multilateral mucho importa el *status* de los países al momento de negociar. Se debe aspirar a que peruanos ocupen altos cargos dentro de la ONU. La mejor forma de conseguir este objetivo es profundizando el compromiso que el Perú tiene para la paz, la seguridad y la libertad.
5. En quinto lugar, en vista de los avances suscitados entre el Perú y Haití a nivel bilateral, una vez que ya no existan contingentes peruanos en Haití, el Perú debe desarrollar una política para no perder lo avanzado. Si bien es cierto que Haití no es nuestro principal socio comercial o un país con el cual la historia

diplomática indique gran cercanía, una potencia emergente de mediana dimensión no se puede permitir perder la influencia ganada en otros territorios.

6. En sexto lugar, los contingentes peruanos han estado compuestos por las Fuerzas Armadas, pero las fuerzas policiales peruanas no han participado mucho en las OMP. La Policía Nacional del Perú (PNP) podría participar también en las nuevas OMP a la cual el Perú decida ir. Es de seguro que, por su formación y disciplina, también harán quedar en alto el nombre del Perú. La PNP encontrará beneficios en una hipotética inserción internacional.
7. En último lugar, en caso de una mayor participación en las OMP, la Cancillería peruana deberá reforzar las capacidades de sus diplomáticos en ambientes multilaterales. Las negociaciones previas a las misiones o propias de las contribuciones determinan en gran medida quienes participarán y bajo qué condiciones. El estar ausente en estas sesiones condiciona tremendamente a los contribuidores que no mandaron ningún diplomático a las discusiones previas. En ese sentido, un diplomático al no ser especialista en temas de equipamiento militar, debería ser asesorado o acompañado de un miembro de la Fuerzas Armadas para que se negocie con conocimiento de causa. Para esto, se deben estrechar las relaciones y coordinaciones con el Ministerio de Defensa.

BIBLIOGRAFÍA

Agencia de Noticias Andina. (27 de Agosto de 2008). *Naciones Unidas destaca profesionalismo de FFAA peruanas, afirman*. Obtenido de Andina Web site: http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-naciones-unidas-destaca-profesionalismo-ffaa-peruanas-afirman-191305.aspx

Agencia de Noticias Andina. (18 de setiembre de 2017). *Compañía Perú viajará al África para apoyar labores de paz*. Obtenido de Andina web: http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-compania-peru-viajara-al-africa-para-apoyar-labores-paz-647827.aspx

Alonso, L. (12 de Marzo de 2010). *Sánchez Debernardi, militar peruano al mando de la misión de la ONU en Chipre*. Obtenido de Qué! Web site: http://www.que.es/ultimas-noticias/internacionales/201003121119-sanchez-debernardi-militar-peruano-mando.html?anker_4

American Society of International Law. (2004). Replacement of U.S.-Led Force in Haiti with UN Peacekeeping Mission. *The American Journal of International Law, Vol. 98. No. 3*, 586-588.

Americas Society/ Council of the Americas. (s.f.). *Two Years after the Earthquake, Haiti Looks to Brazil*. Obtenido de Americas Society, Council of the Americas Web Site: http://www.as-coa.org/articles/two-years-after-earthquake-haiti-looks-brazil

Arbitration of Pecuniary Claims. (s.f.). Arbitration of Pecuniary Claims (Inter-American).

Asociación Batallón Especial Perú. (18 de setiembre de 2017). *Croquis, campamentos y operaciones.* Obtenido de Batallón Perú Blog: http://4.bp.blogspot.com/-U0BqzAyJ-Hg/TqwzZX06c0I/AAAAAAAAFNk/9dhq7lUzI6E/s1600/Zona+de+separaci%25C3%25B3n+Gol%25C3%25A1n.jpg

Barromi, J., Kaufman, E., & Shapira, Y. (1979). *Israel-Latin American Relations.* New Brunswick: Transaction Books.

Berenskoetter, F., & Williams, M. (2007). *Power in World Politics.* Abingdon: Routledge.

Brown University Library. (27 de Setiembre de 2017). *A History of United States Policy Towards Haiti*. Obtenido de Brown University Library Web Site: https://library.brown.edu/create/modernlatinamerica/chapters/chapter-14-the-united-states-and-latin-america/moments-in-u-s-latin-american-relations/a-history-of-united-states-policy-towards-haiti/

Carta de las Naciones Unidas. (2016). *Capítulo VII.* Obtenido de Naciones Unidas Web Site: http://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-vii/index.html

Cavalcante, F. (2010). Rendering peacekeeping instrumental? The Brazilian approach to United Nations peacekeeping during the Lula da Silva years (2003-2010). *Revista Brasileira da Política Internacional*, 142-159.

CELAC . (28 de Enero de 2013). *Resolución Adoptada en la I Reunion de Ministros de Relaciones Exteriores de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) sobre Cooperación Especial con la República de Haití.* Obtenido de Cancillería Argentina Web site: http://concursos2015.cancilleria.gob.ar/userfiles/CELAC-I-Cumbre-%28Haiti%29.pdf

Center for Economic and Policy Research. (12 de Febrero de 2012). *New Survey Shows that Residents of Port-au-Prince Want MINUSTAH to Leave and Compensate VIctims of Cholera*. Obtenido de Center for Economic and Policy Research Web site: http://cepr.net/blogs/haiti-relief-and-reconstruction-watch/new-survey-shows-that-residents-of-port-au-prince-want-minustah-to-leave-and-compensate-victims-of-cholera

Centro de Noticias ONU. (17 de Octubre de 2017). *Guterres saluda la instalación de la nueva misión de la ONU en Haití*. Obtenido de Naciones Unidas Web site: http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=38265#.WewqimjWxPY

Chamorro, L. (Agosto de 2004). *¿Cómo se dio el debate peruano en torno a la crisis en Haití?* Obtenido de RESDAL Web site: http://www.resdal.org/haiti/haiti-crisis-chamorro.html

Chandra, S., & Chandra, M. (2006). *International Conflicts and Peace Making Process.* New Delhi: Mittal Publications.

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. (2015). Compañia de Ingeniería Perú a la MINUSCA. *Comando en Acción*, 80.

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. (18 de setiembre de 2017). *Compañía de Intanfería Perú en Haití.* Obtenido de Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas web: http://www.ccffaa.mil.pe/menuINTERNACIONAL/ciaperu.html

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. (s.f.). *Perú: Misiones en la que se mantiene presencia actual*. Obtenido de Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas Web site: http://www.ccffaa.mil.pe/labor-internacional/misiones-de-paz/peru-misiones-en-las-que-se-mantiene-presencia-actual/

Correo, D. (6 de Agosto de 2016). *Librado Orozco: El Perú fortalece su participación en las Misiones de Paz de la ONU*. Obtenido de Diario Correo web site: http://diariocorreo.pe/politica/librado-orozco-el-peru-fortalece-su-participacion-en-las-misiones-de-paz-de-la-onu-689630/

Cotler, J. (29 de Junio de 2015). *La democracia y el Estado en Perú*. Obtenido de Estudios de Política Exterior Web site: http://www.politicaexterior.com/latinoamerica-analisis/la-democracia-y-el-estado-en-peru/

Coupeau, S. (2008). *The History of Haiti.* Westport: Greenwood Press.

Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. (s.f.). *United Nations Peacekeeping Operations.* Obtenido de Naciones Unidas Mantenimiento de la paz Web site: http://www.un.org/en/peacekeeping/documents/capstone_eng.pdf

Diccionario de la lengua española. (s.f.). *Insertar*. Obtenido de Real Academia Española Web site: http://dle.rae.es/?id=LkUR02C

Diccionario de la lengua española. (s.f.). *Prestigio*. Obtenido de Diccionario de la lengua española Web site: http://dle.rae.es/?id=U7OwwLR

Dirección General de América. (2017). *Carpeta Ejecutiva Haití.* Lima.

Dirección General de Promoción Económica. (s.f.). *Intercambio comercial Perú - Haití.* Obtenido de Dirección General de Promoción Económica Web site: http://www.rree.gob.pe/promocioneconomica/Documents/Intercambios%20Comerciales/AMERICA/HAITI.pdf

Do Céu Pinto, M. (2014). A Small State's Search for Relevance: Peace Missions as Foreign Policy. *International Peacekeeping*, 390-405.

El Comercio. (9 de Febrero de 2010). *Alan García en Cumbre de Quito: "Haití es la oportunidad de que Unasur dé sentido a su existencia"*. Obtenido de El Comercio Web Site: http://archivo.elcomercio.pe/politica/gobierno/alan-garcia-cumbre-quito-haiti-oportunidad-que-unasur-sentido-su-existencia-noticia-412860

El Peruano. (9 de Mayo de 2015). *Memorándum de Entendimiento entre la República Oriental del Uruguay y la República del Perú.* Obtenido de El Peruano Web site: http://busquedas.elperuano.com.pe/download/url/memorandum-de-entendimiento-entre-la-republica-oriental-del-convenio-1235183-1

Embajada de Chile en Haití. (s.f.). *Programas de Cooperación de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI)*. Obtenido de Embajada de Chile en Haití Web site: http://chile.gob.cl/haiti/en/bilateral-relation/international-cooperation/cooperacion-internacional

Embajada de Chile en Haití. (s.f.). *Relaciones Bilaterales*. Obtenido de Embajada de Chile en Haití Web site: http://chile.gob.cl/haiti/en/bilateral-relation/bilateral-relations/relaciones-bilaterales

Evaristo, E. (2016). El Perú y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. *Comando en Acción*, 62-65.

Figueroa, G. (30 de Octubre de 2014). Implicancias de la participación del Perú en las Operaciones de Paz de la Organización de las Naciones Unidas. San Isidro, Lima, Perú.

Foreign Policy ar Brokings and Woodrow Wilson International Center for Scholars. (s.f.). *New Directions in Brazilian Foreign Relations.* Obtenido de Brookings Web site: https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2012/04/0928_brazil_english.pdf

García, J. (27 de noviembre de 2006). El Consejo de Seguridad y el escenario global: perspectiva peruana. Lima, Perú. Obtenido de https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/RREE_2027NOV.pdf

García, J. (2006). *Sustentación del Proyecto de Presupuesto del Sector Relaciones Exteriores 2007.* Lima. Recuperado el 31 de agosto de 2017, de http://transparencia.rree.gob.pe/index.php/informacion-financiera-y-presupuestal-8/36-exposiciones-del-sr-ministro/ano-2007-7/164-discurso-ante-la-comision-de-presupuesto-y-cuenta-general-de-la-republica-2/file

Global Fire Power. (2017). *2017 Military Strenght Ranking*. Obtenido de Global Fire Power Web site: https://www.globalfirepower.com/countries-listing.asp

Global Fire Power. (s.f.). *2017 Military Streght Ranking*. Obtenido de Global Fire Power Web site: https://www.globalfirepower.com/countries-listing.asp

Gonnet, D., & Hernández, D. (2007). La participación uruguaya en las misiones de paz, una herramienta de insercipon subestimada. *Cuadernos del CLAEH N° 94-95* , 59-89.

González, J. (Diciembre de 2014). *La Contribución de Uruguay para Operaciones de Paz en Naciones Unidas: Acerca de las Motivaciones y la Interpretación de su Record*. Obtenido de Scielo Uruguay Web site: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2014000100002

Guevara, L. (Abril de 2011). Participación de Chile en Operaciones de Paz de Naciones Unidas: Misión en Haití y Análisis del Nuevo Marco Jurídico Nacional. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

Gupta, A. (2013). Soft Power of the United States, China, and India: A Comparative Analysis. *Indian Journal of Asian Affairs*, 37-57.

Guterres, A. (2017). *Report of the Secretary-General on the United Nation Stabilization Mission in Haiti.* New York: United Nations Security Council. Obtenido de https://minujusth.unmissions.org/sites/default/files/170712_sg_report_haiti.pdf

Haitian-Truth.org. (27 de Marzo de 2013). *Uruguay Reinforces Bilateral Ties with Haiti*. Obtenido de Haitian-Truth.org Web site: http://www.haitian-truth.org/uruguay-reinforces-bilateral-ties-with-haiti/

Humayun, M. (12 de Diciembre de 2013). *Global benefits, national motives*. Obtenido de D+C Development and Cooperation: https://www.dandc.eu/en/article/why-bangladesh-sends-troops-un-missions-and-how-world-benefits-such-engagement/

Iberoamérica Central de Noticias. (28 de Marzo de 2017). *Bachelet: "Chile se ha involucrado con Haití mediante diversos proyectos de cooperación"*. Obtenido de Iberoamérica Central de Noticias Web site: https://www.icndiario.com/2017/03/28/bachelet-chile-se-ha-involucrado-con-haiti-mediante-diversos-proyectos-de-cooperacion/

Kacos, S. (31 de Octubre de 2011). Reconstructing Respect: The Quest for Prestige in the International System. Cambridge, Massachusetts, United States of America: Massachusetts Institute of Technology.

Kenkel, M. (2013). *South America and Peace Operations.* Abingdon: Routledge.

Khan, M. (2014). Bangladesh in United Nations Peace Keeping Operations: Exploring the "Soft Power" Dimension. *Bimansenna: Bangladesh Aire Forde Professional Journal*, 1-20.

Le Nouvelliste. (16 de Julio de 2007). *Visite offielle du ministre péruvien de la défense en Haïti*. Obtenido de Le Nouvelliste Web site: http://www.lenouvelliste.com/article/46217/visite-officielle-du-ministre-peruvien-de-la-defense-en-haiti

Le Nouvelliste. (s.f.). *Résultats de votre recherche: Pérou*. Obtenido de Le Nouvelliste Web site: http://www.lenouvelliste.com/recherche

Lemay-Hébert, N. (2015). United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH). En J. Koops, N. Macqueen, T. T., & W. P., *The Oxford Handbook of United Nations Peacekeeping Operations* (págs. 722-732). Oxford University Press.

Llop, S., & Llosa, J. (2013). *Apuntes de Operaciones de Paz.* Callao: Escuela Superior de Guerra Naval.

Logan, R. (1961). The U.S. "Colonial Experiment" in Haiti. *The World Today*, 435-446.

MacQueen, N. (9 de Julio de 2014). *Peacekeeping and Small State Foreign Policy: A Nudge from History?* Obtenido de Scottish Global Forum Web site: http://www.scottishglobalforum.net/uploads/2/2/6/1/22614014/macqueen_peacekeeping_and_small_state_foreign_policy.pdf

Memorando de Entendimiento entre el Perú y la ONU. (2003). *Memorando de Entendimiento entre las Naciones Unidas y el Gobierno de la República del Perú*

respecto de la contribución al Sistema de Acuerdos de Fuerza de Reserva de las Naciones Unidas. Lima.

Ministério das Relações Exteriores. (s.f.). *República de Haití*. Obtenido de Ministério das Relações Exteriores Web site: http://www.itamaraty.gov.br/es/ficha-pais/11362-republica-de-haiti

Ministerio de Defensa. (2005). *Libro Blanco de la Defensa Nacional.* Lima.

Ministerio de Defensa. (18 de setiembre de 2017). *Cascos Azules peruanos retornan al país tras cumplir misión de paz en Haití*. Obtenido de Ministerio de Defensa Web: https://www.mindef.gob.pe/detnoticia.php?id_noticia=3634&p_tipo=NP

Ministerio de Defensa Nacional. (s.f.). *Chile, 13 años en la Mision de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití.* Obtenido de Ministerio de Defensa Nacional Web site: http://www.defensa.cl/media/Haiti.pdf

Ministerio de Relaciones Exeriores de Chile. (s.f.). *Inicio de relaciones diplomáticas entre países iberoamericanos y Chile.* Obtenido de Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile Web site: http://www.minrel.gob.cl/inicio-de-relaciones-diplomaticas-entre-los-paises-iberoamericanos-y-chile/biblioarchivo/2010-05-24/112158.html

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2017). *Asuntos multilaterales y globales*. Obtenido de Ministerio de Relaciones Exteriores Web site: http://www.rree.gob.pe/SitePages/multi.aspx

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2 de Junio de 2017). *El Perú es elegido miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*. Obtenido de Ministerio de Relaciones Exteriores Web site: http://www.rree.gob.pe/SitePages/noticia_prensa.aspx?id=NP-034-17

Ministerio de Relaciones Exteriores. (24 de Octubre de 2017). *Naciones Unidas es un socio fundamental para el Perú*. Obtenido de Ministerio de Relaciones Exteriores Web site: http://www.rree.gob.pe/SitePages/noticia_prensa.aspx?id=NP-077-17

Ministerio de Relaciones Exteriores. (2017). *Política Exterior*. Recuperado el 31 de agosto de 2017, de Ministerio de Relaciones Exteriores Web site: http://www.rree.gob.pe/politicaexterior/Paginas/Home.aspx

Ministerio de Relaciones Exteriores. (s.f.). Plan estratégico institucional 2016-2018 del Ministerio de Relaciones Exteriores. Lima, Lima, Perú.

Ministerio de Relaciones Exteriores. (s.f.). *Plan Estratégico Sectorial Multianual Sector Relaciones Exteriores PESEM 2015-2021.* Obtenido de Transparencia Ministerio de Relaciones Exteriores Web site: http://transparencia.rree.gob.pe/index.php/2-planeamiento-y-organizacion/22-planes-y-politicas/222-documentos-de-planificacion/plan-estrategico-sectorial-

multianual-pesem/ano-2016/8105-plan-estrategico-sectorial-multianual-del-sector-relaciones-exteriores

MINUSTAH. (s.f.). *MINUSTAH Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. Obtenido de Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz MINUSTAH: http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/

Mora, J. (2016). *Participación en Operaciones (ONU) de Mantenimiento de la Paz (OMPs): Motivación de los Estados.* Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Morgenthau, H. (1993). *Politics Amons Nations: The Struggle for Power and Peace.* Columbus: McGraw Hill.

Moury, T. (s.f.). *Brasil a cargo de bases de Chile, Uruguay y Perú en Haití*. Obtenido de Diálogo Revista Militar Digital - Foro de las Américas Web site: https://dialogo-americas.com/es/articles/brazil-assumes-control-chilean-uruguayan-and-peruvian-bases-haiti

Moyano, F. (18 de Febrero de 2015). *Uruguay in Haiti: The poorest President of a Mercenary Army?* Obtenido de Global Research Centre for Research on Globalization : https://www.globalresearch.ca/uruguay-in-haiti-the-poorest-president-of-a-mercenary-army/5432296

Naciones Unidas Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. (s.f.). *Asesor Militar*. Obtenido de Naciones Unidas Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz Web site: http://www.un.org/es/peacekeeping/about/dpko/oma_adviser.shtml

Naciones Unidas. (s.f.). *Ficha informativa de las operaciones de mantenimiento de la paz*. Obtenido de Naciones Unidas Web site: http://www.un.org/es/peacekeeping/resources/statistics/factsheet.shtml

Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz . (s.f.). *¿Qué es el mantenimiento de la paz?* Obtenido de Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz Web site: http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/peacekeeping.shtml

Naciones Unidas Mantenimiento de la paz. (s.f.). *Operaciones de mantenimiento de la paz*. Obtenido de Naciones Unidas Mantenimiento de la paz Web site: http://www.un.org/es/peacekeeping/operations/index.shtml

Naciones Unidas Mantenimiento de la paz. (s.f.). *Países que aportan contingentes de soldados y policías*. Obtenido de Naciones Unidas Estadísticas de Mantenimiento de la Paz: http://www.un.org/es/peacekeeping/resources/statistics/contributors.shtml

Naciones Unidas. (s.f.). *Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua*. Obtenido de Naciones Unidas Web site: http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/untso/index.shtml

Northeastern University. (23 de Setiembre de 2017). *Haiti Net Foreign Relations*. Obtenido de Northeastern University Web site: http://www.northeastern.edu/haitinet/foreign-relations/#Brazil

Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Sucess in World Politics.* New York: Public Affairs.

Nye, J. (23 de Febrero de 2006). Think Again: Soft Power. *Foreign Policy*.

Ñavincopa, J. (2017). Trece años trabajando por la paz mundial. *Comando en Acción*, 36-37.

Obando, E. (2005). Operaciones de Mantenimiento de la Paz en Haití: la Participación Peruana. *Security and Defense Studies Review*, 179-195.

OEA Comunicado de Prensa C-068/17. (12 de Setiembre de 2017). *Misión Observación de la OEA para el proceso electoral de Haití culmina su trabajo de dos años con informe de hallazgos y recomendaciones*. Obtenido de Organización de Estados Americanos Web site: http://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-068/17

Ommati, M. (12 de setiembre de 2016). *Destacados: Una conversación con nuestros líderes*. Obtenido de Diálogo Revista Militar Digital: https://dialogo-americas.com/es/articles/peru-reitera-la-importancia-de-las-misiones-de-paz

Organización de las Naciones Unidas. (1990). ONUCA Mission Deemed a Success; Nicaraguan Resistance Demobilizes, Surrenders weapons. *UN Chronicle, 27*(3). Obtenido de https://app.vlex.com/#WW/search/jurisdiction:EA+content_type:4+source:2903/ONUCA/WW/vid/53307242

Organización de las Naciones Unidas. (1994). *Summary of Contributions to Peacekeeping Operations by Countries as of 30 September 1994.* Organizacion de las Naciones Unidas.

Organización de los Estados Americanos. (2 de Octubre de 2001). *Secretario General de la OEA establece Grupo de Amigos de Haití.* Obtenido de Organización de los Estados Americanos Web site: http://www.oas.org/OASpage/press2002/sp/a%C3%B1o99/a%C3%B1o2001/octubre01/203esp.htm

Ortiz, J. (7 de Setiembre de 2006). Crónica de un combate en que fuerzas de la ONU buscan la paz, bajo fuego granado. Peruanos en el Frente del Horror. *Caretas*, págs. 42-47.

Oxford University Press. (s.f.). *Insert*. Obtenido de Oxford Dictionary Web site: https://en.oxforddictionaries.com/definition/insert

Oxford University Press. (s.f.). *Prestige*. Obtenido de Oxford English Dictionary Web Site: https://en.oxforddictionaries.com/definition/prestige

Pala, A. (1996). El Creciente Papel de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas en el Mantenimiento de Paz por las Naciones Unidas: Oportunidades y Desafíos. *Air et Space Power Journal*.

Potter, A. (2009). Voodoo, Zombies, and Mermaids: U.S. Newspaper Coverage of Haiti. *Geographical Review, Vol. 99, No. 2*, 208-230.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay. (9 de Mayo de 2017). *Defensa destacó trabajo de 13.000 militares uruguayos en Misiones de paz en Haití*. Obtenido de Presidencia de la República Oriental del Uruguay Web site: https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/mdn-reconocimiento-militares-haiti

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano 2016 Desarrollo Humano para Todos.* Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

RAND Coorporation. (2003). Haiti. En J. Dobbins, J. McGinn, K. Crane, S. Jones, R. LaL, A. Rathmell, . . . A. Timilsina, *America's Role in Nation-Building* (pág. 243). Santa Monica: RAND Coorporation.

Redacción LR. (30 de Julio de 2017). *Profesionales haitianos son obligados a ir al colegio en Chile*. Obtenido de La República Web site: http://larepublica.pe/mundo/1067710-profesionales-haitianos-son-obligados-a-ir-al-colegio-en-chile

Rogers, P. (2007). China and United Nations Peacekeeping Operations in Africa. *Naval War College Review*, 73-93.

RPP. (14 de Mayo de 2009). *Perú y Brasil estrechan cooperación dentro de la misión de la ONU en Haití*. Obtenido de RPP Web Site: http://rpp.pe/politica/actualidad/peru-y-brasil-estrechan-cooperacion-dentro-de-la-mision-de-la-onu-en-haiti-noticia-181481

RPP. (13 de Dciembre de 2012). *Pedro Cateriano visitará a cascos azules en Haití*. Obtenido de RPP Web site: http://rpp.pe/politica/actualidad/pedro-cateriano-visitara-a-cascos-azules-en-haiti-noticia-548884

Safo, A. (Julio de 2015). Ghana's Participation in International Peacekeeping as a Foreign Policy Tool: Achievements, Challenges and Prospects. Legon, Accra, Ghana: Universidad de Ghana.

Sánchez, A. (2014). Misiones Singularmente Complicadas: El rol del Perú en las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas. *Perspectivas* , 45.

Sánchez, M. (12 de Febrero de 2011). *NOMBRAMIENTO DE OFICIAL PERUANO COMO COMANDANTE DE FUERZA ONU EN CHIPRE*. Obtenido de Fortalezcamos la Seguridad y Defensa Nacional: http://mcsanchezd.blogspot.pe/2011/02/

Sánchez, M. (15 de Febrero de 2011). *Perú en Operaciones de Paz ONU. ¿Sabías que?* Obtenido de Fortalezcamos la Seguridad y Defensa Nacional: http://mcsanchezd.blogspot.pe/2011/02/

Sánchez, W. (Enero de 2017). *Peacekeeping Contributor Profile. Peru*. Obtenido de Providing for Peacekeeping Web site: http://www.providingforpeacekeeping.org/2014/04/03/contributor-profile-peru/

Scarella, A. (24 de Abril de 2017). *Chile y Haití: 13 años de trabajo que llegan a su fin*. Obtenido de Diálogo Revista Militar Digital - Foro de las Americas Web site: https://dialogo-americas.com/es/articles/chile-and-haiti-13-years-work-coming-end

Secorun, L. (13 de Noviembre de 2015). *Why 1 Small Nation Plays a Major Role in Peacekeeping*. Obtenido de Ozy Web site: http://www.ozy.com/acumen/why-1-small-nation-plays-a-major-role-in-peacekeeping/62085

Security Council S/11563/Add.1. (1975). *FURTHER PROGRESS REPORT OF THE SECREARY-GENERAL ON THE UNITED NATIONS DISENGAGEMENT OBSERVER FORCE.* New York: UNISPAL .

Sener, N. (Junio de 2015). Turkey's soft power assets in peackeeping operations. Monterey, California, Estados Unidos: Calhoun: The Naval Postgraduade School Institutional Archive.

Soto, A. (8 de Noviembre de 2016). Participación peruana en las Operaciones de paz de Naciones Unidas. San Isidro, Lima, Perú.

Sotomayor, A. (2010). Why Some States Participate in UN Peace Missions While Others Do Not: An Anaylsis of Civil-Military Relations and Its Effects on Latin America's Contributions to Peacekeeping Operations. *Security Studies*, 160-195.

Sotomayor, A. (Mayo de 2013). *Peacekeeping Contributor Profike: Uruguay*. Obtenido de Providing for Peacekeeping Web site: http://www.providingforpeacekeeping.org/2014/04/03/contributor-profile-uruguay/

Sucasaca, C. (18 de setiembre de 2017). *Revista Compedio Batallón Perú 1974 75 76.* Obtenido de Calameo Web Site: http://es.calameo.com/read/0044616561b22f618ab1a

The Root . (29 de Setiembre de 2017). *Haiti in U.S. History: A Timeline*. Obtenido de The Root Web site: https://www.theroot.com/haiti-in-u-s-history-a-timeline-1790879031

The World Bank. (s.f.). *Brazil Becomes First Country to Contribute to Haiti Reconstruction Fund*. Obtenido de The World Bank Web Site: http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2010/05/11/brazil-first-country-contribute-haiti-reconstruction-fund

Torchiaro, L. (Agosto de 2'007). *MINUSTAH: una decisión estratégica con implicancias regionales.* Obtenido de Friedrich Ebert Stiftung (FES) Seguridad Web site : http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/4110-001_g.pdf

Tripodi, P., & Villar, A. (2005). Haití: la encrucijada de una intervención latinoamericana. *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, 17-35.

U.S. Department of State. (27 de Setiembre de 2017). *A Guide to the United States' History of Recognition, Diplomatic, and Consular Relations, by Country, since 1776: Haiti*. Obtenido de Office of the Historian, Department of State Web site: https://history.state.gov/countries/haiti

U.S. Department of State. (s.f.). *U.S. Relations with Haiti*. Obtenido de U.S. Department of State: https://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/1982.htm

UNDOF. (2014). *UNDOF A New Beginning.* United Nations Publications.

Unidad de Operaciones de Paz. (2017). *Diagnóstico de la Contribución militar del Estado Peruano.* Lima.

UNITED NATIONS MEETINGS COVERAGE AND PRESS RELEASES. (22 de Abril de 2008). *SECRETARY-GENERAL APPOINTS MARIO SÁNCHEZ DEBERNARDI OF PERU AS FORCE COMMANDER OF UNITED NATIONS PEACEKEEPING FORCE IN CYPRUS*. Obtenido de UNITED NATIONS MEETINGS COVERAGE AND PRESS RELEASES Web site: http://www.un.org/press/en/2008/sga1133.doc.htm

Vargas, F. (27 de Marzo de 2017). *Chile ayuda a Haití: El detalle de la cooperación que Bachelet se comprometerá a mantener en Puerto Príncipe*. Obtenido de Emol Web site: http://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/03/27/851403/Chile-ayuda-a-Haiti-El-detalle-de-la-cooperacion-que-Bachelet-se-comprometara-a-mantener-en-Puerto-Principe.html

Wagner, A. (27 de Noviembre de 2006). Contribución del Perú al mantenimiento de la paz en el mundo. 7. Lima, Perú. Obtenido de https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/RREE_2027NOV.pdf

Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics.* Massachusetts: Addison-Wesley Publishing Company.

Wins, S. (2007). La participación de Uruguay en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas: una herramienta de diplomacia multilateral. *Política Exerior del Presente*, 20-23.

Wood, P., & Sorenson, D. (2005). *The Politics of Peacekeeping in the Post-Cold War Era.* Oxfordshire: Taylor et Francis Group.

Woodhouse, T., & Duffey, T. (2008). *Peacekeeping and International Conflict Resolution.* Williamsburg: Peace Operations Training Institute.